



PROYECTO
CURRICULAR
IGNACIANO



COLEGIO
SAN LUIS GONZAGA



EQUIPO DIRECTIVO

Rector General: Julio Navarro Sanz

Directora de Pastoral: Luz Perussich

Directora Nivel Inicial y Primario: Claudia Molina

Vicedirectora Nivel Inicial y Primario: Matilde Rogé

Directora Nivel Secundario: Silvina Carbonari
y Alejandro Fuentes (suplente)

Vicedirectora Nivel Secundario: Cristina Sevilla

Regente: Cristina Raina

EQUIPOS DE TRABAJO

Apartado de Contexto

Mónica Melchor

Belén Canafoglia

M. Paula Álvarez

Florencia Ortíz

Silvina Bonfanti

Natalia Ruffo

Apartado Curricular

Rosana Castillo

Matilde Rogé

María Rosa Echeverría

Gianina Della Gáspera

Enrique Sáez

Cristina Sevilla

Equipos de coordinadores de áreas

Marcos Yurcic

Adriana Frigerio

Lorena De Gáspari

Andrea Gomensoro

Silvina Bruno

María Rosa Echeverría

Alejandro Fuentes

Graciela Podestá

Gianina Della Gáspera

Marcelo Moya

Claudio Rojas

Cristina Sevilla

Luz Perussich

Formaron parte del Equipo Directivo durante el proceso de Revisión y Reconstrucción Curricular las Profesoras Miriam Miguez y Rosana Castillo.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: MARIO DRAQUE



ESTRUCTURA

1

PRIMERA PARTE

| *Nuestro Proyecto Educativo*

Presentación General | **Pág. 5**

Fundamentación | **Pág. 7**

Misión y Visión | **Pág. 9**

Competencias FI | **Pág. 10**

Características S. L. G. | **Pág. 19**

2

SEGUNDA PARTE

| *Diagnóstico del Contexto*

Presentación | **Pág. 23**

Una mirada al Contexto de Nuestros

Alumnos | **Pág. 25**

Presentación y análisis de datos

específicos de nuestro Contexto | **Pág. 31**

Etapas del Desarrollo de nuestros

Estudiantes | **Pág. 52**

3

TERCERA PARTE

| *Propuesta Curricular*

Presentación | **Pág. 85**

Áreas FI y sus fundamentaciones,

aprendizajes y contenidos

mediadores | **Pág. 87**

Orientaciones didácticas para

la enseñanza | **Pág. 193**

Experiencias de Aprendizaje para

la formación Integral | **Pág. 195**

| *Bibliografía* | **Pág. 201**



Segunda parte



Diagnóstico **del Contexto**



Presentación.
Una mirada al Contexto
de Nuestros Alumnos.
Presentación y análisis de datos
específicos de nuestro Contexto.
Etapas del Desarrollo
de nuestros Estudiantes.

PRESENTACIÓN

El presente apartado propone una mirada al escenario actual y al contexto socio cultural en el que se desarrollan hoy los procesos de aprendizaje, y que plantean nuevos desafíos al educador. Se aborda además, una caracterización sobre aspectos más específicos del contexto de los alumnos que conforman la comunidad educativa.

Finalmente se procura una descripción de las características del desarrollo en los diferentes ciclos del trayecto educativo de nuestros estudiantes y una valoración sobre las oportunidades que se generan en cada una de ellas para la promoción de una Formación Integral de calidad para todos.

En función de lo expuesto nos propusimos los siguientes objetivos:

Conocer el contexto general y específico en el que están insertos nuestros alumnos como punto de partida para reflexionar y planificar nuestra propuesta educativa.

Describir las características de ese contexto iluminados por los aportes que nos brindan los mismos estudiantes y los datos ofrecidos a partir de diversas instancias de evaluación institucional.

Los aportes y la estructura

Se desarrolla en tres partes. En la primera, a partir de diversas fuentes bibliográficas abordamos el análisis y descripción de nuestro contexto socio cultural.

La segunda parte fue construida con el aporte de la Psicopedagoga Fernanda Venditti, el Sr. Pablo Parola y la colaboración de Victoria Palero; a partir de los datos

obtenidos en las encuestas aplicadas al personal de nuestra Institución y a las familias de nuestros alumnos. En ella se realiza un análisis cuantitativo y se intenta la cualificación de las principales características de su contexto más específico. Si bien este análisis nos ha conducido al conocimiento de información importante, los datos recabados sugieren la posibilidad de una descripción más amplia que permitiría completarlo y enriquecerlo a posteriori.

En la tercera parte profundizamos sobre las características del desarrollo presentes en cada ciclo del trayecto escolar de nuestros alumnos. Si bien la descripción que aquí se logra, considera aportes de distintos autores, es oportuno destacar que se han tenido especialmente en cuenta los ofrecidos por Levy, Eduardo SJ. (1993), autor de los Encuentros con Cristo que se desarrollan de manera sistemática en nuestra institución.

La recolección de muchos de los datos y las opiniones que constituyen un valioso e importante aporte a la descripción que se logra, la efectuamos a partir de diversos encuentros con nuestros alumnos, los que se especifican en la bibliografía.

Mónica Melchor
COORDINADORA DEL DEPARTAMENTO
DE SEGUIMIENTO DE ALUMNOS



UNA MIRADA AL CONTEXTO —DE NUESTROS ALUMNOS

Educadores frente a nuevos desafíos

La orientación que se brinda en la escuela, adquiere en estos tiempos nuevas significaciones y se convierte en una tarea desafiante con características que la tornan compleja y difícil, pero necesaria y posible. No podemos ser indiferentes frente a situaciones que nos golpean, nos producen desazón e incertidumbre. Más que el fracaso escolar o problemas de aprendizaje debemos enfrentar los conflictos derivados de las fracturas en la transmisión cultural entre las generaciones. La escuela es el ámbito privilegiado para observar los efectos de esta fractura en la transmisión de conocimientos.

El escenario actual y el contexto educativo en el que se desarrollan los procesos de aprendizaje resulta de profundos cambios en las configuraciones sociales, modificaciones en las estructuras tradicionales que sostenían el desenvolvimiento de las sociedades y la forma de transitar las experiencias interpersonales con una progresiva pérdida de sentido que obliga a desarrollar nuevas estrategias de intervención. Los dispositivos existentes no están dando respuesta a las nuevas formas y funcionan desde perspectivas teóricas que operan como si no hubiera cambiado nada.

La formación para una convivencia pluralista basada en valores como la solidaridad, la aceptación de las diferencias, y el respeto mutuo, demanda la inclusión de nuevos contenidos, revisión de las prácticas docentes para reflexionar sobre lo que se enseña y lo que se aprende, sobre el clima institucional, las relaciones entre docentes, alumnos y comunidad, el modo de abordar los conflictos y los espacios de participación.

La búsqueda de escenarios donde los jóvenes aprendan a convivir en paz requiere de nuevas formas de gobierno y de autoridad, de asimetría democrática que habilite a pensar con otros la gestión institucional sin suprimir las diferencias de roles y responsabilidades entre adultos y jóvenes.

Las nuevas culturas juveniles se caracterizan por transitar un contexto de creciente incertidumbre que prioriza lo extenso sobre lo profundo; modificando prácticas, hábitos, creencias, modos de relacionarse con los demás y con el mundo. Poniendo en vigencia multiplicidad de lógicas y formas de procesar la información. Sin embargo, Jeroën Boschma (2000), considera que "a pesar de la inmediatez y la incapacidad en la postergación de logros, estamos ante una generación que vuelve a creer en una construcción colectiva y colaborativa".

Debemos plantearnos preguntas acordes a nuestra realidad. ¿Qué pedagogía estamos empleando? ¿Por qué son tan escasos los frutos de nuestros esfuerzos educativos? ¿Dentro de qué paradigma educativo nos estamos moviendo? Este es uno de los problemas más apasionantes que necesita abordar el educador actual y que de hecho pretendemos abordar mediante el proceso de revisión y reconstrucción curricular que llevamos adelante.

Un paradigma educativo está condicionado por situaciones económicas, sociales, culturales y hasta climáticas. Supone considerar lo que ocurre a diario en las escuelas, un contexto, una ideología, una metodología, objetivos y métodos específicos, estilos y costos. Necesitamos tomar conciencia de nuestros paradigmas educativos. Desconocerlos en una época de cambios conlleva al estancamiento. En este sentido, todavía hacen falta cambios paradigmáticos en nuestra educación, porque acontecen cambios paradigmáticos en la sociedad. No se puede volver atrás, no podemos prescindir de las computadoras, de Internet, de la conectividad tecnológica. No podemos ignorar la influencia del consumo problemático, ni el auge de la violencia juvenil. Por tal motivo, todo conocimiento y práctica deben adecuarse a los tiempos, los lugares y las personas. Esto exige un constante análisis, evaluación y renovación tanto de los actores como del proceso educativo en sí mismo.

Nuevas realidades familiares

En la actualidad nos encontramos con una gran cantidad de cambios familiares y sociales en donde los niños y adolescentes atraviesan periodos de soledad, ya que por cuestiones económicas los padres están fuera de casa la mayor parte del día. En muchos casos, son hogares monoparentales donde la madre es jefa de hogar y trabaja todo el día. Muchos de ellos han sido criados por sus abuelos, empleadas, o pasan buena parte del tiempo extraescolar solos. La TV e Internet son una gran compañía, y también el teléfono celular, que si bien les da "cierta independencia", también los mantiene dependientes de sus padres hasta más allá de la adolescencia.

La TV e Internet son una gran compañía, y también el teléfono celular, que si bien les da "cierta independencia", también los mantiene dependientes de sus padres hasta más allá de la adolescencia.



La familia y la escuela no son hoy las que contienen el poder del conocimiento, ni garantizan el control del proceso socioeducativo del joven posmoderno. Es llamativo ver cómo los jóvenes superan a los adultos en el dominio de la tecnología. Cualquier aspecto sobre el que se necesite profundizar, no necesita de autoridades que conozcan, con solo introducir los temas de interés en un buscador virtual, se puede acceder a contenidos desde muy superfluos hasta más especializados.

En esta realidad, los padres no siempre logran cumplir con sus funciones, desconocen lo que hacen sus hijos y muchas veces aparecen empobrecidos y sin recursos. Es llamativo ver cómo piden a los maestros que les impongan límites a sus hijos, porque ellos no se sienten capaces de hacerlo. Todo esto conlleva a un fuerte debilitamiento de las clásicas figuras de autoridad y a un predominio de relaciones horizontales con los adultos. Al respecto, se hace necesario reconocer el establecimiento de límites de manera constante, como expresión de afecto; como un acto de amor y de formación para el futuro. La autoridad es una figura que promueve y ayuda a progresar, que tiene un poder y un saber que puede ser aplicado con

cariño y sin violencia. La función del adulto juega un papel fundamental al entender "el límite como posibilitador". Allí donde el adulto desocupa su lugar aparecen el consumo, la violencia y la influencia del grupo de pares como modelos de guía y orientación.

Aprender a convivir en escenarios de violencia

En la realidad actual se advierte una forma particular de violencia llamada "Bullying". Este término refiere a un patrón interpersonal de maltrato u hostigamiento entre pares. Se caracteriza por la existencia de una víctima indefensa que es atacada por un par, una acción agresiva repetida que es recurrente y sostenida en el tiempo, y un desequilibrio de fuerzas entre la víctima y el agresor (Olweus, 1993).

La acción negativa ocurre cuando alguien, de manera intencional, inflige un mal a otra persona mediante contacto físico, verbal o a través de gestos, muecas, bromas pesadas o actitudes que implican la exclusión del grupo. Para que esto ocurra tiene que haber un desequilibrio de

poder o de fuerzas, y el escolar que está expuesto a las acciones negativas presenta un debilitamiento de los recursos que le permiten defenderse. Los involucrados en la situación son cuatro: el agresor, la víctima, los compañeros espectadores y los adultos (padres y maestros). No se debe ignorar o minimizar lo que sucede, ni interpretar que el afectado debería restar importancia a lo que acontece o que el maltrato es natural en el proceso de socialización.



Esta realidad exige a los educadores proponer acciones preventivas, atender al desarrollo de competencias sociales y tomar conciencia de que la vida social entraña una serie de acomodamientos y tensiones, que resulta impensable sin la presencia de conflictos. Tal como lo hace manifiesto Coronado (2012), la escuela no puede sustraerse de este principio, ni pretender carecer de problemas de convivencia o indisciplina. Una escuela pacífica no es aquella en la que todo es orden y disciplina, sino una que bulle de vida social, atravesada por la necesidad de comprenderse y convivir.

En este sentido, nuestro marco de convivencia (2013), pretende contribuir a la formación integral promoviendo y proponiendo una buena convivencia. Nuestra propuesta educativa sostiene que el encuentro diario y las actividades cotidianas se constituyen en una oportunidad para aprender a vivir y a compartir la vida con otros.

Por lo mismo, la convivencia debe ser un contenido de la enseñanza- aprendizaje, que no puede ser dejado de lado o ignorado en los procesos educativos. Esto nos sugiere el desafío de asumir creativamente esta tarea y

entender este proceso como algo dinámico y como oportunidad de "transformación", regulación y búsqueda de convergencia, ante la multiplicidad de intereses, perspectivas, culturas y valores que se entrecruzan en la convivencia humana, y ante la emergencia de conflictos que naturalmente atraviesan las relaciones sociales (Coronado, 2012).

Los nativos digitales

En la actualidad nos encontramos con el desafío de trabajar y convivir con niños y adolescentes, que nacieron entre finales del siglo XX y la primera década del siglo XXI, ellos son la "generación Z" o "Nativos digitales". Poseen la capacidad de hacer varias cosas al mismo tiempo. En algunos casos, chatean con tres, cinco o más interlocutores a la vez en conversaciones diferentes; atienden el correo electrónico mientras bajan música de la red o consultan Wikipedia. Con diversas ventanas abiertas en la pantalla; mantienen una conversación por Skype mientras leen una revista o revisan los comentarios recibidos en su blog. "Internet los ha vuelto rehenes de lo breve y lo instantáneo", apunta Teresa Benedetti, psicóloga especialista en coaching organizacional. Este procesamiento en paralelo se realiza sobre discursos y tareas de características notablemente diferentes y es rápido y eficaz. La capacidad de atención y el pensamiento lógico racional dan lugar a un modo de atención discontinua y un pensamiento superficial, que va de un tema a otro, de manera rápida y ligera. Pensar lateralmente en lugar de hacerlo en forma lineal los hace más adaptables y creativos. La generación Web, describe Nicholas Carr, "ya no lee necesariamente una página de arriba hacia abajo ni de izquierda a derecha, sino que escanean y saltan las páginas, buscando palabras claves". Es así que prevalecen las respuestas rápidas, los mensajes, las intervenciones cortas y los paquetes breves de información.

Por otra parte, tienen naturalizado un modo de aprendizaje a través del juego, la simulación, la diversión y la cooperación en línea. Así han aprendido buena parte de lo que ya saben, casi sin darse cuenta y sin esfuerzo. Aprenden unos de otros, socializando todo su conocimiento, preguntando y respondiendo en línea, creando de manera espontánea auténticas comunidades de aprendizaje. Dichos nativos utilizan estos dispositivos con destreza y sin esfuerzo, en su vida privada, fuera de la escuela, aunque ningún profesor ni curso formal les haya enseñado a hacerlo. Los usan para crear, inventar, compartir con sus amigos o sus nuevas amistades en la red.

De los 133 alumnos que realizaron la encuesta, el 96,2% manifestaron tener acceso a internet en su casa y 88,7% acceder desde su teléfono móvil. El 18% le dedica a internet menos de una hora por día, 37,6% entre 1 a 2 horas; el 26,3% entre 3 a 4 horas diarias; y el resto más de 4 horas.

El 87% de los alumnos utiliza las redes sociales para chatear, siendo ésta, la actividad que realizan con mayor frecuencia al estar conectados a internet. Un 79,7% expresa que utilizan las redes sociales para mantenerse en comunicación con sus amigos. Al indagar sobre los modos de vinculación con el grupo de pares, un 75,9% de los jóvenes considera que para ser aceptado por un grupo es importante ser uno mismo, mientras que el 4,5% considera necesario actuar o comportarse como lo hace el resto del grupo. El 18,0% expresa que lo más significativo es ser sociable y tener muchos amigos; y solo el 1,5% opina que lo primordial es estar a la moda.

El 58,6% de los alumnos le dedican al estudio o tareas escolares menos de una hora por día; el 27,8% entre una a tres horas; el 12% no le dedica nada de tiempo y solo el 1,5% le dedica más de cuatro horas diarias. En cuanto al rendimiento académico; el 45,1% responde que no le cuesta estudiar, aprueba todos los exámenes y consecuentemente no desaprueba materias; el 24,8% manifiesta que le cuesta estudiar pero aprueba con



GENERACIÓN Z ó NATIVOS DIGITALES

esfuerzo constante y el mismo porcentaje responde, que se lleva una o varias materias por año, pero las aprueba antes de comenzar el nuevo ciclo lectivo.

Los resultados descriptivos demuestran que nuestros estudiantes encuestados ocupan gran parte de su tiempo conectados frente a las pantallas, ya que casi un 45% de ellos manifiestan dedicar de tres a más de cuatro horas diarias al uso de internet. Las características de nuestro contexto, no parecen afectar la actividad física y deportiva de nuestros estudiantes, dado que un 82% de los encuestados disponen de tres a más de seis horas semanales para desarrollar alguna actividad deportiva. Sin embargo, los resultados nos revelan que casi un 60% de la población encuestada manifiesta disponer de menos de una hora por día al estudio o realización de las tareas escolares; aunque el escaso tiempo dedicado no parece afectar el rendimiento, ya que un 45% de esta población manifiesta no presentar dificultades académicas.

En estos resultados, la necesidad de estar en relación con sus amigos se presenta como el principal interés y los modos de vinculación con ellos resultan en su mayoría adecuados.

Así pues, nuestro propio contexto, nos plantea cuestiones significativas en relación al avance del consumo de la tecnología. Sin embargo, muchos docentes consideran que las TIC's siguen siendo un complemento y difícilmente las perciben como las formas preferidas de comunicación, acceso y construcción de la información y el conocimiento de sus alumnos. Los usos coloquiales y espontáneos de las TIC's que hacen los chicos (mensajes de móvil, foros en línea, consultas a Wikipedia) se valoran como formas culturales menores, vulgares, cotidianas, desvinculadas del saber dominante académico y del currículum establecido.

En este sentido, resulta interesante el resultado que arroja una encuesta realizada en 2014, a un total de 126 miembros del personal de nuestra Institución. Dicho resultado, ofrece una visión general sobre el nivel de conocimientos en TIC's con el que cuenta la población encuestada. Así pues, el 15,08% manifiesta contar con formación específica para el uso de las TIC's; el 57,94% declara no tener conocimientos en estas tecnologías o directamente no contestan y un 26,98% dicen poseer conocimientos mínimos. Con respecto al uso de correo electrónico, un 90,48% son usuarios activos, mientras que el resto de la población no cuenta con este servicio.

En la actualidad, coexisten dos comunidades generacionales diferentes, que aunque comparten una misma tecnología informática, móvil y multimodal, la utilizan y transforman de manera distinta y peculiar:

NATIVOS DIGITALES	INMIGRANTES DIGITALES
Procesamiento paralelo: multitareas. Procesamiento e interacción rápidos. Acceso abierto: hipertexto. Multimodalidad. Conexión en línea con la comunidad. Paquetes breves de información. Aprendizaje con juego y diversión. Autoaprendizaje con tutoriales interactivos	Procesamiento secuencial, mono tarea. Procesamiento e interacción lentos. Itinerario único: paso a paso (lineal). Prioridad de la lengua escrita. Trabajo individual, aislamiento. Textos extensos. Aprendizaje con trabajo serio y pesado. Actualización mediante consulta física: libros, revistas, cursos.

En las escuelas: los nativos digitales frecuentemente se aburren. Lo que les ofrece la escuela, no solo no les interesa, sino que a sus ojos puede parecer algo totalmente obsoleto y carente de significado para sus vidas. La integración de las prácticas vernáculas en la escuela; los planteamientos socio-constructivistas y vigotskianos sobre la educación; nos orientan hacia la necesidad de considerar los conocimientos previos del aprendiz. Se construye aprendizaje nuevo en la zona de desarrollo próximo, que ancla en aquello que el aprendiz sabe hacer.

En este sentido, instancias de diagnóstico y evaluación de los grupos, nos han permitido conocer algunas de las expectativas que expresan nuestros alumnos del nivel Secundario en relación a los docentes y a las propuestas áulicas. Así pues, refieren preferencia por clases dinámicas, no tan expositivas y por aquellas que ofrecen oportunidades de participación, interacción y debate de los temas planteados. Eligen el tipo de propuestas didácticas que permiten llevar a la práctica lo aprendido y relacionarlo con ejemplos de la vida cotidiana, que ofrecen ocasión de salidas educativas, instancias de encuentro con profesionales o personas destacadas, uso de tecnología en la clase (audios, videos), utilización de juegos y material didáctico, posibilidades para trabajar en grupo, analizar casos, realizar maquetas.

También sugieren la importancia de un docente dispuesto a explicar de diferentes maneras y con un lenguaje accesible y facilitador del aprendizaje. Valoran a los profesores capaces de ofrecer explicaciones con generosidad y adecuar el tono de voz, para evitar clases “aburridas”.

También proponen como desafío una mejor planificación de los tiempos procurando un modo de evaluación más sistemático, con instancias de repaso y actividades que permitan aplicar lo que se va aprendiendo. Valoran, la posibilidad de brindar el acompañamiento pedagógico necesario para exigir la entrega de trabajos; como así también, mayor mediación del profesor en las horas de clase y menos trabajo solitario en casa. En este sentido, observan la necesidad de acompañar el material fotocopiado con explicaciones y realizar síntesis de los contenidos estudiados en clase. Sugieren pensar propuestas de trabajo, que no los limiten a un aprendizaje memorístico, sino que les permitan relacionar los temas estudiados.

Plantean además la necesidad de que los docentes puedan priorizar el desarrollo de contenidos y actividades que los preparen para continuar sus estudios universitarios y serles útiles en la facultad; como la comprensión de textos, el análisis de casos, el reconocimiento de ideas principales, la elaboración de síntesis.

Algunas conclusiones

Vivimos en una sociedad de constantes cambios, rodeados de numerosos avances tecnológicos, diversidad de culturas y valores. Esta realidad ha forjado el hecho de que nos convirtamos en consumidores de estos avances, a fin de permanecer integrados y aceptados en la sociedad. La población infantil y adolescente es la más propensa a esto, pues se siente permanentemente bombardeada por la cultura del consumismo. Muchas veces estos jóvenes se sienten solos, frustrados, ansiosos, deseosos de ser aceptados, lo que los lleva a caer en este círculo vicioso, de fácil acceso y difícil escapatoria. La facilidad con la que hoy se accede a la información y a los bienes en amplios sectores de las

clases medias hace pensar que el esfuerzo por conseguir algo carece de sentido. Los chicos de la generación Web viven en sociedades de abundancia y consumo: de productos, de marcas, de estímulos, y parecen tener todo al alcance. El consumo no solo hace referencia a bienes materiales, sino también a sustancias (alcohol, drogas legales e ilegales); programas de televisión, espectáculos, juegos, juegos en red, nuevas tecnologías, etc.

Toda esta tecnología moderna está afectada por un marcado nivel de violencia y posibilidades de acceso a la droga, que es vivido particularmente por nuestros jóvenes. La crisis y la exclusión social se han profundizado; incorporando la idea de segregación social. En este sentido, no solo se excluye; se deja afuera, se empuja y se deja caer. Hoy lo “diferente” es tratado a través de una modalidad de exclusión, que se concretiza en la segregación. Tal como lo hace manifiesto M.Petty S.J., tampoco ayuda la inmensa diversidad existente entre los niveles sociales más acomodados y los que disponen de ínfimos recursos.

Resulta urgente e irrenunciable la necesidad de enseñar a leer en línea, de estimular el desarrollo de habilidades que les permitan identificar, localizar, evaluar, criticar, usar y comunicar esa información de manera efectiva.

Los estudios sobre las habilidades de los nativos ponderan sus destrezas mecánicas e informáticas para buscar información en la red, pero sugieren graves dificultades para usar estratégicamente estos recursos.

Los chicos buscan en la red respuestas a sus inquietudes (drogas, sexo, enfermedades, etc.) y, corren graves riesgos si no son capaces de distinguir la información creíble de la desechable. Las clases de todas las materias deben incorporar materiales de lectura en línea, auténticos y sobre temas de actualidad. Las preguntas de comprensión deben dejar de inquirir sobre la idea principal o la estructura del texto, para incidir en la intención del mismo, la ideología del autor, sus argumentos, nuestro punto de vista al respecto.

Resulta urgente e irrenunciable la necesidad de enseñar a leer en línea, de estimular el desarrollo de habilidades que les permitan identificar, localizar, evaluar, criticar, usar y comunicar esa información de manera efectiva.



PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS ESPECÍFICOS DE NUESTRO CONTEXTO

Generalidades

Se pretende aquí una descripción más concreta de nuestro contexto. Para ello se han tenido en cuenta los datos obtenidos a partir del cuestionario para la familia 2014, el cual permitió relevar un total de 957 alumnos de nuestro colegio, lo que representa un 96,7% de nuestra población total (990 alumnos). Además se ha considerado en este análisis la encuesta al personal de nuestra institución aplicada en marzo del mismo año a 126 miembros que trabajan en la institución, lo que representa el 74,55% del total de personas en relación de dependencia (169 empleados). El análisis, la sistematización y estandarización de los datos, nos permitió la construcción de un informe que nos arroja resultados cuantitativos y una valoración cualitativa sobre aquellos aspectos que fueron relevados por considerarse más significativos.

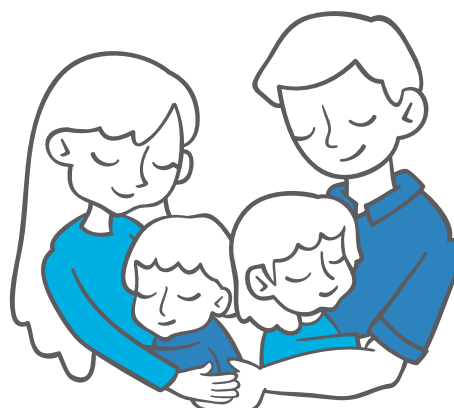
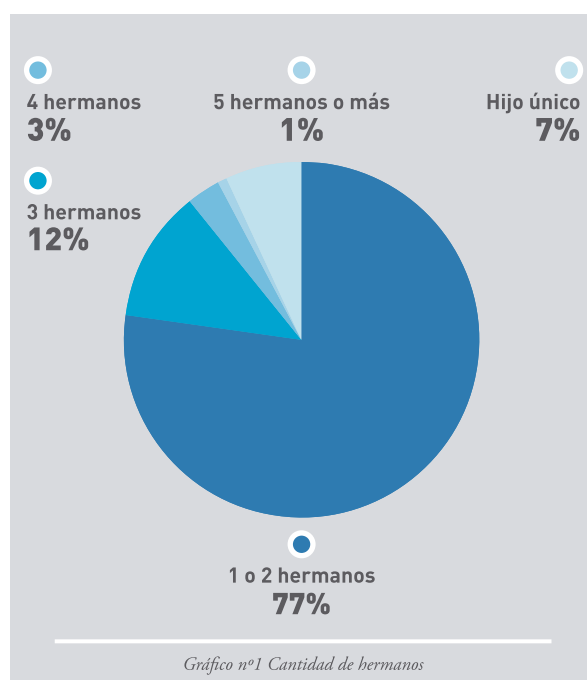
Las familias que conforman nuestro Colegio

Según nos revelan los datos de los alumnos encuestados, nuestro colegio está conformado por un total de 631 familias. Del total de alumnos que pertenecen a nuestra institución un 47% son mujeres y un 53% varones.

A continuación, en la tabla y gráfico n°1 podemos observar un promedio de la cantidad de hermanos que se registran por alumno en nuestra institución.

Cantidad de hermanos	Suma de datos
1 o 2 hermanos	733
3 hermanos	119
4 hermanos	27
5 hermanos o más	8
Hijo único	69
Total General	956

Tabla n°1. Número de hermanos



El gráfico n°1 muestra que el 77% de nuestros alumnos tiene entre 1 y 2 hermanos; el 12% tiene 3 hermanos; el 3% 4; mientras que el 1% tiene 5 o más hermanos. Solo el 7% de los estudiantes es hijo único.

A continuación, en el gráfico n°2 es posible observar el porcentaje de alumnos que profesan la religión católica. El 2,40% de los alumnos no ofrece datos sobre esta variable. Un 94,04% declara en las encuestas pertenecer a la religión católica; mientras que un 3,55% expresa su no pertenencia. Del total de alumnos que profesan la religión católica, un 34,56% declaran ser practicantes.

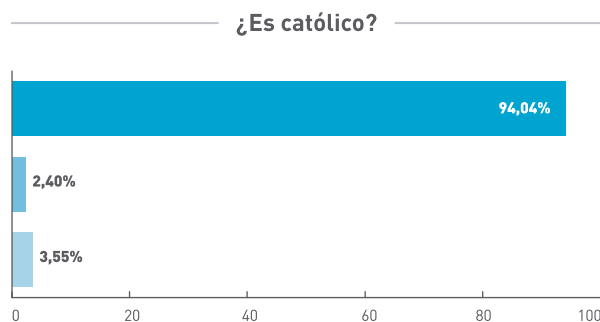


Gráfico n°2. Religión que profesan las familias

Situaciones vinculares de las familias

Algunas investigaciones postulan que no solo la escolaridad y ocupación de las familias resultan elementos favorecedores en el desarrollo de hábitos intelectuales de sus hijos, también contribuyen otros aspectos como una dinámica familiar funcional, la calidad en la convivencia, los estilos de crianza, etc. Al respecto, Flores y Ramírez (2009), concluyen en su investigación sobre los estilos parentales, postulando que los adolescentes con alto rendimiento académico, perciben a sus padres como personas que además de brindar apoyo y comprensión, pueden establecer límites y reglas claras. Así pues, los padres y madres que actúan en mutua complicidad, pueden propiciar un ambiente armónico, e impactar positivamente para estimular una formación y desarrollo integral favorable.

En la tabla n°2 y gráfico n°3 que se presentan a continuación se sintetizan las situaciones vinculares de las familias de nuestros alumnos encuestados. El 65,62 % de ellos tiene padres casados; el 1,78 % casados en segundas nupcias; el 1,57 % divorciados; el 15,78 % están separados; 0,10 % se declaran solteros; 5,54 % unidos de hecho; 0,84 % viudos; un 0,52 % presenta otras situaciones que no han sido especificadas; mientras que 8,25 % no ofrece datos que puedan considerarse en el análisis.

Estado vincular	Porcentaje
Casados	65,62 %
Casados en segundas nupcias	1,78 %
Divorciados	1,57 %
Separados	15,78 %
Soltero	0,10 %
Unidos de hecho	5,54 %
Viudo/a	0,84 %
Sin datos	8,25 %
Otros	0,52 %
Total	100%

Tabla n°2. Situaciones vinculares



Gráfico n°3. Estado vincular de los padres

A partir de lo representado es posible observar que un 73% de las familias presentan un estado vincular en el que los padres conviven, ya que ellos declaran en las encuestas estar casados, casados en 2° nupcias o unidos de hechos.

Ahora bien, en relación a lo expuesto, es posible observar en el gráfico n°4 y a partir del análisis realizado, un marcado patrón espacial en el departamento de Luján de Cuyo. La cartografía interactiva nos permite visualizar y constatar que el departamento de Luján reúne un alto porcentaje de padres casados y de familias jóvenes con pocos años de convivencia.

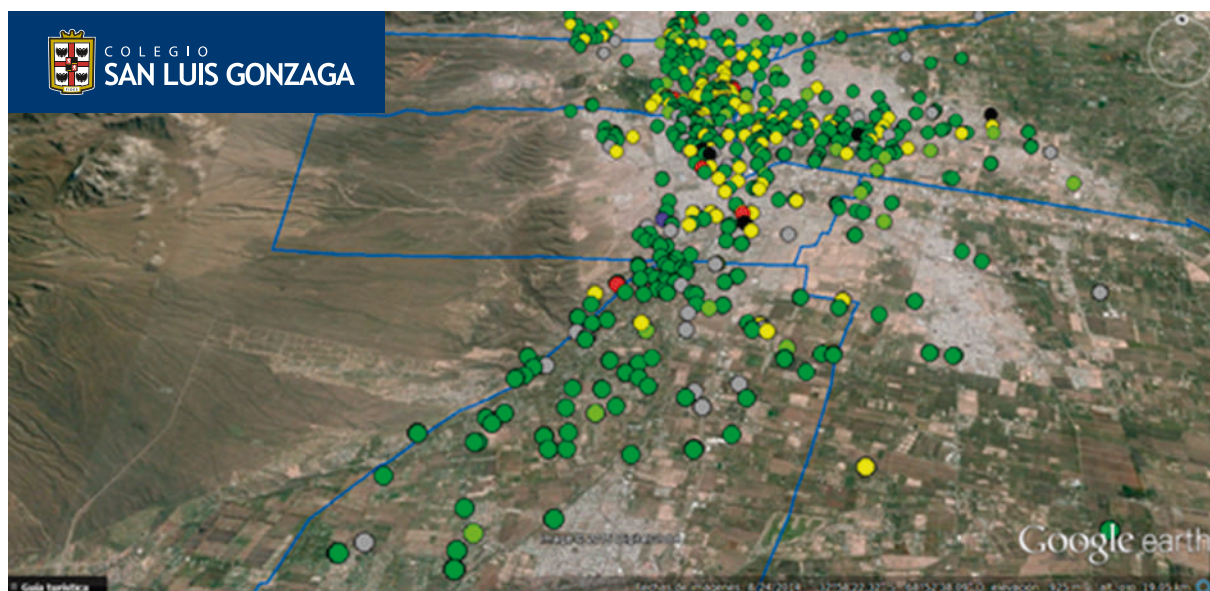
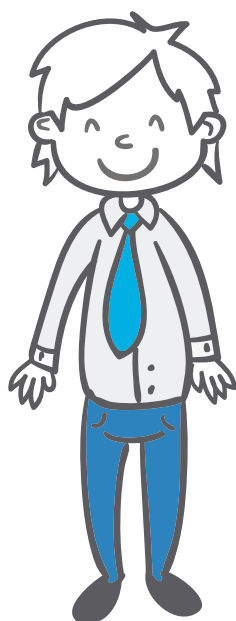


Gráfico nº4. Estado vincular de los padres y municipios

Descripción sobre nivel de escolaridad de las familias

Algunos autores como Darling y Steinberg (1994, en Vallejo & Mazadiego, 2006), advierten una relación entre las prácticas parentales y el rendimiento escolar de sus hijos. Estos autores refieren al conjunto de actitudes que se manifiestan hacia los hijos y que crean un clima emocional que se expresa mediante patrones específicos de comportamiento. En

relación al nivel de escolaridad del padre, los hallazgos proponen que a mayor nivel educativo, mejor desempeño en habilidades espaciales, verbales y de razonamiento. También se evidencia un mayor cúmulo de conocimientos escolares. En la misma línea, la escolaridad de la madre, establece diferencias en los mismos indicadores y además en



Nivel escolaridad PADRE	Suma datos	Porcentaje
Primaria Completa	1	0,10 %
Secundaria Completa	91	9,51 %
Secundaria Incompleta	16	1,67 %
Terciaria Completa	104	10,87 %
Terciaria Incompleta	36	3,76%
Universitaria Completa	520	54,34%
Universitaria Incompleta	162	16,93 %
Sin datos	27	2,82 %
Total	957	100%

Tabla N°3 Nivel de escolaridad del padre

comprensión numérica. Esto supone que conforme aumenta el estatus educativo, aumenta también el desempeño en sus hijos. Al respecto Valdés y Ochoa (2010) han señalado que el nivel de escolaridad de los padres, impacta directamente en el capital cultural de la familia, que se constituye en un elemento que incide en el desempeño escolar y en las habilidades intelectuales. Un hogar enriquecido culturalmente, repercute en el vocabulario utilizado, en mayores recursos para el aprendizaje y en expectativas educativas más altas.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto se presentan a continuación los datos de nuestro contexto.

En la tabla N°3 y gráfico N°5 podemos apreciar que el 54,34 % de los padres tiene estudios universitarios completos, subiendo considerablemente este porcentaje si sumamos los tres niveles más altos de escolaridad alcanzado (terciaria completa, universitaria incompleta y universitaria completa) alcanzando un 82,13% de la población analizada.

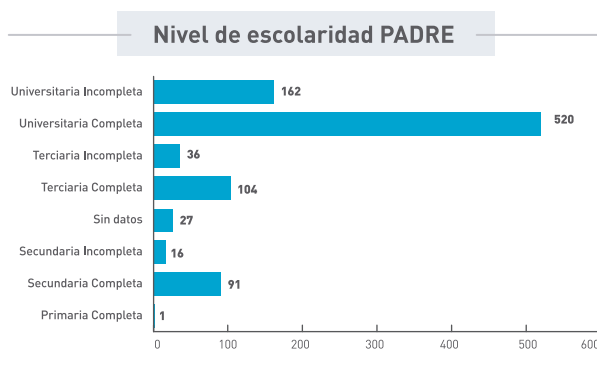


Gráfico N°5 Escolaridad del padre

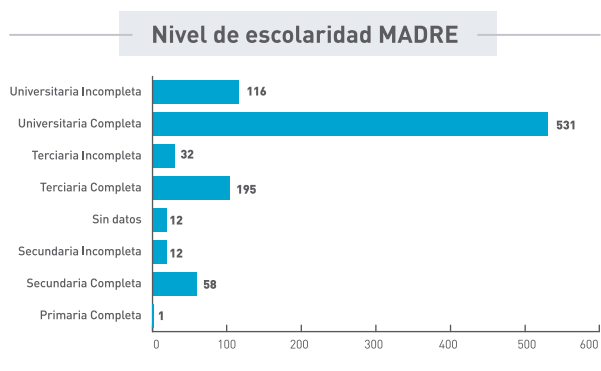
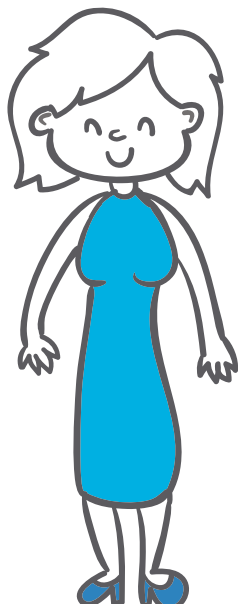


Gráfico N°6. Escolaridad de la madre



Nivel escolaridad MADRE	Suma datos	Porcentaje
Primaria Completa	1	0,10 %
Secundaria Completa	58	6,06 %
Secundaria Incompleta	12	1,25 %
Terciaria Completa	195	20,38 %
Terciaria Incompleta	32	3,34
Universitaria Completa	531	55,49
Universitaria Incompleta	116	12,12 %
Sin datos	12	1,25 %
Total	957	87,98 %

Tabla N°4 Nivel de escolaridad de la madre

La tabla N°4 y gráfico N°6 muestran los porcentajes en el nivel de escolaridad de las madres. Un 55,49% completó sus estudios universitarios y la suma de los tres niveles educativos más altos ofrece como resultado que 87,89% de las mamás tiene estudios terciarios o superiores. En esta variable se observan porcentajes similares en el nivel de formación alcanzado por los padres y madres.

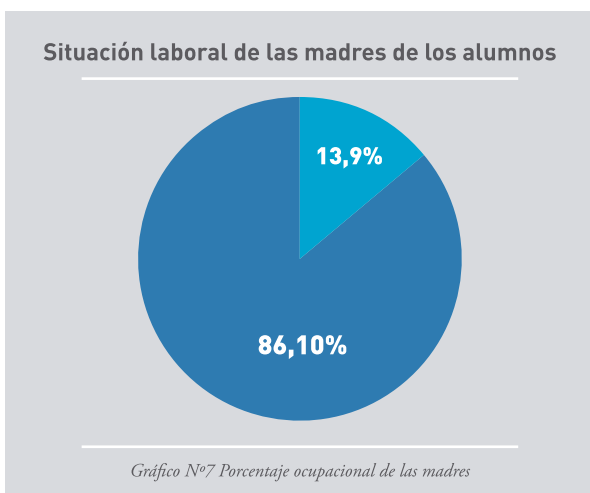
Estos datos permiten concluir que el contexto familiar de nuestros alumnos, es un contexto con altos niveles de escolaridad. Así pues, apoyados en las investigaciones expuestas, los resultados descriptos nos generan altas expectativas sobre el potencial desempeño de nuestros alumnos, ya que a mayor escolaridad de los padres, mayores son las expectativas relacionadas con el desempeño y logro educativo de los hijos.

Ámbito profesional de los padres

Valdés y Ochoa (2010) también han señalado, sin caer en la generalización, que los padres con mejor actividad productiva, ejercen modelos efectivos de conductas escolares e intelectuales óptimas. La premisa establecida por Casanova, 2005; González 2002 y Ruiz, 2001 en Caso (2007) corrobora lo anteriormente mencionado. Estos autores refieren que el nivel ocupacional de los padres así como sus expectativas y estilos de crianza son variables que determinan en buena medida el éxito o fracaso escolar de un estudiante. En la misma línea, los datos teóricos encontrados destacan que la ocupación desempeñada por la madre, puede influir en un mejor desarrollo de habilidades y conocimientos básicos; lo que se asocia con el hecho de contar con mejores recursos no solo intelectuales sino también de índole personal y social. El que la madre se desempeñe en actividades propias de su profesión, le da la posibilidad de contar con estrategias para favorecer el desarrollo cognitivo de los hijos, pudiendo ofrecer mejores recursos para el estudio y brindar mejor calidad en los estímulos intelectuales.

Sin embargo, Morgan y Rindfuss, (1999, en Herrera, 2008) han expuesto lo contrario, afirmando que el trabajo de la madre puede significar que, el estar menos tiempo con los hijos, ve reducido el control de sus conductas, lo que podría llevar a aumentar la probabilidad de menor rendimiento escolar. De la misma manera, se ha sostenido que el trabajo de la madre podría derivar en un empeoramiento de la calidad de los vínculos materno-filiales y en sentimientos de mayor inseguridad. En este punto los académicos no llegan a una conclusión clara, pero vale la pena rescatar ambas posturas ya que cualquiera de ellas podría evidenciarse en la realidad de nuestro Colegio.

En los gráficos que se muestran a continuación se representa el porcentaje ocupacional de los padres de nuestro contexto.



Los gráficos N°7 y N°8 nos revelan que un 86,10% de las madres trabajan fuera del hogar, mientras que el porcentaje de padres que lo hace aumenta a un 90,28%.

A modo de conclusión podría decirse que los roles ocupacionales y el alto nivel educativo de los padres de nuestra Institución, podrían favorecer los procesos de enseñanza aprendizaje, ya que permitirían una mayor y mejor disposición de recursos y oportunidades.

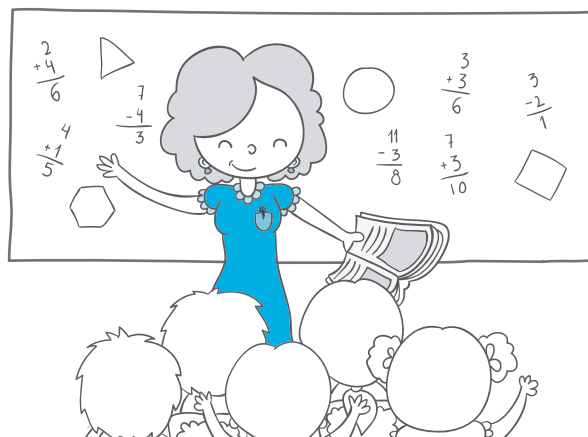
A pesar de la alta dispersión de esta variable en la tabla N°5 y gráfico N°9 se obtiene un detalle de las ocupaciones específicas que desarrollan las madres de nuestros alumnos.

Ocupación de las madres	Suma de datos
Administración y comercio	17
Arquitectura y diseño	41
Ciencias Económicas	41
Derechos y Cs. Sociales	61
Docente	168
Informática	5
Ingeniería	13
Martillera pública	7
Sin datos	53
Psicopedagogía	7
Salud	59
Tecnicaturas	148
Otros	19
Total General	639

Tabla N°5. Principales profesiones de las madres

Los resultados que se muestran en el gráfico N°9 nos permiten observar que el 26% de las madres se dedican a la docencia; el 10% trabajan en áreas vinculadas al derecho y a las Cs. Sociales; el 9% están dedicados al rubro de la salud; un 7% a la arquitectura y diseño; un 6% a las Ciencias Económicas; el 3% a la administración y comercio; mientras que otro 3% se desempeña en tecnicaturas; un 2% se dedica a la ingeniería; un 1% se desempeña en la psicopedagogía; otro 1% como martillera pública; un 1% se dedica a la informática; mientras que un 8% desempeña otras profesiones u oficios. Finalmente un 23% no registra datos en relación a su ocupación.

De igual manera en la tabla N°6 y gráfico N°10 se obtiene un detalle de las profesiones específicas que desarrollan los padres de nuestros alumnos.



Principales profesiones de las MADRES

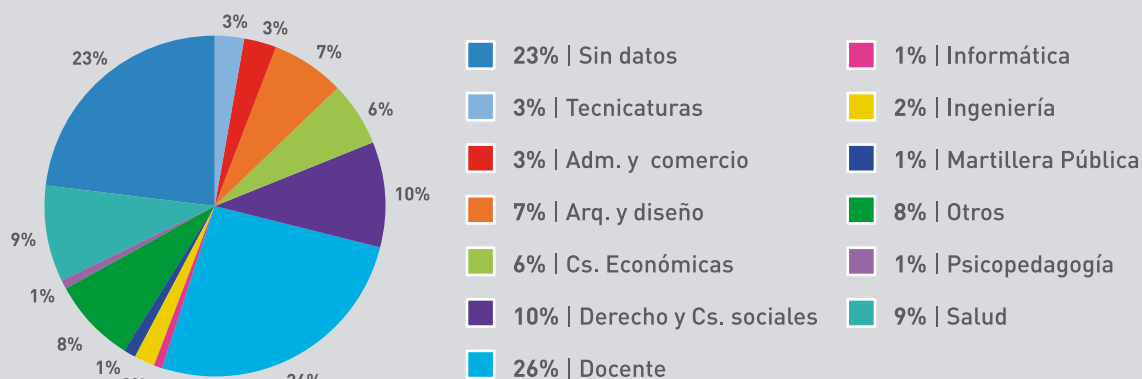


Gráfico N°9. Principales profesiones de las madres

Ocupación de los padres	Suma de datos
Administración y comercio	47
Arquitectura y diseño	26
Ciencias Económicas	52
Derechos y Cs. Sociales	44
Docente	20
Ingeniería	66
Martillero público	9
Tecnicaturas	28
Salud	58
Otros	63
Sin datos	211
Total General	630

Tabla N°6. Principales profesiones de los padres

Los resultados que se muestran en el gráfico N°10 nos permiten observar que el 16% de los padres se dedican a la ingeniería; el 8% a la administración y al comercio; otro 8% a las Cs. Económicas; un 6% a la arquitectura y diseño; otro 6% al Derecho y Cs. Sociales; un 7% se desempeña en el área de la salud; solo un 3% se dedica a la docencia; mientras que un 10% desempeña otras profesiones u oficios. Finalmente un 34% no registra datos en relación a su ocupación.



Principales profesiones de los PADRES

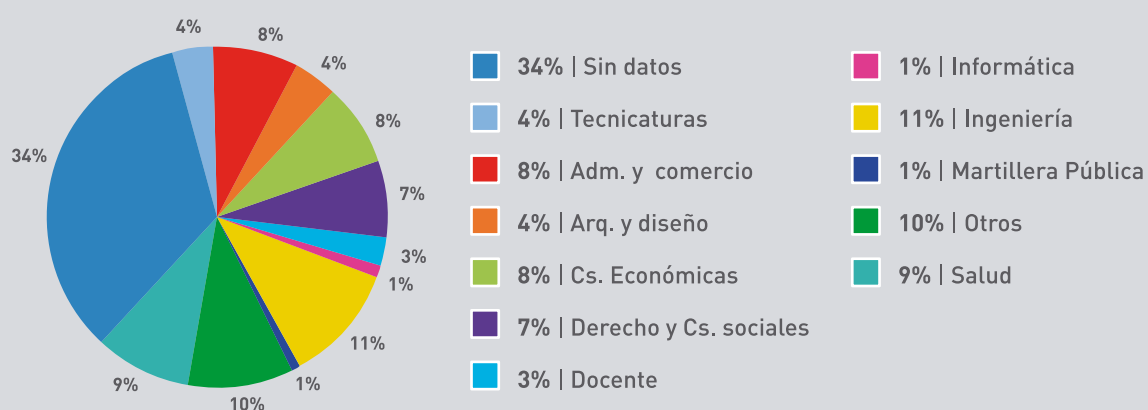


Gráfico N°10. Principales profesiones de los padres

Municipios de residencia de nuestros alumnos

A continuación, en el gráfico N° 11 se muestran los municipios en los que residen nuestros alumnos.

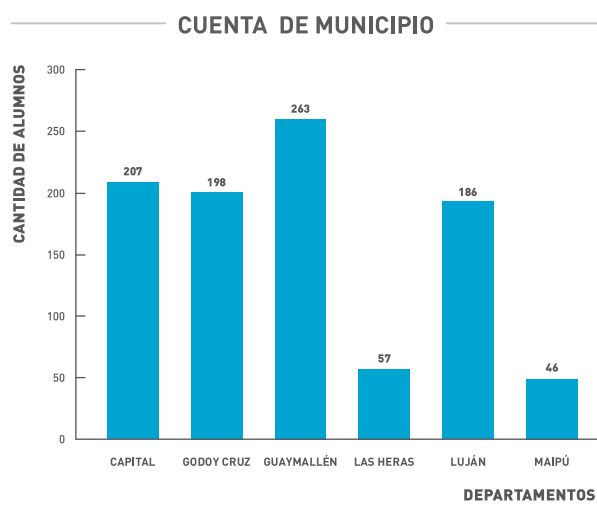


Gráfico N°11. Municipios de residencia de los alumnos

El gráfico N°11 muestra el porcentaje más alto de residencia es en el municipio de Guaymallén, en donde habita un 27,48% de los alumnos encuestados. La concentración de familias en este

departamento podría explicarse por el peso poblacional que tiene este municipio en toda la provincia. Si bien Las Heras es estadísticamente el segundo municipio más poblado de la provincia, el nivel económico en general es el más bajo de los seis departamentos. Solo un 5,96% de nuestros alumnos reside en este municipio. Un dato destacable en el análisis de nuestro contexto es que un 21,63% reside en Capital siendo, el segundo lugar de residencia preponderante de los alumnos. Resulta significativo observar que el departamento de Capital es estadísticamente el municipio menos poblado de los seis puntos de residencia que se representan en el gráfico. Además de ser, poblacionalmente hablando, un departamento envejecido, ya que el peso de los rangos etarios de menores edades está decreciendo censo a censo. Una de las causas que podríamos suponer es ubicación cercana del Colegio con respecto a los alumnos que viven en Capital y el nivel económico alto, en general, de la población capitalina.

Residencia y situación de residencia de las familias

Teniendo en consideración los municipios de residencia expuestos anteriormente, en los gráficos N°12 y N°13 que se muestran a continuación se pretende una descripción del tipo de vivienda en la que habitan nuestros alumnos y las principales situaciones de residencia.

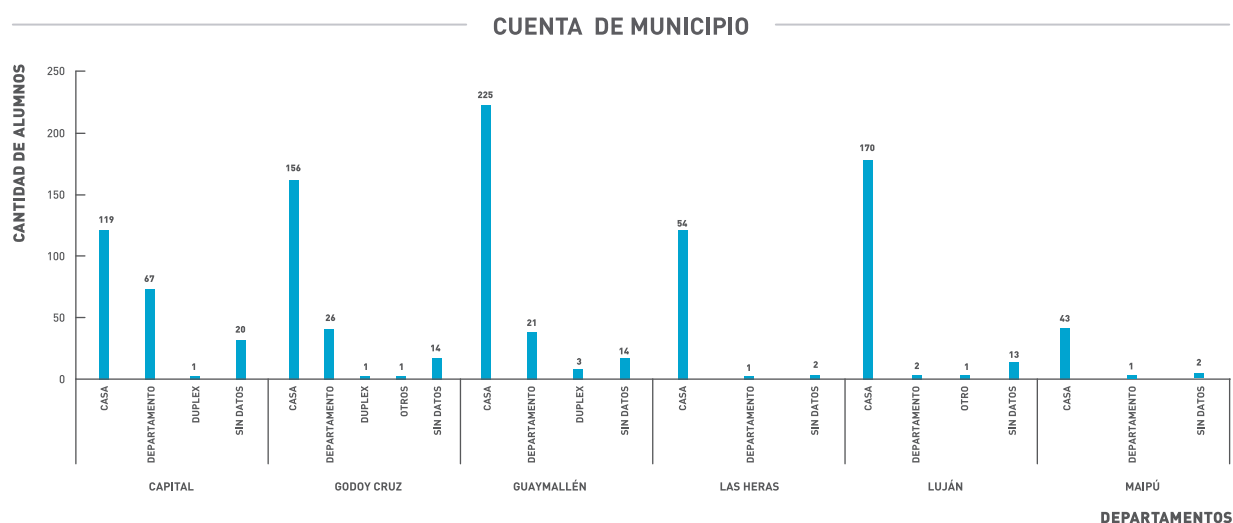


Gráfico N°12. Tipos de vivienda según municipios de residencia

El gráfico N°12 nos muestra que en todos los municipios la mayoría de las familias habita en casas y no en departamentos. Sin embargo, cabe destacar que en Capital es posible advertir que un alto porcentaje de familias habitan en departamentos. Estadísticamente es en Capital donde se encuentra el mayor número de edificios de departamentos de la provincia.

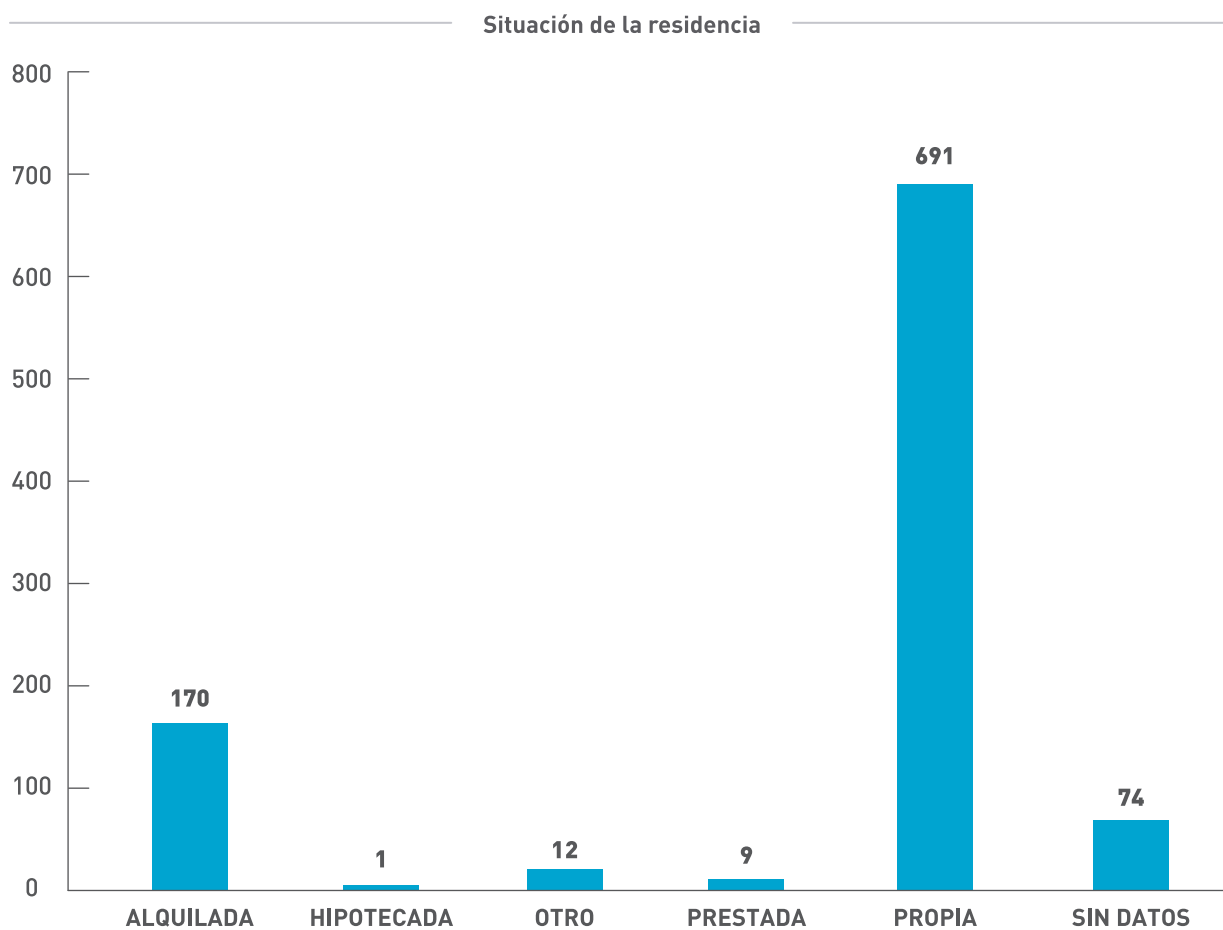


Gráfico N°13 Situación de residencia



En el gráfico N°13 se observa que la vivienda propia es porcentualmente la situación de residencia que se destaca por sobre la vivienda alquilada.

Las actividades extraescolares de nuestros alumnos

La tabla N°6 que se muestra a continuación revela que un 73,14% de nuestros alumnos realizan actividades extraescolares, mientras que un 24,3% no tienen actividades a contra turno. El 2,5% de la población encuestada figura sin datos en el análisis de esta variable.

Realizan actividad extraescolar	Cantidad	Porcentaje
Si	700	73,14%
No	233	24,3%
Sin datos	24	2,5%
Totales	957	99,94%

Tabla N°6. Actividad extraescolar

La tabla N°7 y el gráfico N°14 representan las actividades extraescolares que realizan nuestros alumnos. Sobre el total de alumnos encuestados un 10,46% de ellos desarrollan más de una actividad; un 67,67% realizan actividades deportivas; un 20,19% desempeñan actividades culturales y 0,84% intelectuales, entre las que se menciona la preparación pre universitaria.

Actividad extraescolar	Cantidad	Porcentaje
Deportiva	563	67,67%
Cultural	168	20,19%
Intelectual	7	0,84%
Más de una	87	10,46%
Sin datos	9	1,08%

Tabla N°7. Tipo de actividades que realizan los alumnos

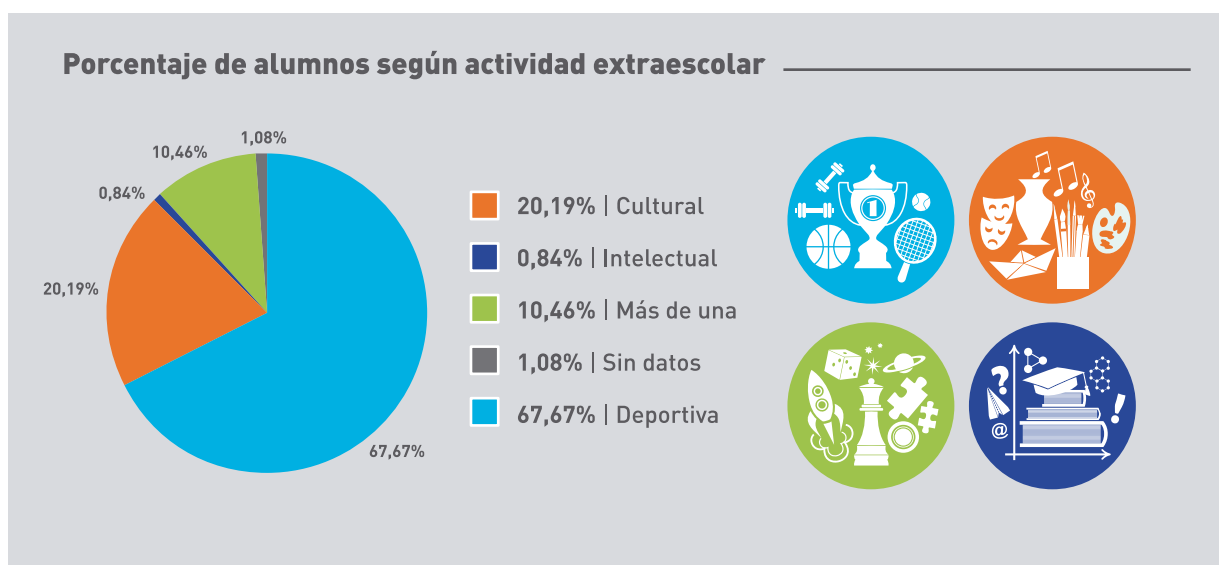
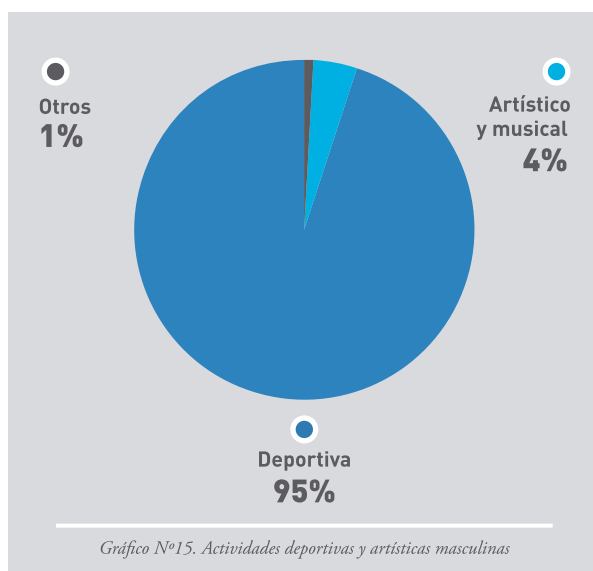


Gráfico N° 14. Actividades extraescolares

Ahora bien, dentro de las actividades que desarrollan nuestros alumnos, la población masculina realiza un conjunto de actividades deportivas y artístico- musicales que se detallan en la tabla N°8 y gráfico N°15.

Actividades masculinas	Suma de datos
Artístico y musical	14
Deportiva	352
Otros	4
Total general	370

Tabla N°8. Actividades deportivas y artístico- musicales de la población masculina



Así pues, el 95% de nuestros alumnos varones realizan deportes; mientras que el 4% dedica tiempo extraescolar para desarrollar actividades artístico musicales. El 1% de la población masculina realiza otras.

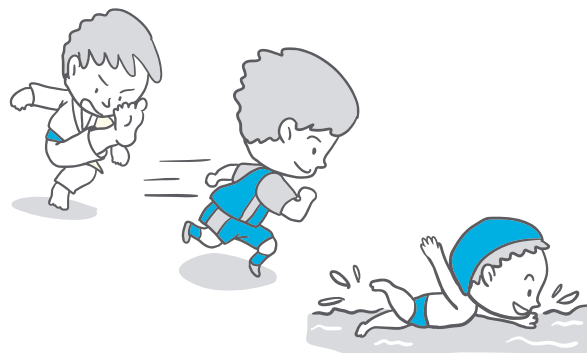


A continuación, en la tabla N°9 se muestra en detalle el tipo de actividades deportivas que realiza la población masculina.

Act. deportivas masculinas	Suma de datos
Artes marciales	17
Básquet	21
Fútbol	125
Gimnasia	12
Gym	19
Hockey (césped - patín)	7
Natación	18
Otros	22
Rugby	68
Tenis	39
Vóley	5
Total general	353

Tabla N°9. Actividades deportivas específicas de la población masculina

Tal como puede apreciarse en el gráfico N°15, las actividades deportivas que más se practican en nuestro contexto son el fútbol y el rugby, siendo un 36% de los varones quienes practican el primero y un 19% el segundo. Luego, un 11% practica tenis, un 6% básquet, un 2% vóley, un 5% actividades marciales, el 5% natación, el 2% hockey sobre césped o patín, un 5% realiza gym y un 3% gimnasia. El 6% de la población señala como práctica deportiva otras actividades distintas a las mencionadas.



Actividades deportivas masculinas

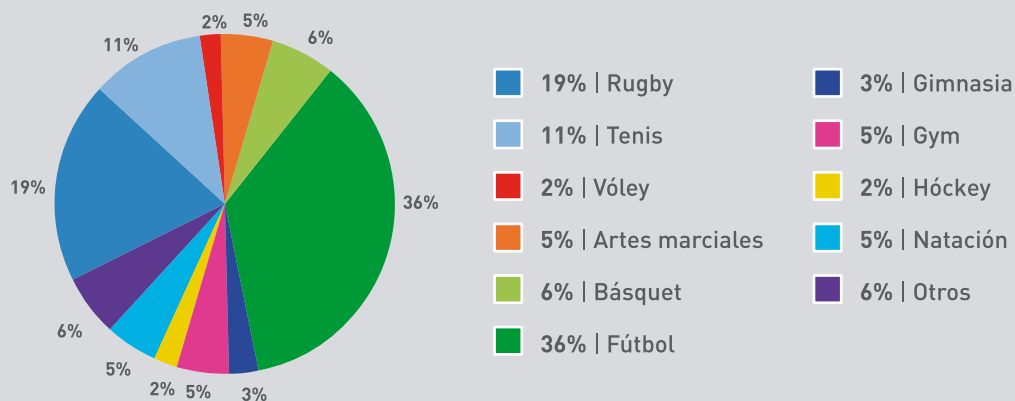


Gráfico N°15. Especificación de actividades deportivas masculinas

Ahora bien, dentro de las actividades que desarrollan nuestros alumnos, la población femenina realiza un conjunto de actividades deportivas y artístico- musicales que se detallan en la tabla N°10 y gráfico N°16.

Actividades femeninas	Suma de datos
Artístico y musical	20
Baile - danza	100
Deportiva	191
Otros	6
Tela	14
Total general	331

Así pues, el 58% de nuestras alumnas mujeres realizan deportes; mientras que el 30% dedica tiempo extraescolar para practicar danza y baile, el 6% actividades artístico-musicales y el 4% practica tela. El 2% de la población femenina realiza otras.

Tabla N°10. Actividades deportivas y artístico musicales de la población femenina

Actividades femeninas

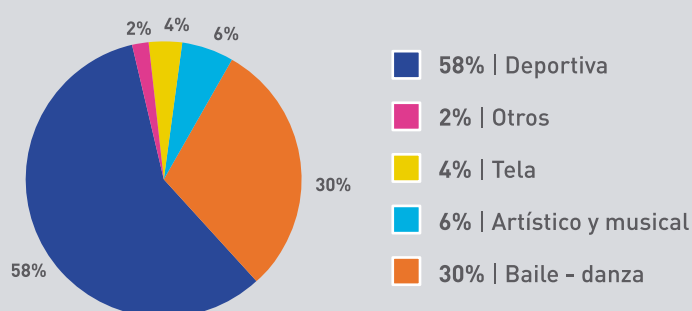


Gráfico N°16. Actividades deportivas y artísticas femeninas

A continuación, en la tabla N°11 se muestra en detalle el tipo de actividades deportivas que realiza la población femenina.

Act. deportivas femeninas	Suma de datos
Artes marciales	2
Fútbol	4
Gimnasia	30
Hockey	89
Natación	19
Otros	25
Patín artístico	7
Rugby	1
Tenis	6
Vóley	6
Total general	189

Tabla N°11. Actividades deportivas específicas de la población femenina



Tal como puede apreciarse en el gráfico N°17, la actividad deportiva que más se practica en nuestro contexto es el hockey, siendo un 47% de las mujeres quienes lo practican. Luego, un 16% practica gimnasia, un 10% natación, un 4% patín artístico, un 3% practica tenis, mientras que otro 3% realiza vóley. Un 2% realiza fútbol, y finalmente el 1% practica artes marciales y otro tanto rugby. El 13% de la población señala como práctica deportiva otras actividades distintas a las mencionadas.

Actividades deportivas femeninas

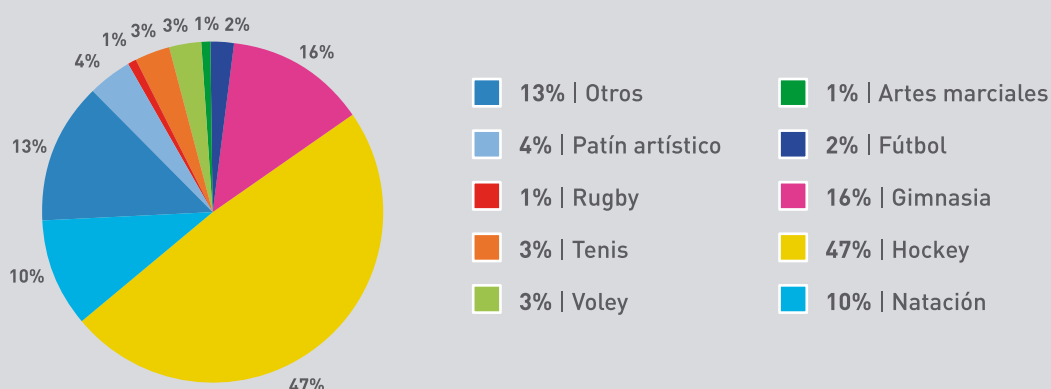
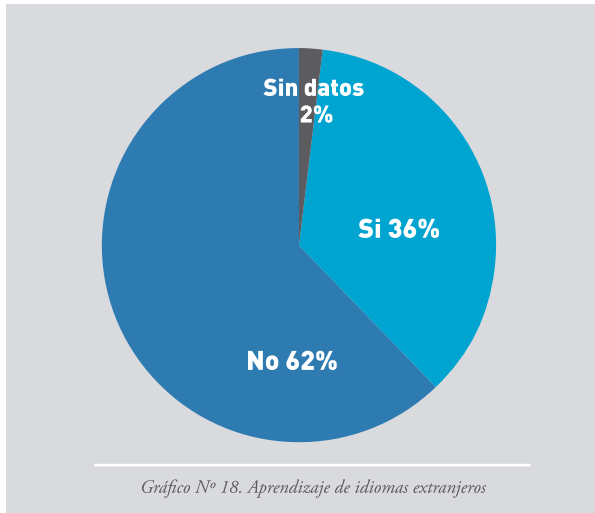


Gráfico N°17. Especificación de actividades deportivas femeninas

En el gráfico N°18 que se muestra a continuación se observa el porcentaje total de alumnos que estudian idiomas extranjeros. Los resultados explicitan que un 2,5% de ellos no registra datos, y mientras que un 61,75% no estudia ningún idioma extranjero, un 35,73% sí lo hace.

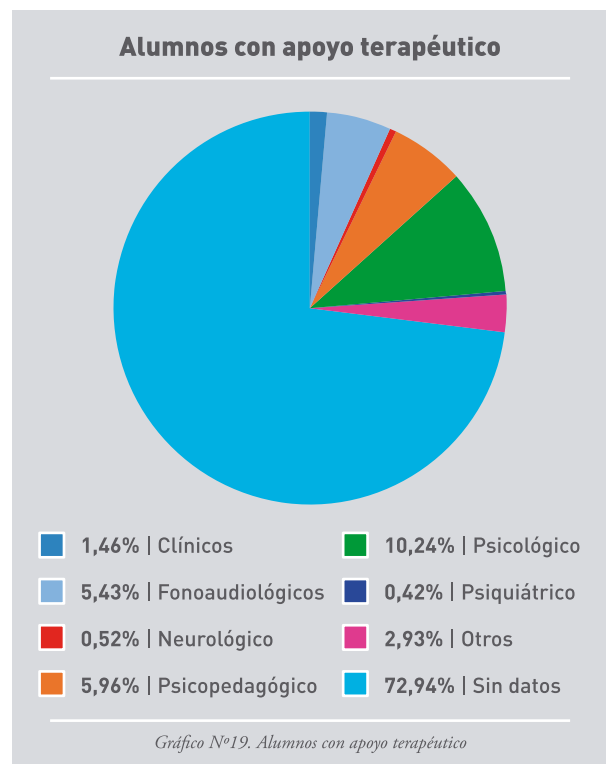


Situaciones de salud de nuestros alumnos

En la tabla N°12 y gráfico N°19 que se muestran a continuación se detallan los alumnos que están bajo tratamiento por situaciones de salud o acompañamiento terapéutico. A pesar de que un 73% de la población encuestada no ofrece datos sobre esta variable, resulta significativo destacar que un 10,24% de los alumnos han realizado o realizan en la actualidad algún tratamiento psicológico, de este porcentaje un 15,3% pertenecen al 1° ciclo, un 16,32% al 2° ciclo, un 34,7% al 3° ciclo y 33,7% al 4° ciclo. Además, un 5,96% de los alumnos realizan tratamiento psicopedagógico y un 5,46% fonoaudiológico.

Tratamientos	Suma de datos	Porcentaje
Clínicos	14	1,46%
Fonoaudiológicos	52	5,43%
Neurológico	5	0,52%
Psicopedagógico	57	5,96%
Psicológico	98	10,24%
Psiquiátrico	4	0,42%
Otros	28	2,93%
Sin datos	698	72,94%
Totales	957	100%

Tabla N°12. Alumnos con apoyo terapéutico



El personal que conforma nuestro colegio

El personal de nuestra institución estaba conformado al mes de abril de 2014 por un total de 169 empleados. Sobre ese total 126 personas han completado las encuestas sobre las que se obtienen los datos que figuran a continuación. Esto representa un 74,55% del total que conforma la nómina de personas en relación de dependencia.

En la tabla N°13 que se muestra a continuación puede distinguirse la cantidad de personas que conforman la población masculina y femenina dentro del personal.

Población	Suma de datos
Femenina	88
Masculina	37
Total general	125

Tabla N°13. Sexo del personal

El gráfico N°20 nos muestra que un 70% de la conformación de nuestro personal es de sexo femenino, mientras que un 30% es masculino.

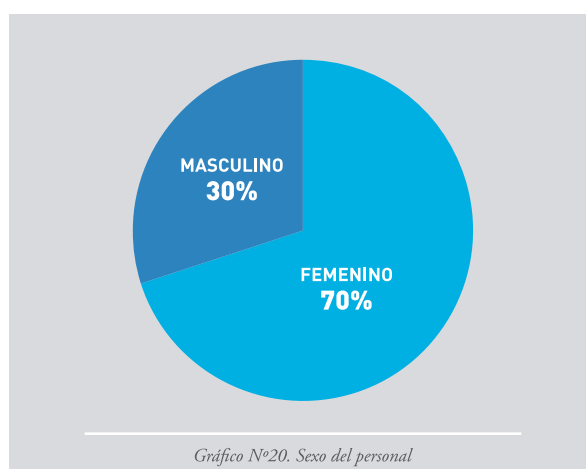


Gráfico N°20. Sexo del personal

Edad	Suma de datos
De 25 a 35 años	34
De 36 a 45 años	37
De 46 a 55 años	34
De 56 a 65 años	18
Más de 65 años	1
Menos de 25 años	1
Total general	125

Tabla N°14. Edad del personal

El gráfico N°21 representa el porcentaje de empleados en los diferentes grupos etarios. Así pues, un 27% del nuestro personal tiene entre 25 y 35 años de edad; un 30% entre 36 y 45; un 27% entre 46 y 55; un 14% tiene entre 56 y 65 años. Finalmente un 1% tiene más de 65 y otro 1% menos de 25.

De acuerdo a las encuestas procesadas se verifica que la edad promedio del personal es de 43 años. En la tabla N°14 que se muestra a continuación se observa que la persona más joven tiene 23 años y la más grande 65 años. Solo una de las encuestas no ofrecía datos para este análisis.

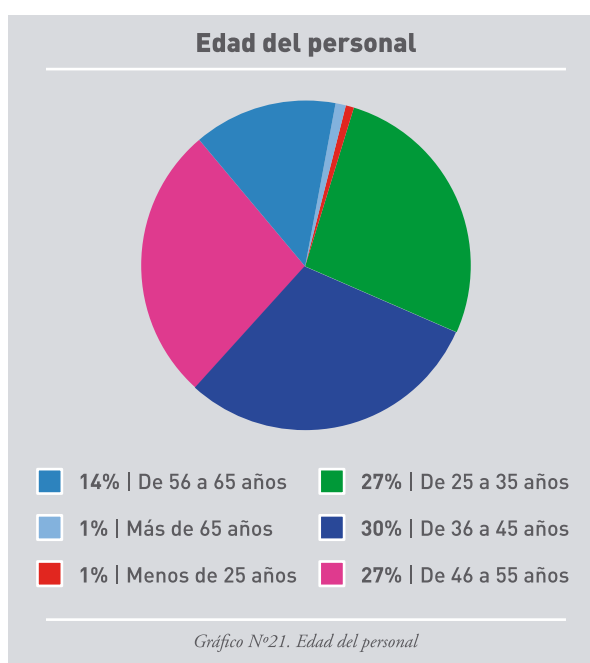


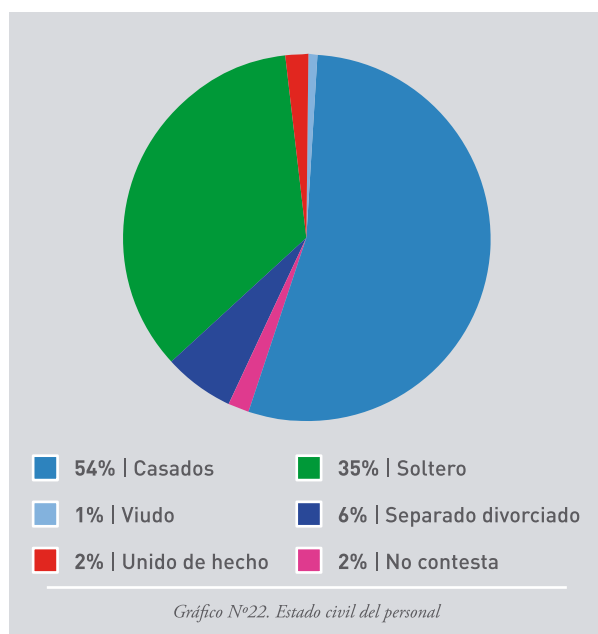
Gráfico N°21. Edad del personal

En lo que respecta al estado civil del personal de la Institución, las encuestas nos arrojan los datos que aparecen en la tabla N°15.

Características	Suma de datos
Casados	67
No contesta	2
Separados o divorciados	8
Solteros	44
Unido de hecho	3
Viudo	1
Total general	125

Tabla N°15. Estado civil del personal

El gráfico N°22 nos muestra que un 54% del personal está casado; un 35% soltero; un 6% separado o divorciado; un 2% unidos de hecho y un 1% viudo. El 2% de la población no ofrece datos para el análisis de esta variable.

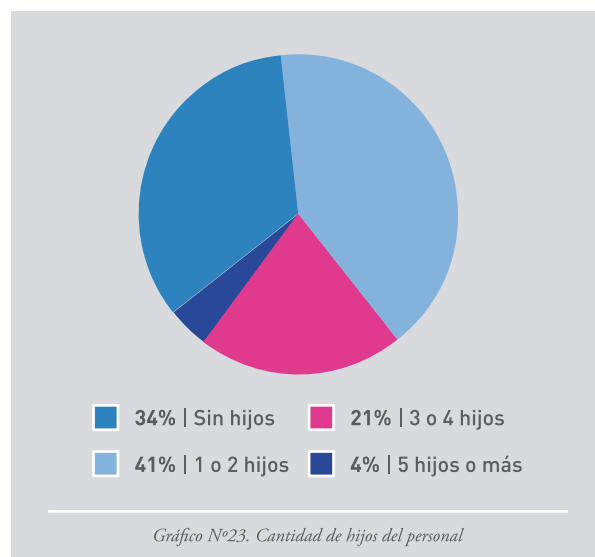


En la tabla N°16 y gráfico N°23 están representados porcentaje y cantidad de hijos que tiene el personal de nuestra institución. Un 34% del mismo no tienen hijos; un 41% tiene entre uno y dos; un 21% entre tres y cuatro y un 4% tiene cinco o más.



Número de hijos	Suma de datos
1 o 2 hijos	51
3 o 4 hijos	27
5 hijos o más	5
Sin hijos	42
Total general	125

Tabla N°14. Edad del personal



Del total de la población encuestada se obtiene como información que el 13% del personal que trabaja en nuestro Colegio es exalumno de la Institución.

Exalumnos	Suma de datos	Porcentaje
No	86	69%
No contesta	22	18%
Si	17	13%
Total general	125	100%

Tabla N°17. Exalumnos que trabajan en la institución

Resulta significativo que el 42,06% del personal tiene al menos un familiar (hijo, sobrino, etc.) estudiando en el Colegio.

En lo que refiere al conocimiento sobre nuestro paradigma pedagógico, la información relevada nos permite conocer que un 89,68% del personal encuestado manifiesta conocer el Paradigma Ignaciano. Solo un 21,42% declara en las encuestas una participación activa en la Iglesia de Jesuitas. Este porcentaje poblacional mantiene relación con la cercanía domiciliaria. Por su parte, un 30,9% expresa su participación en otras iglesias. Al considerar la población que participa activamente en Jesuitas y en otras iglesias resulta que un 52,32% de nuestra comunidad declaran ser católicos practicantes.

Características y áreas de ocupación del personal

Del total de la población encuestada se obtiene como información que un 72,2% de ella trabaja solo en la actividad docente, mientras que el 5,76% se desempeña también en el ámbito de la salud, la contabilidad y la abogacía.

La tabla N°18 y el gráfico N°24 que se muestra a continuación nos permite analizar el o los niveles en los que se desempeña cada una de las personas que trabajan en nuestro Colegio.

Nivel de desempeño del personal	Suma de datos
Incial y primario	12
Inicial, primaria y secundaria	11
Primario y secundario	4
Sin datos	1
Solo primario	30
Solo secundario	62
Total general	125

Tabla N°18. Niveles en los que se desempeña el personal

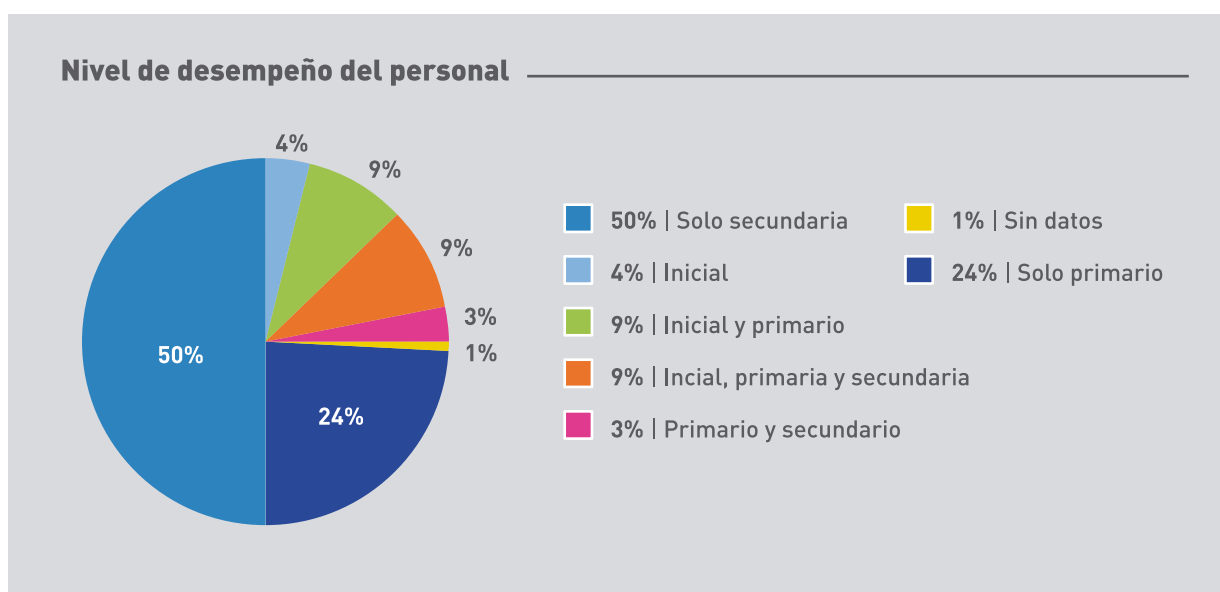


Gráfico N°24. Personal de acuerdo al nivel en los que se desempeña

Lo que más se destaca al observar el gráfico N°20 es que el 50% se desempeña de manera exclusiva en el nivel secundario del establecimiento, mientras que el 24% del personal se desempeña en el nivel primario. Además, un 9% del personal desempeña su actividad en los niveles inicial, primario y secundario; otro 9% lo hace en el nivel inicial y primario y finalmente el 4% se desempeña solo en el nivel inicial. El 1% corresponde al personal encuestado que no ofrece datos sobre esta variable.

Analizando la cantidad de cargos se advierte que un 66% de las personas declaran que trabajan solamente en nuestro Colegio. De este total, un 3% se desempeña en dos cargos; un 1% en tres y otro 1% en cuatro cargos. Por su parte, los que lo hacen en dos establecimientos representan el 19%, mientras que aquellos que se desempeñan en tres lugares diferentes un 9%. Finalmente, los que realizan actividades en cuatro lugares distintos representan un 3%, y quienes lo hacen en cinco y seis lugares otro 3%. El gráfico N°25 muestra con mayor especificidad lo aquí descrito.

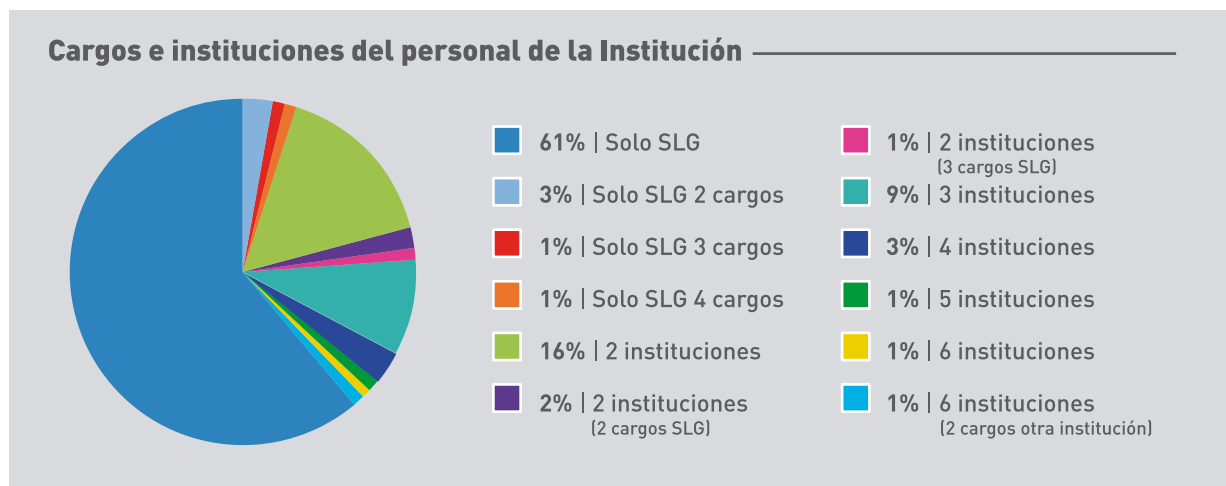


Gráfico N°25. Cantidad de cargos e instituciones en las que se desempeña el personal de la Institución

En la tabla N°19 y gráfico N°26 que se muestran a continuación se observa la suma de horas reloj semanales que trabajan los distintos miembros de la institución. Se verifica que un 2% ejercen 50 horas semanales; un 1% de 41 a 45; un 10% entre 36 y 40; un 3% entre 31 y 35; un 10% entre 26 y 30; un 19% entre 21 y 25; un 13% entre 16 y 20; un 8% entre 11 y 15 y un 6% entre 1 y 5 horas. Un 9% de los encuestados no cargaron datos en esta variable.

Horas reloj semanales	Suma de datos	%
De 1 a 5	7	6%
De 6 a 10	21	17%
De 11 a 15	10	8%
De 16 a 20	16	13%
De 21 a 25	24	19%
De 26 a 30	13	10%
De 31 a 35	4	3%
De 36 a 40	13	10%
De 41 a 45	1	1%
De 46 a 49	2	2%
50	3	2%
Sin datos	11	9%
Total general	125	100%

Tabla N°19. Horas semanales trabajadas por el personal

Horas trabajadas por el personal

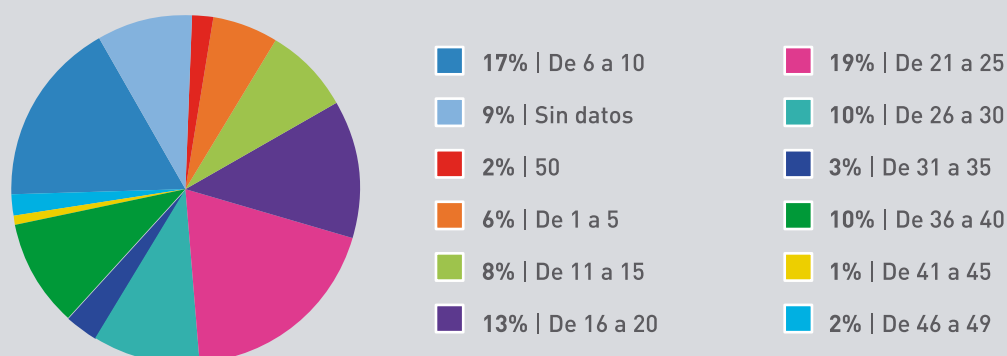


Gráfico N°26. Horas semanales trabajadas por el personal

En la tabla N°20 y gráfico N°27 que se muestran a continuación es posible observar la antigüedad del personal. El 5% de las personas que trabajan en el Colegio tiene menos de un año mientras que otro 5% presenta una antigüedad de entre uno y tres. Un 14% entre cuatro y seis y el mismo porcentaje entre siete y diez. Un 9% entre once y quince y un 14% entre dieciséis y veinte. Presentan una antigüedad de entre veintiuno y veinticinco años el 16% de nuestra población y el 10% una de entre veintiséis y treinta. Finalmente, el 3% tienen una antigüedad de entre treinta y treinta y cinco años y un 1% más de treinta y cinco. Un 9% del personal encuestado no ofreció datos para este análisis.

Antigüedad	Suma de datos
Sin datos	12
Menos de 1 año	6
1 a 3 años	6
4 a 6 años	17
7 a 10 años	18
11 a 15 años	11
16 a 20 años	18
21 a 25 años	20
26 a 30 años	12
30 a 35 años	4
Más de 35 años	1
Total general	125

Tabla N°20. Antigüedad del personal

Antigüedad del personal

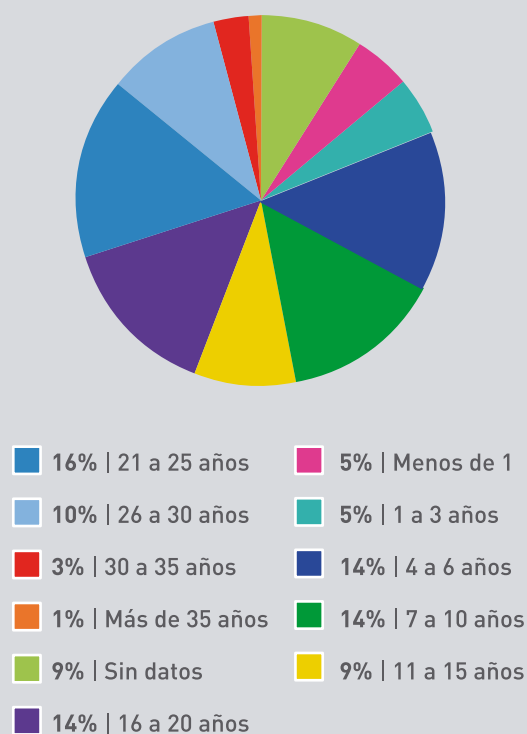


Gráfico N°27. Antigüedad del personal

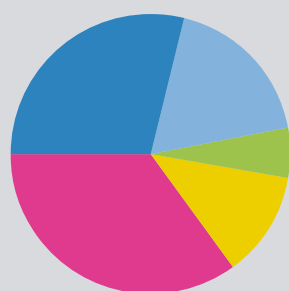
Nivel de formación alcanzado por el personal

Con respecto al máximo nivel educativo alcanzado por el personal, la tabla N°21 y gráfico N°28 que se muestran a continuación nos permiten observar que el 12% posee nivel secundario y el 6% nivel primario; mientras que un 35% del personal posee nivel terciario, el 29% alcanzó un nivel de grado universitario. Finalmente, un 18% de nuestro personal alcanzó nivel de postgrado universitario. En este último nivel se han considerado aquellas personas que realizaron doctorados, especializaciones y maestrías.

Escolaridad alcanzada	Suma de datos
Nivel Primario	8
Nivel Secundario	15
Nivel Terciario	44
Nivel Universitario	36
Nivel Posgrado Universitario	22
Total general	125

Tabla N°21. Nivel de escolaridad alcanzado por el personal

Nivel educativo del personal del colegio



- 29% | Nivel Universitario
- 18% | Nivel Posgrado Universitario
- 6% | Nivel Primario
- 12% | Nivel Secundario
- 35% | Nivel Terciario



Gráfico N°28. Máximo nivel educativo alcanzado por el personal del Colegio

En el gráfico N° 29 se muestra un detalle de otros perfeccionamientos y pos-títulos que han realizado algunos miembros de nuestro personal.

Formación pos-títulos del personal



- 16% | Maestría
- 11% | Profesorados
- 11% | Diplomatura
- 5% | Doctorado
- 5% | Especialista
- 47% | Especialización
- 5% | Licenciaturas

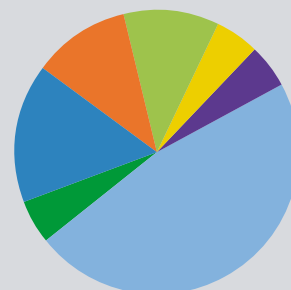
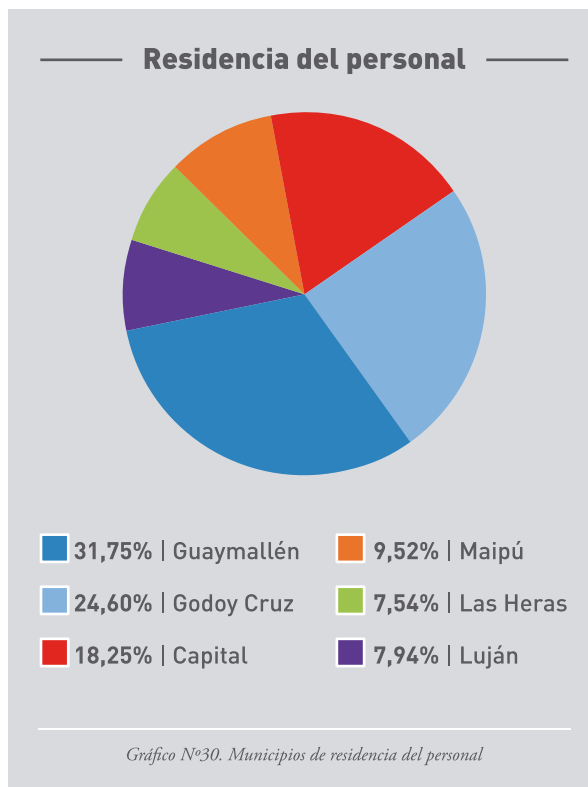


Gráfico N°29. Formación pos-títulos del personal

Dentro del nivel educativo alcanzado también se indagaron los conocimientos en TIC'S que posee el personal. Al respecto, el 15,08% manifiesta contar con formación específica para el uso de las TIC's; el 57,94% declara no tener conocimientos en estas tecnologías o directamente no ofrecen datos para el análisis de esta variable. Por su parte, el 26,98% de los encuestados dicen poseer conocimientos mínimos en TIC's.

Municipios de residencia del personal

En el gráfico N°30 puede apreciarse que el mayor porcentaje de docentes y no docentes del Colegio, un 31,75% de ellos, reside en el municipio de Guaymallén. Luego, un 24,60% vive en el municipio de Godoy Cruz; el 18,25% reside en Capital, un 9,52% reside en Maipú; mientras que un 7,54% habita en Las Heras y un 7,94% en Luján de Cuyo.



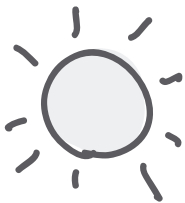


ETAPAS DEL DESARROLLO

PRIMER CICLO

Nivel Inicial, 1º y 2º grado de Nivel Primario

| 4 A 8 AÑOS



1

Desarrollo Físico Motriz

El niño de esta etapa tiene un claro despertar de una mayor conciencia de sí mismo, en especial de su cuerpo y sus partes. A los 5 años ya es pudoroso para manifestar su cuerpo desnudo. Pierde las proporciones de bebé y adquiere un aspecto más estilizado. Su cuerpo le interesa y quiere saber de él. Tal como Levy (1993), lo hace manifiesto conviene que conozca sus partes con aprecio y admiración. Hay que darle respuestas seguras, verdaderas, sencillas, adaptadas a su intelección. No hay que incomodarse por sus preguntas, ni negarle la posibilidad de hacerlas. Le interesa saber quién es y de dónde viene. Hacerle pensar que lo sexual es algo malo o feo es un error. Las respuestas no claras obstaculizan el desarrollo afectivo, la seguridad y la confianza hacia sus padres.

En los comienzos de esta etapa adquiere una mayor coordinación y agilidad, pero aún no está maduro para practicar deportes organizados o para seguir reglamentos y disciplinas deportivas. A los 4 años es capaz de lanzar una pelota, pero no de atraparla bien. Presenta avances en las habilidades motoras gruesas como correr, saltar y trepar. Por ello es preferible el juego libre, activo y no estructurado.

EL NIÑO DE ESTA ETAPA TIENE UN CLARO DESPERTAR DE UNA MAYOR CONCIENCIA DE SÍ MISMO.



Casi a los 6 años alcanza un desarrollo de la coordinación óculo manual con la que logra vestirse solo, prender botones y hacer los nudos de los cordones de las zapatillas. A esta edad el niño es activo, le gusta correr, saltar, moverse, tiene que permanecer en actividad: jugar, dibujar, recortar, pegar; ya que la inactividad lo desespera. Gusta del tipo de experiencias educativas donde hay movimiento. Celebra el anuncio de una nueva actividad porque disfruta comenzar. Ignorar su inquietud es poner en riesgo su atención e interés. Estas características promueven el deseo de hacer muchas cosas, y cuando advierte que no puede tiende a abandonar lo que realiza para pasar a algo nuevo. Por lo mismo, no resulta conveniente dejarlo sin recreo.

A los 7 años adquiere mayor armonía corporal y una mejor proporción de tamaño entre cráneo y cuerpo. Posee un mejor tono muscular y efectúa de manera más fácil tareas que requieren de la utilización de la fuerza. El sistema nervioso se está acercando al punto crítico de madurez, lo que admite un ajuste cada vez mayor de los movimientos finos. Muestra un desarrollo considerable y sus movimientos corporales mejoran, en especial en aquello que tiene que ver con el equilibrio. Perfecciona la fuerza y las habilidades atléticas. El impulso lúdico y un gran afán de movimiento son característicos de esta edad y se encuentran fuertemente desarrollados.

El niño juega por el placer de jugar. El gusto por el movimiento debe ser guiado por métodos, juegos y ejercicios propios de su edad. Le complace jugar con niños de su edad, pero también le gusta que lo organicen, que los mayores lo acompañen y animen. Los niños a lo largo de esta etapa aprenden jugando, por lo que es importante permitir el juego y fomentarlo. Si se desea una experiencia educativa impactante y efectiva conviene que incluya momentos de juego.

2

Desarrollo Intelectual

CARACTERÍSTICAS
DEL PENSAMIENTO
PRE OPERATORIO:
FUNCIÓN SIMBÓLICA
EGOCENTRISMO
CENTRACIÓN
ANIMISMO
IRREVERSIBILIDAD

En el área cognitiva entra de lleno en el pensamiento "pre operatorio". Esto significa que se afianza la función simbólica. Para que el niño pueda evocar y representarse mentalmente objetos, elementos y conceptos es necesaria esta función. En ella el niño es capaz de recordar una palabra, por ejemplo "perro", y de asociarla a la sensación y a la experiencia internalizada que ha obtenido como resultado de, en este caso, ver y escuchar a los perros. Conoce la palabra "perro" y sin verlo puede: hablar de él, imaginárselo, jugar a ser un perro, imitar a uno que hace instantes vio, etc. Es por esto que en este periodo el niño ya no necesita tener los objetos presentes para hacerse una idea de ellos. Es capaz de representarlos a través de signos, símbolos, imágenes, etc. La función simbólica se puede observar en sus múltiples manifestaciones: lenguaje, imaginación, juegos simbólicos, imitación diferida y todas las habilidades relacionadas con los esquemas de acción internalizados y simbólicos mediante los que manipula la realidad. Otras características del pensamiento pre operatorio son el egocentrismo, la centración, el animismo y la irreversibilidad.

Si bien es capaz de evocar y pensar en elementos no presentes, en esta etapa, es muy importante que el niño experimente con los objetos: que los pueda observar, explorar, jugar e interactuar con ellos. Esto es porque el afianzamiento de la función simbólica parte de la experiencia emocional que el niño obtenga a partir de la experimentación y la práctica manifiesta con los objetos.

Es por esto que a los cuatro años el niño es despierto y curioso. Se interesa mucho por lo que se le muestra. Les gusta observar y saber qué hay en todo aquello en donde pone su mirada. No tiene una organización mental, por lo que sus pensamientos no son consistentes y son cambiantes mental y afectivamente. Toma cada experiencia o explicación con independencia de lo anterior o de lo siguiente, por lo que es muy importante proponerle vivencias en las que experimente proceso y concatenación, de tal manera que la mente vaya despertando al orden. El pensar a esta edad se ejercita en lo que vive, en hechos, en narraciones de



esos hechos, en sus fantasías y juegos. Es creativo, construye y acomoda, dibuja y da explicaciones. Es capaz de pensar sobre una pequeña escena o entender el mensaje de un juego, pero la constancia o duración, todavía no funciona en su pensamiento enfocado a captar el presente. Por eso conviene no ofrecerle experiencias paralelas, ni explicarle más de dos cosas. Entiende las explicaciones concisas y sencillas. No conviene usar voz pasiva, ni hablar en negativo. No piensa en causas ni consecuencias. Solo piensa en hacer.

En los comienzos de esta etapa es repetitivo. Si uno piensa una respuesta o modo de hacer o decir algo, todos van a tender a hacer o decir lo mismo. Por esto el educador tiene que ir rompiendo la cadena de repeticiones para que den respuestas nuevas.



A los 4 años su mente confunde realidad y fantasía y cree que sus fantasías son reales. Hay que comprender su tendencia a meterse en su mundo fantástico, pero no fomentarla. Es necesario contestarle con la verdad para no desubicarlo. A los 5 años, su viva imaginación comienza a ser más realista, aunque todavía habla con amigos y se refugia en mundos imaginarios. Muchas veces su imaginación lo hace sufrir, porque se imagina fantasmas en las sombras, o que puede perder a sus padres, o podría ser robado. Los temores surgen en esta etapa con facilidad. Es importante que el docente genere oportunidades para conversar sobre ellos.

A los 5 años algunos ya pueden contar, leer, escribir algunas palabras, criticar, escenificar, explicar cómo, protestar o defender con ciertas razones. Distingue cada vez más la realidad de la fantasía. Es más creativo. Sus

dibujos son más lindos y adquiere más idea de proporción, de belleza y de la impresión que puede causar su trabajo. Comienza a ser capaz de comprender el todo y sus partes, las causas y los efectos, semejanzas y diferencias, correspondencias; siempre que se le formulen adecuadamente preguntas a su alcance. En esta edad cuentan con excelente memoria. Es notable lo que puede reproducir sobre algo que les pasó o que vieron, cuando les despertó interés. Recuerda oraciones, cantos, pequeños cuentos y poesías. Las palabras y frases tanto de su idioma como de otro las retiene con facilidad y firmeza.

Entre los 6 y los 8 años el niño empieza a pensar de manera más lógica pero no abstracta y desarrolla habilidades tan sofisticadas como la seriación, la inferencia transitiva y la inclusión de clase. Según Piaget comienza la etapa de las operaciones concretas. Al pensar de una manera más lógica puede usar operaciones mentales para resolver problemas concretos. Aunque disminuye el egocentrismo, aún está limitado al aquí y al ahora, todavía depende mucho de lo concreto. Para ganar su atención y lograr que entienda es importante hacerle ver o imaginar lo concreto, manejar pocas ideas y poner ejemplos. El niño en esta edad puede realizar muchas tareas y mejora conceptos en relación al espacio, a la causalidad, a la categorización, al razonamiento inductivo, deductivo y a la conservación. Ya es capaz de entender razones y captar el sentido del humor, entender chistes simples y disfrutarlos.

Entre los 6 y los 8 años el niño empieza a pensar de manera más lógica y desarrolla habilidades como: la seriación, la inferencia transitiva y la inclusión de clase. Según Piaget comienza la etapa de las operaciones concretas.



EN TODAS LAS ETAPAS, PERO ESPECIALMENTE EN ESTA PRIMERA, NO DEBE SUPONERSE QUE EL NIÑO ENTIENDE LAS IDEAS; HAY QUE PREGUNTAR Y LUEGO EXPLICAR PARTIENDO DESDE LO CONCRETO A LO ABSTRACTO.

Se va viendo la necesidad de ir pensando y entrando en el terreno de las causas: por qué lo hizo; cómo se puede evitar; en qué se equivocó. Este tipo de preguntas, algunos ya las contestan.

Aunque se percibe mayor capacidad de atención y posibilidad de mantenerla por más tiempo, la inquietud característica de esta edad todavía la dificulta. El entusiasmo, dinamismo y curiosidad desbordan sus controles, por lo que es necesario manejar modos para tranquilizarlo.

La memoria también va en aumento. Memoriza lo que le llama la atención y le interesa. Es buen tiempo para avanzar en el aprendizaje de una segunda lengua. Sin embargo, no hay que cargarlo con mucho o con lo que le cansa o aburre. Sabe contar algo que le sucedió con lujo de detalles y su imaginación es notable, crea historias y personajes. A partir de esta edad, lo que le acontece o lo que le dicen, lo va a recordar en el futuro. El educador debe procurar comprender las posibilidades de la memoria e imaginación para aprovecharlas y desarrollarlas. También considerar que muchas de nuestras orientaciones y actitudes se van constituyendo en parte de nuestros niños.

En todas las etapas, pero especialmente en esta primera, no debe suponerse que el niño entiende las ideas; hay que preguntar y luego explicar partiendo desde lo concreto a lo abstracto. Para darle valor a una idea no basta con decirla, es necesario que él la diga, la repita, la dibuje, la escenifique, la contemple simbolizada, escuche a sus padres, docentes, compañeros y tenga oportunidad de experimentarlas. No es una etapa apropiada para la repetición de contenidos que se aprenden, sino más bien un tiempo privilegiado para ayudar en la construcción de ideas y conceptos.

**HACIA LOS 6 AÑOS
TIENE UN VOCABULARIO HABLADO
DE 2600 PALABRAS
Y ENTIENDE MÁS DE 20.000**

”

3

Desarrollo del Lenguaje

En esta etapa despierta un mayor interés por la palabra y mayor gozo en usarlas y conectarlas, en hablar, contar y preguntar. No le interesa tanto el contenido ni las respuestas que se le den; tampoco si lo que cuenta corresponde a la realidad; lo que no indica que miente. Las palabras son una posibilidad de jugar como con dados que se combinan. Por otra parte se familiariza con la Pragmática del lenguaje, que es el destino utilitario de la palabra hablada: habla para conseguir que se lo ayude o se le facilite algo que quiere o necesita. Usa el lenguaje con una función social, con la sola intención de ser entendido por quien escucha. También recurre gran parte del tiempo al habla privada, habla en voz alta consigo mismo sin intención de comunicarse con otros. Entre los 4 a 6 años el niño usa el habla privada como una forma de expresar fantasías y emociones. Hacia los 6 años tiene un vocabulario hablado de 2600 palabras y entiende más de 20.000. Su vocabulario se expande con rapidez por medio de la representación rápida que es el proceso por el cual asimila el significado de una palabra nueva después de escucharla una o dos veces en una conversación.

En esta etapa y en estrecha relación al lenguaje se desarrollan las habilidades previas a la adquisición de la lecto-escritura que incluyen:

Habilidades lingüísticas generales, relacionadas a la adquisición de vocabulario, sintaxis, estructura narrativa



y comprensión de que el lenguaje es utilizado para comunicar.

Habilidades específicas relacionadas a la adquisición de la conciencia fonémica, y comprensión de que las palabras están compuestas por sonidos o fonemas distintos y sus correspondencias.

Habilidades para comprender que las palabras escritas expresan ideas, pensamientos y sentimientos.

EN ESTA ETAPA
LA **SOCIALIZACIÓN**
Y EL DESARROLLO DE HÁBITOS,
HABILIDADES Y VALORES
LOS CONVIERTE EN MIEMBROS
PRODUCTIVOS DE LA SOCIEDAD.
LA SOCIALIZACIÓN SE BASA
EN LA INTERIORIZACIÓN
DE NORMAS SOCIALES PARA
HACERLAS PROPIAS.

4

Desarrollo Socio-Afectivo

Comienza en esta etapa la socialización y el desarrollo de hábitos, habilidades y valores que lo convierte en miembro productivo de la sociedad. La socialización se basa en la interiorización de normas sociales para hacerlas propias. Así el niño aprende entre otras cosas, a esperar su turno, a usar la palabra para solicitar lo que necesita. El niño se vuelve más empático e inclinado a la conducta pro social y tiende a actuar con propiedad en las situaciones sociales. Ya detecta con mayor ajuste las emociones propias y ajenas y adapta su comportamiento según el matiz emocional de la situación.

Al ser más sociable y capaz de relación tiende al juego en grupo, espontáneamente forma grupitos de dos o tres niños y si se lo invita puede jugar con todo el grupo. Se siente mal si es rechazado o no aceptado. Su nascente capacidad de relación y de grupo es terreno fértil para sembrar semillas de personas para los demás; para incidir y encauzar su proceso de socialización con mensajes que posibiliten la transición del egocentrismo a una visión de compañerismo y aceptación de los demás; reconocimiento de derechos, restricciones y frustraciones. Comienza a darse cuenta del deber, de la responsabilidad, del no hacer a los demás lo que no le agrada recibir a él.

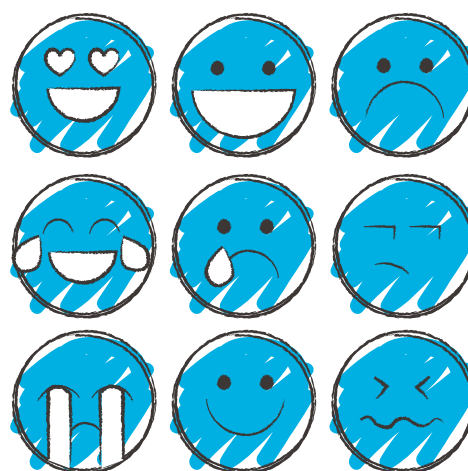
La tendencia a identificarse toma especial fuerza. Lo hace con personas cercanas que admira y quiere. Tiende a repetir palabras, respuestas, juegos, ruidos de animales, gestos y a identificarse con personajes fantásticos y poderosos. Pero lo más importante es su tendencia a identificarse con sus padres, en especial con el de su sexo, y con su docente. Esto ejercerá una profunda influencia, y junto a algunos modos de actuar externos van a introyectar valores y actitudes de base, de las que será consciente muchos años después, sin quizás reconocer su origen, pero que determinarán buena parte de su futuro modo de ser. En todas las edades es importante que los papás y maestros eduquen con el ejemplo; pero en esta edad es especialmente importante. Es una etapa propicia para hacer cercana la figura de Jesús; despertar amor por él y admiración por su amor, su generosidad para dar y su trato respetuoso.



En los comienzos de esta etapa, si bien es inquieto e impredecible y sus impulsos ejercen mucho dominio sobre él, aún con limitaciones es capaz de atención, comprensión y retención. El docente que se adapta logra hacer un trabajo interesante y agradable. El niño es afectuoso, entusiasta, dócil y alegre. Ser verdadero formador exige paciencia y creatividad. Sembrar para el futuro en niños inmersos en el presente; sembrar para la vida real cuando en esta etapa tiene prioridad el juego y la fantasía; sembrar actitudes en mentes en donde despierta sutilmente la capacidad de formar ideas, pero aún con dificultades para conectarlas entre sí para y que cobren fuerza.

Hacia los 6 años comienzan significativos cambios. Los sentimientos seguirán siendo importantes, aunque irán dejando de gobernar para integrar la naciente razón, la obediencia y el trato más amplio con los demás. Su mundo afectivo más centrado en la familia se va abriendo más y más y empieza a sentirse seguro fuera de ella. Su corazón es sensible a quienes se le acercan con cariño. Es sorprendente su facilidad para encariñarse, confiar y agradecer lo que se hace por él. Le importa mucho ganar afecto.

Comienza a captarse como ser en desarrollo. Está viviendo el crecimiento y capta la vida como: "nacer y crecer". Es capaz de conocerse y darse cuenta que está en proceso.



EL NIÑO YA DENOTA UN ENTENDIMIENTO DE LAS CAUSAS EXTERNAS Y LAS CONSECUENCIAS DE LAS EMOCIONES.

Crece es un valor para él. Comienza el cambio de niño impulsivo, a niño capaz de razonar. A esta edad va construyendo un nuevo equilibrio, necesita desensibilizarse, empezar a pensar en lo que quieren y sienten otros y comenzar a tomar responsabilidades que exigen pequeños sacrificios. Por lo general, en esta etapa puede hablar acerca de sus sentimientos y a menudo discierne los sentimientos de otros y entiende que las emociones están conectadas con experiencias y deseos. El niño ya denota un entendimiento de las causas externas y las consecuencias de las emociones. Algunas estrategias cognitivas para la regulación de las emociones que comienzan a percibirse y la capacidad que se vislumbra de comprender los sentimientos, permite al educador ayudarlo a orientar su conducta en situaciones sociales. Promoviendo la expresión de sus propios sentimientos y la sensibilidad por lo que manifiestan los demás, podemos guiar

este proceso cognoscitivo para conducirlo a la acción, hacer conscientes actitudes negativas y enseñar a controlarlas, aunque sabiendo que a esta edad se le hace muy difícil. El éxito o fracaso en sus relaciones influirá mucho en los sentimientos sobre sí mismo.

Algunas emociones dirigidas al yo que refieren a la culpa, la vergüenza y el orgullo se desarrollan al final de los 3 años, después de que los padres han establecido normas de conducta. El niño adquiere conciencia de él mismo y el romper una regla o norma, puede producir vergüenza, culpa o ambas y superarlas puede producir satisfacción.

A los 7 años el yo continúa en pleno proceso de maduración y el niño va teniendo cada vez mayor conciencia de sí mismo. Hay una mejor capacidad de entender, de saberse distinto de los demás y de poder compararse. Esta incipiente conciencia de sí mismo exigirá además confianza. Su dinamismo natural lo llevará a tener conciencia y confianza en sí mismo y es una equivocación oponerse a que la tenga. Este proceso evolutivo facilitará al niño un mejor dominio de sí mismo. Aunque es obediente, se molesta mucho si alguien choca con su voluntad. La contrariedad es algo que no sabe manejar bien; se rebela, huye, llora. Lo mismo le sucede con las limitaciones e incapacidades, no las logra asumir; cuando no puede, abandona el intento o lo hace mal.

Todo lo ven en función del yo y sus intereses, y esto se hace evidente en sus pensamientos y conversaciones. A esta edad quiere ganar, ser el primero, sentir que lo prefieren, lo distinguen. Le gusta llamar la atención y sorprender. Es un mal perdedor y fácilmente se pone celoso.

a. Desarrollo de la autonomía

En esta etapa se inicia a los 2 años un negativismo que llega a su máxima expresión entre los 3 y los 4 años y comienza a decaer hacia los 6 años de edad. Estas expresiones son consideradas como manifestaciones de voluntad propia, como esfuerzos normales y saludables por alcanzar la independencia y la autonomía. Es por esto que comienzan a notarse brotes de independencia más asentada, a veces con violencia. Ante los caprichos lo mejor suele ser advertir que de esa manera no logrará su deseo y luego ignorarlo hasta que se pase. En esto es importante proceder siempre de la misma manera. Necesita ser tratado con comprensión y cariño ya que lo desconciertan y molestan los gritos o palabras rudas. Lo que un niño hace por temor tiende a no hacerlo suyo y en cuanto pueda dejará de hacerlo. Se logra más con elogios oportunos y recompensas que con regaños y castigos. Motivar a base de promesas y premios, puede ser bueno en algunos casos, pero el niño puede formarse la idea de que siempre se actúa por conseguir ventajas y ganarle a otros.

A esta edad hace en general lo que le dice su maestro, pero un buen educador no es el que logra solo comportamientos de su agrado, sino el que va enseñando a decidir. El niño manifiesta que en algunos puntos quiere decidir. Es el momento oportuno para iniciar una pedagogía de la decisión. Reconocer aquellos momentos en los que quiere tomar una decisión, como oportunidad, a fin de mostrarle que hay alternativas y es necesario valorar lo bueno de cada una de ellas.

Es necesario favorecer su independencia haciendo que se vista, abotone y haga todo lo que pueda hacer solo.

Reflexionar con él sobre las ventajas que obtuvo luego de decidir y también sobre lo que le hubiera gustado al educador y por qué. Hay que descubrir los brotes de la propia decisión, no decidir por él, sino provocar oportunidades de ejercicio de la capacidad de decisión. Es necesario favorecer su independencia haciendo que se vista, abotone y haga todo lo que pueda hacer solo. Realizar por él, aquellas cosas que puede lograr es ir en contra de su crecimiento. Conviene a veces consultarle para que decidan; y cuando se lo desafía a decidir es importante respetarlo. El niño a los cuatro años ya es capaz de reconocer muchos de sus errores y entender sugerencias. Los errores deberían ser una oportunidad para pensar y proponer y se los debe corregir en el momento, pues el niño está inmerso en el presente (Levy, 1993).



b. El desarrollo de la autoestima y el autoconcepto

El autoconcepto comienza a formarse a partir de las autodefiniciones de los 4 años de edad; hasta convertirse en la imagen o idea que el niño tiene de sí mismo y que incluye la identidad de género, es decir, la pertenencia al género femenino o masculino. Aunque a través de sus conductas los niños menores demuestran poseer un concepto de su propio valor, puede decirse que no logran articularlo hasta los 8 años.

Hacia los 4 años sus afirmaciones acerca de sí mismo son representaciones únicas. En esta etapa no le es posible hacerse consciente de dos emociones al mismo tiempo. No puede considerar diferentes aspectos de sí mismo. Su pensamiento es de todo o nada.

Entre los 5 y los 7 años, la idea que se forma sobre sí mismo es muy dependiente de lo que le dicen que es. Esto debe hacer consciente al educador sobre lo importante y peligroso que es adjudicar rótulos, ya que su valor como persona depende de cómo siente que lo valoran y lo tratan y de lo que le dicen que puede y vale. La autoestima no se basa necesariamente en una valoración realista, pero puede hacer juicios de sus competencias en varias actividades, aunque no es capaz aun de priorizarlas.

Comienza a vincular un aspecto de sí mismo con otro. Pero esas relaciones de representación todavía se expresan en términos positivos de todo o nada: "soy bueno" o "soy malo". Dado que lo bueno y lo malo son opuestos, no puede ver cómo se es bueno para ciertas cosas y no para otras. Los juicios de los adultos, a menudo ofrecen retroalimentación positiva acrítica, y por ende pueden sobrestimar sus habilidades.

Hacia finales de esta etapa es capaz de describirse en términos de rasgos generalizados, como popular, listo, tonto, etc. Reconoce que puede tener emociones conflictivas y será autocrítico a la vez que mantendrá un autoconcepto global positivo. Al auto describirse puede concentrarse en más de una definición de sí mismo, ha superado la definición de "todo o nada".

En esta etapa le gusta que se lo haga sentir importante y que se lo considere grande. Desea llamar la atención, lucirse, tener aceptación y privilegios. Sus logros lo alegran, le gusta

hacer cosas dentro de sus posibilidades y que se le reconozca que puede, que es digno de que algo se le confíe y que se le concedan pequeñas responsabilidades. Tiende a destacar y llamar la atención y para esto se compara y puede desestimar a otros. Muchos no saben perder y cuando sucede acusan de trampas o lloran. Le da alegría el descubrir en él capacidades y se va haciendo consciente de las exigencias y responsabilidades que le demandan. Una de las principales luces que debe tener, es la de su propio valor. En esta etapa necesita saber que vale, que puede, que es aceptado y va logrando éxitos. Mientras más confianza se le dé en sí mismo, más se podrá expandir.

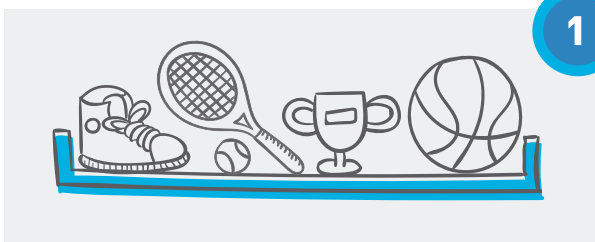
SEGUNDO CICLO

Nivel Inicial, 3º, 4º y 5º grado de Nivel Primario

8 A 10 AÑOS

1

Desarrollo Físico Motriz



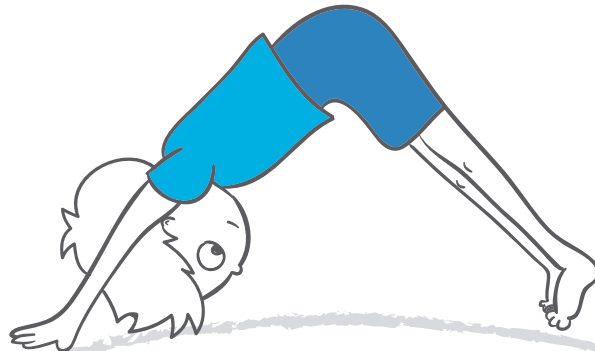
El dinamismo en el niño de 8 años es sorprendente. Ama la actividad: corre, salta, persigue y lucha. La labor educativa tiene que canalizar su dinamismo organizando juegos y actividades. Cuando el grupo se inquieta, podría estar necesitando movimiento, por lo que sería conveniente responder a esta necesidad. Una posibilidad podría ser proponer la ejecución de movimientos rítmicos que los tranquilicen (aplausos, pequeñas marchas, respiraciones, etc.). A esta edad le gusta la competencia, pero le duele mucho perder. Si la dosis de derrotas es bastante mayor que la de victorias, la experiencia podría ser dañosa. Al organizar cualquier tipo de competencia, el educador debe anticipar actividades en las que puedan destacarse.

LA LABOR EDUCATIVA TIENE QUE CANALIZAR SU DINAMISMO ORGANIZANDO JUEGOS Y ACTIVIDADES.

A los 9 años comienzan a surgir los primeros rasgos del adolescente, el varón tiende a moverse más que las niñas, lo que lo hace realizar más ejercicio y le permite verse más fuerte. El niño en esta edad empieza a mostrar gran destreza y una mejor coordinación de sus movimientos, siente gusto por la competencia con sus amigos y compañeros de juego, su grado de socialización ha aumentado y disfruta en mayor medida de los juegos de conjunto.

A los 10 años es aún muy dinámico, necesita acción, la pasividad lo aburre y lo desespera. Si se le mantiene activo puede trabajar todo el día feliz y sin desorden. En cuanto se lo deja pasivo, empieza a manifestarse inquieto y a molestar. En esta etapa continúa progresando su desarrollo motriz, hasta el punto de ser capaz de enfrentarse a tareas con un mayor grado de dificultad.

Las extremidades, en especial las piernas, crecen, su masa y fuerza muscular aumenta gradualmente. A esta edad busca el reconocimiento. Quiere mostrar su habilidad y su destreza a través del movimiento, lo que favorece el refinamiento de los gestos motores. Para este periodo el niño ya está apto para adquirir habilidades específicas y en general se identifica ya con un solo deporte. El refinamiento o pulimiento de habilidades es propio de este periodo, permitiéndole alcanzar un mejor desempeño en la práctica deportiva de su elección, iniciando la etapa de la especialización deportiva.



2

Desarrollo Intelectual



**A ESTA EDAD EL NIÑO ES CREATIVO
LE ENCANTA IMAGINAR, DIBUJAR, HACER
FIGURAS, REPRESENTACIONES, ESCRIBIR
EN EL PIZARRÓN Y HACER CARTELES
O DIBUJOS.**

El dinamismo en el niño de 8 años es sorprendente. Ama. El niño de 8 años comprende razones, entiende mejor las relaciones, aprende lo que es más importante. Logra comprender, seguir una historia o un pensamiento, valorar actitudes, juzgar, apreciar o condenar. Es capaz de formar ideas y principios sencillos. El proceso que se desarrolla exige partir de lo concreto, de lo que vive y observa, de historias que puede imaginar y sentir. Al hablarle será necesario captar si entiende una explicación y decidir la necesidad de buscar otro camino.

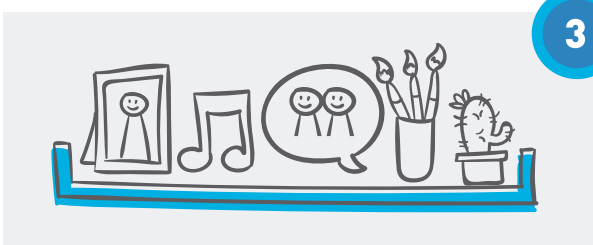
A esta edad el niño es creativo, le encanta imaginar, dibujar, hacer figuras, representaciones, escribir en el pizarrón y hacer carteles o dibujos para ponerlos en la pared del aula. Gusta de cantar, gritar y alentar en equipo. A la mujer le encantan los bailes sencillos.



A los 9 años se acrecienta la curiosidad y el interés por saber más cosas y se hace más capaz de concentración, atención y retención, por lo que puede mantener su atención en una charla de más de media hora, comprenderla, retenerla y apreciarla. Proponiéndole trabajar con interés y variedad puede hacerlo todo el día con entusiasmo, gozo y sin muestras de cansancio. También aumenta su capacidad para interpretar causas, contextos y consecuencias. Aprecia más la verdad, la equidad y el sentido de justicia. El pensamiento, que es aún concreto tiende a la acción. Cuando el educador advierte que el niño le ha entendido, debe procurar hacer una síntesis clara, breve y alojada en comparaciones o en historias, para tener mayor garantía de que permanezca en la memoria.

A los 10 años dan un paso adelante en su sentido crítico, en especial al juzgar a las personas que les rodean. Es sorprendente su profundidad y capacidad de juicio en los momentos de reflexión. Está más situado en el mundo real y tiene más interés por historias reales, por la vida real. Le interesa poder hacer cosas, estima sus habilidades y capacidades. Este sentido realista de la vida le permite captar mejor los valores encarnados en ejemplos vivos. Su mente concreta le hace gustar más de la práctica, de los ejemplos, de las historias, de las normas prácticas. Entra de lleno en el juego de reglas, que a veces incluso se inventa o cambia según su conveniencia y todo lo convierte en un juego de competencia.

Ahora con mayor capacidad crítica y realismo tiene más consciencia de lo verdadero y de lo falso; de lo justo e injusto; de lo bueno y de lo malo y aumentan sus posibilidades para integrar y aplicar a su propia vida y a la de otros lo que piensa. Entiende mucho con comparaciones, semejanzas y diferencias. Su pensamiento sigue siendo el de las operaciones concretas, afianzando cada vez más la lógica, la categorización y el razonamiento. Su capacidad de síntesis es pobre, aunque siente que necesita pequeños resúmenes de lo que escucha para poder recordarlo. A esta edad tiene muy buena memoria, le gusta aprender, y considera que saber es recordar. Es oportuno que después de una explicación o diálogo, el docente haga una síntesis clara y breve, considerando que sus alumnos no pueden hacerla solos. El educador debe enseñar a observar y ayudar a formar ideas y conclusiones prácticas de lo que observan. Observación, idea, práctica: son tres palabras claves en esta etapa.



3

Desarrollo Socio Afectivo

Es en esta etapa y a través de las interacciones que se establecen entre pares significativos, en donde afianza su autoestima, su seguridad y confianza en sí mismo y en el mundo que lo rodea; reconociéndose a sí mismo como una persona única y distinta. Un determinante importante en la autoestima es la visión que tiene el niño de su capacidad para el trabajo productivo, los logros escolares y deportivos, así como la aceptación que recibe por parte del grupo. Desarrolla una notable capacidad para comprender las emociones propias y las de los demás. Es un período afectivo de tranquilidad y estabilidad emocional. Sus expresiones son menos caprichosas y en sus demostraciones tiene en consideración lo que se ve bien o mal, cuándo, cómo y cuánto demostrar.

**EN ESTA ETAPA
ES DONDE AFIANZA SU AUTOESTIMA
SU SEGURIDAD Y CONFIANZA
EN SÍ MISMO.**

La capacidad de empatía se desarrolla fuertemente a partir de los 9 años. La posibilidad de querer y ser querido por los iguales es fundamental para el desarrollo de la autoestima y para el bienestar social.

El niño de 8 años es capaz de apreciar valores, adquiere mayor identidad e integración en el grupo, sabe esperar su turno para hablar y escuchar a otros, y puede expresar

lo que siente. Se muestra más capaz de controlar sus impulsos, de valerse por sí mismo, y manifiesta mayor autonomía y responsabilidad. También logra expresar opiniones y tomar postura, mostrándose abierto a ser orientado y corregido. Es capaz de valorar a otros y compararse con ellos. Teme al fracaso, a la opinión negativa que otros puedan expresar sobre él, o a no gustar a los demás. Necesita del reconocimiento y aprecio de los otros, en especial de sus padres y docentes. En su necesidad de autoestima y reconocimiento puede exagerar sus méritos, mostrar que sabe y puede más de lo que realmente puede.

Si bien las características de esta etapa, sugieren al educador la necesidad de reconocer en el alumno sus logros, de tratarlo con aprecio y de dejarse admirar por sus éxitos; en todas las edades será significativa la presencia de un educador cercano, que motiva, alienta y felicita a los que manifiestan sus sentimientos. También será importante destacar y valorar los momentos de alegría que proporcionan otros. El niño debe experimentar una sensación agradable cuando puede decir o escuchar lo que se siente en el corazón. De igual manera, será importante que el docente atienda a cualquier brote de desprecio, burla u ofensa y que intervenga de manera inteligente y decidida, reflexionando con el grupo y también con los padres.

Es más independiente y posee mayor dominio de sí mismo. Tiene más capacidad de exigirse, disciplinarse y de entender lo que se le dice, aunque su mayor rebeldía puede llevarlo a negarse a hacer aquello con lo que no acuerda.

En esta etapa, el niño necesita regulación y si se le descuida puede sentir que no se lo ama. Aunque advierte que guiar, corregir o reprender es amar y educar, también experimenta la necesidad de sentirse suficiente y libre en su proceso de independencia. Los padres deben comprender estas dos necesidades y pensar cómo podrán satisfacerlas inteligentemente. El autoritarismo y el exceso de regaños a esta edad genera apocamiento, siembra rebeldía, desconfianza y hostilidad. La sobreprotección genera inseguridad y hace a muchos niños menos desenvueltos y temerosos. Estas actitudes podrían despertar cierto enojo secreto hacia sus padres.

Así también, el exceso de condescendencia podría tornar al niño exigente e insatisfecho.

Dado que para el niño es importante obedecer, para los padres y maestros debe ser de igual importancia ofrecer buenas orientaciones: pensar y ponderar lo que van a indicar, cómo van a presentar la exigencia y la van a hacer cumplir. Al niño le da mucho gusto ver a sus papás interesados en sus cosas. Capta lo que sus padres piensan y sienten por él.

Los problemas familiares lo afectan, por lo que es conveniente hacerle sentir que se lo comprende, se lo quiere y se está dispuesto a ayudarlo, sin necesidad de hablar en demasía de las situaciones que lo inquietan.

A esta edad se advierte en muchos niños un claro brote de ambición. Quiere tener dinero y cosas, habla de precios y de los bienes que poseen sus padres. El educador debe captar esto y ofrecer criterios para que esta semilla de materialismo y egoísmo no vaya germinando y arraigando. Esta es una edad privilegiada para sembrar y formar personas para amar, para inculcar sentido de los demás, enseñar a mirar a los que sufren y despertar deseo de ayudarlos de verdad. Es una etapa para enseñar a tener cercanía con Dios y comentar con Él lo que le sucede, diciéndole lo que le dirían a un amigo de su edad. Se puede fomentar la confianza y devoción a la Virgen María.



Esta es una etapa privilegiada para sembrar y formar personas para AMAR, para inculcar SENTIDO de los DEMÁS, enseñar a mirar a los que sufren y despertar deseo de ayudarlos de verdad.



Aunque a esta edad el respeto y la autoridad no pueden faltar, será mejor un educador querido y cariñoso que uno temido. Alguien que busca más la cercanía que la exigencia, logrará mayor rendimiento y hará una gran obra educativa.

Los 9 y 10 años son edades muy semejantes, especialmente en la formación de la conciencia. En esta etapa despierta una **mayor conciencia**: de sí mismo, de los otros como personas, de lo que pasa y por qué, del mal y de la doble tendencia hacia el bien y el mal que llevamos dentro. Hay una especial necesidad de expresar sus faltas; más consciente de lo que debe ser y se espera de él. A los 9 conviene centrarse en aclarar actitudes de base y a los 10 será importante ayudarlo a convertirse en una persona de conciencia en sus opciones de cada día. También ir logrando consolidar criterios personales y valores guías. Por lo tanto, los educadores deben ayudar al niño a aclarar y jerarquizar valores; motivar a reflexionar sobre las consecuencias del pensar y el actuar. Enseñarle a escuchar y obedecer a su conciencia es enseñarle a escuchar a Dios. Su religiosidad empieza a ser verdaderamente personal. En esta edad el educador tiene notable influencia, por lo que debe cuidar lo que dice, el tono, la actitud y su ejemplo. Quieren al maestro cercano, amigable, justo y comprensivo que puede organizarle y exigirle.

A ESTA EDAD EL RESPETO Y LA AUTORIDAD NO PUEDEN FALTAR, SERÁ MEJOR UN EDUCADOR QUERIDO Y CARIÑOSO QUE UNO TEMIDO.

También tiene una **mayor capacidad crítica**: es más capaz de juzgar, de juzgarse y juzgar a otros. Aprecia y necesita más, la buena opinión de otros y le choca y teme la crítica. Al manifestarse una mayor capacidad de **valorar actitudes** y claridad para ver lo que el hombre debe ser, puede ir formando las bases de un **criterio**. Tiende a interpretar la justicia como distribución de culpabilidades; acepta su parte y le enfurece que se le atribuya aquello por lo que no es responsable. Puede rezongar y manifestar su desacuerdo enojándose. El educador debe dialogar con el niño y distribuir con justicia razones y culpabilidades. El niño está en un momento de mayor consolidación de su individualidad: más centrado en él mismo y con mayor capacidad de relación con otros, ahora puede pensar más en los demás.

Necesita sentirse respetado, que tiene dignidad y vale por su persona misma y sus cualidades. Es muy importante que se le haga sentir que es aceptado y que verdaderamente se le quiere. Ahora puede interpretar el bien o el mal moral de una acción por las buenas o malas intenciones. También distinguir las razones por las que los adultos se enojan frente a determinadas acciones; o pensar que el enojo se debe al modo de ser o a circunstancias de la persona y no a la acción misma.

a. Las relaciones interpersonales y sus amigos

En esta etapa, el compañerismo y el compromiso son líneas apropiadas para encauzar una formación profunda, que se debe impulsar y prolongar a los 11 años. El educador debe saber observar lo que está pasando en su grupo, pues en la relaciones entre sus alumnos puede encontrar buenas pistas para educar. Enseñarles a reflexionar lo que no está bien, fomentar la sinceridad y atender a lo que el otro siente.

Puede aparecer en algunos niños, cierta tendencia al desprecio, a la burla y a la crítica. La simpatía o antipatía que posee importa mucho a la hora de "buscar y aceptar", o de "rechazar y atacar". Salir del ámbito de su propio yo le cuesta trabajo y en su relacionarse suele buscar ventajas para sí y tiene una buena dosis de egoísmo. **La formación debe centrarse en pulir el convivir como personas, enseñar a ver y estar dispuesto a buscar lo bueno de sus compañeros, reconocer la importancia de ser cordial, abierto a simpatizar y cultivar un corazón bondadoso.** El educador debe promover a cada niño para que exprese lo que siente en el trato con sus compañeros y poner especial cuidado en las peleas de estos chicos. **No debe intentar reflexionar con ellos en el momento en que estas acontecen, sino cuando ya el grupo pueda ver y juzgar con tranquilidad y seriedad. Se debe pensar en un modo de formar en la solidaridad, hacer sentir al grupo una unidad más honda que vaya exigiendo compromiso y responsabilidad con los compañeros, de manera tal que si alguno sufre todos se preocupen, se ayuden; si alguno es atacado todos sientan que lo deben defender.**

A esta edad, niño y niña se diferencian más que antes, toma cada uno mayor conciencia de sí mismo, de que es hombre o mujer. La niña es más tranquila y cariñosa, se puede conversar más con ella, es más profunda y capaz de apreciar los valores y sentimientos de las personas. Aunque es más complicada en sus amistades y sufre más por esto, hay una tendencia a tener una amiga preferida. El varón sigue con juegos bruscos, se empuja, se persigue y lucha, aunque es menos complicado en sus relaciones. Fácilmente pelea, pero resuelve sus dificultades y perdona. Logra nuevas amistades más fácilmente, pero suele ser

más superficial. La mujer necesita de sus amigas para darse seguridad y el varón para divertirse.

En esta etapa, si bien se hace capaz de amistades más duraderas; los niños y las niñas no gustan de estar juntos y suele haber oposición y rechazo. Los varones tienden a despreciar a las mujeres, rechazarlas u ofenderlas, mientras que ellas también los rechazan y evitan. **El educador no debe aceptar esto como algo natural, sino como una conducta insana que debe ser afrontada con inteligencia, tacto y decisión. Aunque no debe insistir en que se unan como si fueran un solo grupo; tampoco debe permitir que haya peleas. No debe tomar partido, sino reflexionar con los líderes y todo el grupo. Conviene que los haga pensar sobre el valor de la amistad y el compañerismo para que puedan tener un pequeño núcleo de amigos y estar abiertos a los demás.**



A esta edad, niño y niña se diferencian más que antes, toma cada uno mayor conciencia de sí mismo, de que es hombre o mujer. La niña es más complicada en sus amistades, suele tener una amiga preferida, el varón es menos complicado y logra nuevas amistades más fácilmente, pero más superficiales.

b.

Los vínculos familiares

A esta edad hay un cambio en la relación con sus papás. El apego y necesidad de ellos disminuye y se sitúa más en el mundo de su colegio y sus amigos. Sin embargo, el niño de esta edad tiene necesidad de sus padres, ya que es pobre en autodeterminación y necesita direcciones claras y firmes. **Es importante dialogar y reflexionar con ellos a partir de sus acciones. No se necesitan largos discursos. Lo que importa es hacerlo con verdadero respeto ya que el niño es capaz de entender los porqués del bien y del mal.**

Entre otras cosas también será importante responder a sus preguntas en el terreno sexual con claridad y naturalidad, ya que se despierta el interés por conocer más sobre su propio sexo y también sobre sus órganos genitales. Hay un mayor sentido del pudor y es conveniente orientarlo y no atacarlo.

EL APEGO A SUS PAPÁS DISMINUYE, SE SITÚA MÁS EN EL COLEGIO Y AMIGOS, SIGUE TENIENDO NECESIDAD DE ELLOS, YA QUE NECESITA AUTODETERMINACIÓN.

Tal como lo expresa Levy (1993), las opiniones de los padres son muy importantes en este momento en que va empezando a dar forma al tipo de persona que quiere ser. **Cuando el adulto da indicaciones o realiza pedidos, debe asegurarse de que el niño entienda lo que se le pide y qué se le va a exigir.**

Se hace necesario además, que los padres reflexionen seriamente sobre el tiempo libre y dialoguen de esto con su hijo. A esta edad, en general, el niño no sabe divertirse bien ni aprovechar su tiempo cuando está solo. Tal como lo hacen manifiesto diversos autores (Gardner, 2014; Duek, 2013), el advenimiento de la era digital le abre las puertas a una multitud de costumbres y prácticas potencialmente nuevas, como el uso de Facebook, a lo que se le suma cada vez con más frecuencia el de twitter o instagram. El niño de esta edad se encuentra rodeado de nuevas tecnologías (televisores HD, cines 3D, internet, computadoras en sus hogares, tablets, telefonía celular, smartphones, consolas de juegos...), a las que accede en mayor o menor medida en función de las posibilidades de su entorno y del control adulto que exista. Se le abre entonces un abanico de posibilidades en cuanto a nuevas formas de socializar, jugar sin límite de tiempo (juegos electrónicos que tienden a ser cada vez más individuales y de competencia entre pares), explorar, conocer, comunicarse (subir

fotos, comentar fotos de amigos o apretar “me gusta”), buscar información, “navegar”, entretenerse (bajar películas, música, subir y compartir videos, seguir tutoriales, etc.) y “tener” (recibe información, ofertas de productos, servicios y modelos de comportamiento que, en muchos casos, pasan a formar parte de los objetos que desearía poseer).

Las tácticas, estrategias y herramientas de control que se usen van a estar íntimamente vinculadas con el nivel de conocimiento que haya en su hogar o grupo sobre el manejo de las mismas y sus recursos. De igual modo, según artículo publicado por “Niños y adolescentes en línea” (2015), **es aconsejable mantener estrechos vínculos de confianza con el niño, para dialogar sobre los riesgos y construir acuerdos de responsabilidad acerca del cuidado y modos de uso responsable. Una manera de hacerlo es estableciendo horarios y distanciando el uso de computadoras, tablets o teléfonos móviles de la hora de descansar, ya que el sueño es fundamental, algunos programas generan un estado de ansiedad muy apreciable y el cerebro necesita un tiempo para volver a la normalidad tras los estímulos recibidos durante el empleo de estos aparatos.**

ES ACONSEJABLE MANTENER ESTRECHOS VÍNCULOS DE CONFIANZA CON EL NIÑO, PAR DIALOGAR SOBRE LOS RIESGOS Y CONSTRUIR ACUERDOS DE RESPONSABILIDAD ACERCA DEL CUIDADO Y MODOS DE USO RESPONSABLE.

Lo que es innegable es que todos estos estímulos tienen una influencia en su vida desde edad temprana y que del mismo modo que el niño imita palabras y valores, también imita hábitos de quienes lo rodean, especialmente de su familia. La creciente presencia de la tecnología en el día a día, lleva al deseo de los niños por poseer y usar estos aparatos tal como lo hacen sus padres y amigos. Los celulares o smartphones aparecen como dispositivos que, al parecer, todos tienen y que sí o sí deben poseer, lo que genera culpa y miedos en los padres (miedo a que sea excluido por no tenerlo) quienes, ya sea por convicción o por claudicación, tendrán la decisión final. Algunos especialistas (Gath, 2015), al hablar sobre la influencia de la tecnología en la vida y psiquis de los pequeños explican que **no hay reglas ni indicaciones profesionales sobre el momento más adecuado para introducir a los niños en**



los aparatos tecnológicos, aunque sugieren no adelantarse a sus demandas y respetar el ritmo de maduración para no quemar etapas.

Es necesario considerar que la sobreestimulación, la constante motivación externa y el encadenamiento continuo de tareas y actividades programadas les saturan, agobian y ahogan su necesidad de crear. Por lo mismo, el adulto puede organizar, orientar, disciplinar y aún apasionar por algunas actividades. Los niños y niñas de hoy, más que nunca, necesitan disponer de tiempo no estructurado y dirigido por sus mayores. Diversos artículos publicados sobre el uso de internet en los adolescentes y niños (2015), orientan a los educadores al respecto. El niño necesita contacto con la naturaleza. El ritmo que ésta establece actúa como un verdadero bálsamo. Necesita tocar, oler, sentir y experimentar en espacios abiertos y naturales y vivenciar oportunidades que le permitan desarrollar la imaginación. Entonces encontrará o creará sus propias motivaciones y podrá actuar automotivado. En este sentido, un niño en un parque, con un palito, arena y un par de piedras creará todo un mundo. Sentado frente a una mesa y con una caja llena de pinzas de tender la ropa, organizará una carrera de coches, desarrollará una batalla o realizará algún tipo de construcción. Una hoja en blanco, un lápiz y varios rotuladores darán lugar a todo tipo de creaciones.

Es importante poner especial atención en enseñar a decidir. No hay que esperar que elija el bien por sí mismo; es necesario ayudarlo a que vea las alternativas y lo conveniente y no conveniente de cada una. Debe empezar a comprender que las decisiones tienen consecuencias. Necesita referentes que ofrezcan seguridad, luz y dirección.

Un buen educador no sólo le debe dar normas, si no enseñarle a juzgar con sencillez y claridad el por qué, para que en el nacimiento de sus posturas morales haya más interiorización, más juicio personal y decisión, que simple adaptación irreflexiva o por temor. El éxito de un educador es lograr que en esta etapa, el niño pueda distinguir entre amoldarse a las normas o usar su conciencia.

TERCER CICLO

6º y 7º grado de Nivel Primario
1º y 2º año de Nivel Secundario

| 11 A 14 AÑOS

1

Desarrollo Físico Motriz

En la pubertad/adolescencia se produce un aumento de la actividad hormonal que se manifiesta en una serie de modificaciones orgánicas, ligadas a procesos de crecimiento, tales como cambios de tamaño, de peso y en la proporción del cuerpo. Ellos originan en el sujeto una alteración en la percepción de su imagen corporal. Los cambios físicos comienzan siendo imperceptibles y los cambios psicológicos se manifiestan de una manera sutil. Ahora, deberá enfrentar la angustia que le provoca la pérdida de su cuerpo infantil: no se reconoce a sí mismo y percibe su cuerpo como extraño. Su sentimiento de unidad se rompe.

El crecimiento físico en esta etapa es repentino e inesperado para todos. Pero en este primer momento de la adolescencia son las niñas las que alcanzarán una altura casi de adultas, mientras que los varones todavía no “darán el estirón”. La habilidad motriz y la comodidad con el propio esquema corporal pasa a ser un recuerdo; se vuelven torpes y su propio cuerpo les resulta inmanejable. Esto mismo vivirán los varones en el segundo momento de la adolescencia con las mismas características a las que se le sumará el cambio de voz. El desarrollo temprano acompleja a las chicas, el tardío a los chicos. El crecimiento prematuro en los chicos, por el contrario, es objeto de admiración por parte de los demás. En ese extrañamiento también se incluyen las facciones del rostro: primero les crece la nariz, luego las orejas, después la boca y por último los ojos, causándoles gran desconcierto. Los cambios hormonales contribuyen a este panorama con la aparición del acné.



ESTOS CAMBIOS CORPORALES INICIAN UNA TRANSFORMACIÓN GENERAL QUE UNIDA A LA GRAN ACTIVIDAD DE LOS CHICOS, A VECES LOS DEJA AGOTADOS Y ABÚLICOS.

Estos cambios corporales inician una transformación general que unida a la gran actividad de los chicos, a veces los deja agotados y abúlicos. Es posible observar manifestaciones físicas como somnolencia, fatiga y desgano, signos que evidencian la ansiedad y la angustia que le produce la invasión de nuevos impulsos y sensaciones corporales.

2

Desarrollo Intelectual

Se produce un desarrollo cognoscitivo, un pensamiento capaz de deducir situaciones abstractas y realizar juicio moral en relación a algún tema o situación, pudiendo proyectarse en un futuro. Es la etapa operatoria formal. Para Piaget esta etapa sería la culminación del desarrollo cognoscitivo, donde el aumento de la capacidad de pensamiento formal estaría relacionado con la maduración neurológica y la estimulación apropiada, para producir un razonamiento hipotético deductivo capaz de incrementar, considerar y ensayar hipótesis. El pensamiento formal sería una habilidad aprendida la cual no se desarrolla en todos. La educación y la cultura desempeñarían un papel primordial en el desarrollo de este pensamiento.

Se produce un desarrollo cognoscitivo, un pensamiento capaz de deducir situaciones abstractas y realizar juicio moral en relación a algún tema o situación, pudiendo proyectarse en un futuro.



Las operaciones formales además incluyen un pensamiento capaz de hacer proposiciones, debido a que ya no están limitados al aquí y ahora, pueden comprender el tiempo y espacio. Su razonamiento proporcional les permite aprender de matemáticas (álgebra, cálculo), además de crearse intereses con relación a la literatura, principalmente la metáfora y alegoría, incluyen el análisis combinatorio que les permite entender de qué se tratan las probabilidades y a qué se refieren.

Este pensamiento formal les permite desarrollar conceptos, definirlos y considerar abstracciones tales como: libertad, amor, odio, etc.; además de usar términos que indiquen una relación coherente de ideas expresadas en oraciones, ya que conocen que las palabras pueden tener diferentes significados, divirtiéndose con juegos de palabras, utilizando ironías y metáforas.

El adolescente vive inicialmente un periodo de egocentrismo intelectual durante el cual tienden a creer que sus teorías y reflexiones son poco menos que poderosas. Esta actitud tendrá no obstante poca vigencia, y desaparecerá en cuanto el individuo descubra que la razón no está para oponerse a la realidad, sino para interpretarla y transformarla.

Hacia el final de esta etapa se ve un “destello” de pensamiento propio, pero pobre. Su capacidad de análisis y síntesis es débil y les cuesta profundizar; en cambio, es notable su capacidad de ir rápido, con respuestas breves sienten que responden bien y que se debe pasar a otra cosa; pedirles que desarrollen o profundicen más no los hace sentir bien.



**LA NECESIDAD DE SER ACEPTADO,
EL MIEDO AL RECHAZO Y APRECIO AL GRUPO;
EL “NOSOTROS” SE VUELVE
MÁS IMPORTANTE.**

3

Desarrollo Socio Afectivo

Puede adoptar posiciones sociales, volviéndose más hábil en la comprensión del otro, capacidad que le permite entablar conversaciones y generar su propio dialecto (pubilecto), el cual le permite ser más independiente tanto de sus progenitores como de este mundo adulto; a través de estas expresiones creadas “define valores, gustos y preferencias de su generación”.

Hay algo significativo que es el deseo y el impulso a relacionarse más, la falta de respeto con que se trata a sus pares y amigos, la necesidad de ser aceptado, el miedo al rechazo y aprecio al grupo; el “nosotros” se vuelve más importante. El adolescente se siente enormemente atado a su grupo y, más aún, si cabe, a sus amigos quienes son la tabla de salvación que ayudan al joven a independizarse de los padres. Los jóvenes que forman parte de un grupo se sienten especiales y diferentes y tienden a presumir de sus rasgos distintivos: forma de vestir, hablar, jugar, etc.

Aunque procura ser más independiente y autónomo día tras día, es capaz de someterse voluntariamente a los dictados del grupo de compañeros o amigos. Esta es una edad muy influenciable y si bien la influencia de sus padres sigue siendo enorme, ahora cobran importancia los educadores, amigos, líderes, moda, criterios y actitudes del grupo del que forma parte (se imitan en la manera de hablar, vestir, etc.). Las relaciones en grupo generalmente son sin objetivos, reuniéndose solo para estar juntos y divertirse y se debe tener en cuenta que las demostraciones de afecto negativas suelen ser crueles, por lo que se deberá estar atento para intervenir de manera oportuna.

La tecnología ofrece hoy a los chicos nuevas formas de socializar, comunicarse, jugar, explorar, conocer, buscar información, estudiar, “navegar” y entretenerse (bajar películas, música, subir y compartir videos, etc). Se podría pensar, también, en la tecnología como extensión de sus relaciones sociales, siendo que la mayoría de las aplicaciones que utilizan (twitter, instagram, snap chat, whatsapp, messenger, etc), son redes sociales que les permiten “estar conectados” o bien mantener una sensación de contacto con quienes están separados físicamente. **Resulta de fundamental importancia educar en el uso responsable de la tecnología, que conozcan sus derechos y deberes como usuarios; así como también fomentar la toma de conciencia del alcance y consecuencias que su buen o mal uso genera.**

Esta primera parte de la adolescencia a veces es un período turbulento en el cual las relaciones familiares

RESULTA DE FUNDAMENTAL IMPORTANCIA EDUCAR EN EL USO RESPONSABLE DE LA TECNOLOGÍA, QUE CONOZCAN SUS DERECHOS Y DEBERES COMO USUARIOS; ASÍ COMO TAMBIÉN FOMENTAR LA TOMA DE CONCIENCIA DEL ALCANCE Y CONSECUENCIAS QUE SU BUEN O MAL USO GENERA.



pueden llegar a ser un permanente nido de conflictos y caprichos con una irritación casi permanente hacia los padres y hermanos. Cambia su modo de ser y comportarse, lo que provoca un cambio en las relaciones con sus padres, familiares y docentes. Ahora ya no es el niño ajustado a las normas y con buena relación con el padre y la madre; de pronto se desajusta, se siente a sí mismo extraño, agitado y medio rebelde. En el colegio el grupo también tiende a deteriorarse, puede observarse un descenso en el rendimiento y entre compañeros suelen existir peleas y sobre todo la falta de respeto en el trato entre ellos. **El educador no deberá dejar de lado el enseñar a no faltarse el respeto, humillar o rechazar a otros.**

Puede haber conflictos, insensatez, inquietud, desorden, irresponsabilidad, pereza, rebeldía, mal humor, faltas de respeto, burla, inestabilidad, inconsecuencia y muchas veces cerrazón que les dificulta aceptar todo esto. Aunque este cambio lo hace sufrir y ver mal, está orientado hacia su crecimiento y esto no hay que olvidarlo; **sus educadores deben recordar que a pesar de su rudeza externa son necesitados, receptivos y capaces de notable entrega.**

El educador debe saber que lo más importante a esta edad es que aprendan a valorar lo que hacen bien como algo bueno por sí mismos, que quieran hacerlo por sí mismos y sientan satisfacción de haberlo hecho. Se debe valorizar y trabajar la obediencia hacia la libertad, la responsabilidad (poder responder por lo que hago), el compañerismo y el autocontrol. El educador debe enseñar a los chicos a tomar decisiones, a vislumbrar sus consecuencias y puede influir en ellos brindando orden y organización. Los niños están construyendo su propia identidad y necesitan modelos.

Esta edad de cambios es edad de paradojas:

- | Son buenos y a la vez se vuelven rebeldes, intratables, irrespetuosos y agresivos.
- | Son más seguros e inseguros: piensan más y se expresan con más seguridad; pero al mismo tiempo, pierden seguridad en diversas situaciones y al relacionarse con adultos.
- | Quieren relacionarse y temen hacerlo: hay un gran deseo de amistad y compañerismo; pero también tiene temor a ser rechazados. En la mayoría de los grupos se rechaza y aunque se dan cuenta de que lastiman, algunos lo siguen haciendo.
- | Necesitan afecto y lo rechazan: lo necesitan para su crecimiento personal pero por otro lado sienten que han crecido; las manifestaciones de afecto les da vergüenza y sienten que es de “chicos”.
- | Quieren respeto y son irrespetuosos: lo que más les molesta son las faltas de respeto pero a la vez ellos se vuelven irrespetuosos y a veces crueles.
- | Son activos y perezosos: poseen un gran dinamismo pero también son propensos al relajamiento, la irresponsabilidad y desorden.
- | Quieren ser más libres y todavía necesitan dependencia: piden que se los deje decidir y organizarse pero necesitan del educador para poder proceder de manera efectiva. Si se les da “demasiada libertad” se sienten mal y algunos tienen la sensación de falta de amor o abandono.

Entre los 12 y los 13 años, en general son impulsivos y apegados a sus cosas; predomina la inquietud y necesidad de movimiento. Saben cómo debe ser su comportamiento pero son inconsecuentes; generalmente son ruidosos, gritones, se empujan, corren, se tiran cosas, se persiguen, se ríen y burlan exageradamente. Les molesta mucho que los critiquen y se burlen de ellos, pero a ellos les gusta criticar y burlar a otros. Entre las chicas suele darse la crítica, las actitudes separatistas y discriminatorias.

Su colegio es importante para ellos y las relaciones entre compañeros son capitales (sean éstas positivas o negativas). En general hay buen compañerismo pero de no darse, les afecta mucho ya que necesitan amigos con quienes identificarse, divertirse y jugar. El modo de ser de muchos chicos dependerá sobre todo de su grupo en el que irán aprendiendo a adaptarse, comportarse, considerar, decidir... la manera como son tratados y tratan ellos en el grupo, influirá en la visión que van construyendo sobre las relaciones humanas.

Ahora se observa una mayor capacidad de interesarse por los estados emocionales, de pensar en ellos y expresarlos. Se observa una mayor capacidad para controlar algunas emociones y aparentar tranquilidad; no revelarán con facilidad lo que sienten pero les gusta que se les pregunte sobre sus sentimientos con seriedad y respeto. **El educador debe ayudarlos a dialogar sobre sus sentimientos, orientarlos en cómo manejarlos y respetar los de los demás; debe ser comprensivo, paciente, cercano, exigente, bondadoso y alegre; deberá tomar conciencia de la importancia que pueden tener sus palabras y actitudes. Será muy importante insistir en la superación como personas y en el mutuo respeto y compañerismo; ayudarlos a tomar conciencia de las heridas que causan en otros y felicitar a aquellos que son considerados.**



Hacia el final de esta adolescencia temprana (14 años), el joven necesita y desea orientación y comprensión. Lo más importante en este momento es su mundo interior, su YO; esto lo hace encerrarse y ser poco realista. Un pensamiento poco profundo y una afectividad nueva, inestable y difícilmente comunicable hace que en esta edad flote una gran inestabilidad (la inestabilidad es su modo de ser). Hay una mayor intensidad de sentimientos y mayor conciencia de ellos, pero sin capacidad para manejarlos.

Al mismo tiempo, brota una gran necesidad de afirmar la personalidad, lo que puede observarse a través de distintas manifestaciones: quieren mandar, hacerse notar, ganar en el deporte, obtener aprecio del tutor, del entrenador, etc. Cuando sienten esta necesidad amenazada, algunos se revelan, otros en cambio se muestran hundidos; gritos, escándalos, desórdenes, su ropa, sus dramas, muchas veces están diciendo "aquí estoy, aquí estamos".

Se observa una gran vitalidad y a veces pocos canales para encauzarla, lo que da la impresión general de desorden. **Necesitan moverse, correr, hablar, reír... poder armonizar esto con lo que necesitan para trabajar se convierte en el gran desafío de educador ya que reprimirlo o suprimirlo es tan dañino como dejarlo librado a su "libertad responsable". El educador a esta edad debe conocerlos bien y hacerles sentir que los conoce personalmente, los comprende y quiere su bien; para ellos es muy importante sentirlo cercano e interesado en sus problemas y formación.**

En instancia de diagnóstico de grupos, en la que nuestros alumnos reflexionan y ponen en común sus expectativas en relación a los docentes y a las prácticas pedagógicas que consideran más enriquecedoras para su proceso de formación, los alumnos valoran la alegría, paciencia y buen humor de sus docentes; así como también la elaboración de clases dinámicas, brindando ejemplos de la vida cotidiana y haciendo los aprendizajes más significativos para ellos. La claridad de las explicaciones y la implementación de diferentes recursos didácticos (imágenes, audio, salidas educativas, invitar a personas destacadas, etc.), son señaladas como necesarias y positivas por los alumnos, mostrando un gran interés y gusto por el trabajo en equipo que promueva la activa participación de todos. Por otro lado, transmiten la necesidad de que sus docentes ejerzan un adecuado control de la conducta dentro del aula y seguimiento de sus carpetas y material de estudio. Esto, pone de manifiesto las dificultades que aún poseen para regularse de manera autónoma y la necesidad de un educador firme y consecuente.

EN ESTA EDAD ELLOS PIENSAN QUE LAS ADICCIONES NO SON BUENAS. EXPRESAN QUE HAY DOS OPCIONES PARA ELEGIR: "FELICIDAD, FAMILIA, VIDA ALEGRE" O "ADICCIÓN, OBSESIÓN, DESESPERACIÓN, TRISTEZA, MUERTE".

En otras oportunidades de reflexión sobre la **realidad del consumo**, nuestros alumnos 7mo grado opinan que todo lo que se hace en exceso se llama adicción y no solo daña a quien la sufre. En esta edad ellos piensan que las adicciones no son buenas y que no hay que permitir que controlen la vida porque esto privaría de libertad y consumiría a las personas. Expresan que hay dos opciones para elegir: "felicidad, familia, vida alegre" o "adicción, obsesión, desesperación, tristeza, muerte".

Al conversar con los alumnos de 2do año sobre la problemática del consumo en nuestro contexto, ellos explicitan con firmeza que se debería sancionar a un estudiante en caso de que se diera la situación de consumo dentro del contexto escolar y así evitar que el Colegio se viera perjudicado, y poner de manifiesto que no acepta estas situaciones. Opinan que quienes se animaran a una situación de estas características no serían capaces de medir las consecuencias ni el daño que podrían ocasionar. Además, declaran que "hay chicos de otras divisiones que fuman, pero que dar a conocer lo que saben, podría traerles dificultades". Ellos expresan que: "los que fuman lo hacen porque algo les pasa". También aseguran que: "cuando pasan estas cosas hay que hablarlo con los papás o con algún adulto de confianza". Piensan que los amigos son los que más pueden entender estas cosas cuando sucede algo y que es necesario ayudarse. Todos dicen estar en conocimiento de que en la Plaza España se vende droga.

Es muy frecuente que en los primeros años de la adolescencia surja el enamoramiento hacia personas imposibles de alcanzar, como un artista de cine, una cantante o inclusive de adultos que están cerca de ellos pero con los cuales no existe la más remota posibilidad de reciprocidad, como es el caso de un maestro o el padre o la madre de algún amigo. Este tipo de amor se explica porque existe la necesidad de establecer un vínculo amoroso con una persona real, que ya tiene rostro, pero simultáneamente está el temor de ser rechazado o de no poseer los atributos que lo hagan atractivo ante el ser amado. Así, esta relación platónica florece exclusivamente en el mundo de la fantasía. No obstante, alrededor de un tercio de los adolescentes tempranos han tenido novio o novia.

4

Desarrollo de la Sexualidad

A partir de los primeros signos de pubertad se desencadena un gran cambio que lleva hacia una madurez en la capacidad de amar y en su sexualidad.

A partir de los primeros signos de pubertad se desencadena un gran cambio que lleva hacia una madurez en la capacidad de amar y en su sexualidad.

Frente a la confusión y desconocimiento de la propia imagen y de las sensaciones corporales que le ocurren en el primer momento, el chico comienza a explorar y observar su cuerpo e intenta reconocerlo en sus cambios y transformaciones; también podrá investigar, tocándose, las nuevas posibilidades de placer que la maduración genital le ofrece.

Caracterizan a las primeras aproximaciones al sexo contrario la idealización y el romanticismo, así como el coqueteo. Los adolescentes experimentan la pulsión sexual de manera muy diferente, según la edad y el grado de madurez que tengan.

Al avanzar la pubertad, la atracción pasa por el aspecto y de a poco aparece la preferencia por uno o por otra; es la etapa del amigo, del noviazgo temprano, del primer ensayo de pareja. Están aprendiendo a amar y el otro es un medio para conocerme, valorarme y aceptarme. También existe una gran diferencia entre lo que siente un chico y lo que siente una chica. Necesitan que se los proteja para que no lleguen a tener una iniciación sexual precoz, lo cual sería una vivencia traumática, más allá de los riesgos de salud física y de embarazo precoz que también existen.

Hoy día es casi inevitable que un joven no acceda a material pornográfico a través de distintos medios, por la difusión extrema que existe. A demás de la excesiva oferta, intervienen otros factores como la curiosidad y la ansiedad por “hacer” o conocer cosas de “grandes”. Ante esta oferta, será importante reconocer y valorar lo que hace humana a la sexualidad: el cuidado mutuo, el respeto por el otro, la mirada, la ternura y la relación personal de amor. Por otro lado, también puede observarse contacto con la “pornografía encubierta” (propagandas, videos musicales) a donde se mezcla el sexo casual con droga, alcohol, etc. **Frente a estos fenómenos, una actitud docente es la de poner en evidencia como este sexo comercial o deshumanizado empobrece y perjudica una sana expresión sexual.**

Durante los años adolescentes se termina de modelar la identidad sexual, que es ir sintiéndose cómodo y aceptado en su sexo como mujer o como varón. Por atravesar este proceso de encontrarse consigo mismo, es posible que algunos chicos manifiesten miedo a ser homosexuales. En los años de descubrimiento de los cambios del cuerpo, muchos púberes exploran sus genitales o juegan con chicos y chicas del mismo sexo, comparando sus atributos o capacidades. En ocasiones, esto puede generar en algunos la idea de que la orientación sexual es equivocada. El saber escuchar y brindar la posibilidad de hablar, en caso de que el vínculo y la confianza con el chico así lo permitiera, resultarán de gran importancia para luego pensar en acciones a seguir.

Este es un momento importante para generar conductas que disminuyan la discriminación, que promuevan el autocuidado, respeto y cuidado del propio cuerpo y del otro, de desarrollar el juicio crítico, de continuar educando en valores, de ser modelos positivos para nuestros alumnos, de fortalecer y nutrir su vida interior.

CUARTO CICLO

3º, 4º y 5º años de Nivel Secundario

15 A 18 AÑOS

1

Desarrollo Intelectual

Desarrollan el pensamiento operatorio formal. Le permiten tomarse a sí mismo y a sus vivencias interiores como objeto de reflexión de su propio pensamiento.

En esta etapa se desarrolla el pensamiento operatorio formal. Las características del pensamiento formal le permiten tomarse a sí mismo y a sus vivencias interiores como objeto de reflexión de su propio pensamiento. Sin este pensamiento, el adolescente no podría construir sistemas y teorías respecto de sí mismo y de la sociedad; ni adoptar una actitud crítica frente a las teorías que construye. Algunas de las características descriptivas del pensamiento operatorio formal son: su carácter hipotético y orientado a lo posible (razonamiento hipotético deductivo), que permite crear hipótesis o hacer afirmaciones que se enfocan a algo real; su carácter combinatorio, capaz de combinar hipótesis o premisas y luego contrastarlas con la realidad; además de la capacidad de deducir cosas a partir de esas hipótesis.

Es por ello que, a los 17 años comienza a tener un pensamiento personal y en las discusiones gusta de definir ideas y pedir definiciones a otros. Sabe matizar juicios y

goza con procesos ideológicos con los que siente que va profundizando. Estos procesos experimentados en grupo le provocan verdadero placer. Cuando se lo centra en un tema de su interés y se lo conduce con las preguntas convenientes, puede disponerse a reflexionar por periodos prolongados. En esta edad se van diferenciando más claramente las aptitudes de cada uno. Cuando el contenido de su pensamiento es el propio yo, logra también pensar en el futuro personal en términos de posibilidades.

En esta etapa crece la capacidad de análisis y síntesis. Al comenzar a pensar y gozar pensando, necesitan explicaciones convincentes, profundizar, buscar causas, avalar juicios. Los procesos lógicos claros les producen gran satisfacción y alguien que convence les inspira respeto. El dogmatismo, el moralismo tradicional, impuesto solo por autoridad aunque esté bien expuesto, los hace rebelarse.

El pensamiento operatorio formal posibilita el alcanzar un nivel moral autónomo. Esta es una condición necesaria, pero no suficiente, porque el desarrollo moral es siempre una síntesis del desarrollo afectivo, cognitivo y social.

El pensamiento operatorio formal no es logrado por todos los individuos y se adquiere en la enseñanza media. No es un nivel de pensamiento necesario para la vida diaria, y en la medida en que no se use, se va perdiendo en la secuencia inversa.

1.1. Algunas características del pensamiento adolescente

Según Elkind (1984-1998), los niños pasan de ser individuos egocéntricos a adolescentes capaces de resolver problemas, combinar hipótesis e imaginar una sociedad ideal. Extrañas son entonces algunas reacciones que se presentan en la conducta de los adolescentes, tales como la indecisión y la rebeldía. Hay momentos en los que no solo se plantean el desafío de la libertad, sino que la viven intensamente. Presentan todavía gran inestabilidad. Muchos que hablaron con profundidad y compromiso de asumir determinadas acciones, al paso del tiempo proceden como si nunca los hubieran asumido realmente. Al cuestionarlos manifiestan arrepentimiento y se vuelven a comprometer. No es conveniente confiar en sus promesas, sino más bien favorecer las condiciones propicias al compromiso común. Para David Elkind, esto se debe al hecho de que carecen de experiencia, por lo cual no se advierte completamente responsable y determinado en su comportamiento ni en su compromiso. Está en vías de convertirse en un adulto, pero todavía no lo es.

Es frecuente que el educador en esta etapa se sienta molesto y confundido, ya que en las anteriores los alumnos eran más moldeables y dóciles. Esto requiere nuevos desafíos, porque el docente deberá actuar con inteligencia y anticipación para generar oportunidades que le permitan incidir en su movimiento de intereses, para crear vínculo con el grupo y así dinamizarlo y activarlo. Deberá considerar los distintos grados de posibilidad de respuesta, sus deseos encontrados, sus relaciones interpersonales que en ocasiones producen desarmonía.

En esta etapa pueden manifestarse en las siguientes características:

I Idealismo y carácter crítico: presentan un pensamiento puramente idealista y mágico y están convencidos de que poseen mayor conocimiento que los adultos en lo que respecta a su entorno y su funcionamiento. Se consideran autoridad para criticar las obras de los adultos.

I Tendencia a discutir: debido a que quieren demostrar y ensayar su nueva capacidad de razonamiento.

I Indecisión: carente destreza de elegir frente a muchas posibilidades y fantasía de que es posible elegir todo.

I Hipocresía aparente: no relacionan la declaración de un ideal con el costo que conlleva concretarlo.

I Autoconciencia: el razonamiento sobre ellos mismos y los otros, puede provocar en el adolescente una especie de persecución, ya que creen que aquello que ellos piensan, los demás también lo piensan. Esta autoconciencia es definida como audiencia imaginaria.

I Suposición de ser especial e invulnerable: aquí aparece la fábula personal, un tipo de egocentrismo capaz de hacer sentir a los jóvenes como seres especiales, que no están sujetos a las normas generales planteadas para todos.

1.2. Influencias en el aprovechamiento escolar

A lo largo de esta etapa se inicia el cambio hacia la juventud. Es una etapa en la que comienza el interés por el yo, por la propia personalidad. Este centro de interés abre un horizonte educacional muy rico. Esta edad es una de las mejores para hacer obra educativa y un educador con capacidad se encuentra en un momento privilegiado. Les interesa conocerse con sus capacidades y limitaciones; quieren conocer su papel en la vida y ver cómo pueden cumplirlo mejor. Necesitan tener una idea positiva de ellos mismos, mucho de lo que hacen tiene ese objetivo.

Sus conductas y acciones se motivan en esa necesidad de autorespeto y valoración. Quieren autorealizarse y para eso sienten necesidad de integrarse, pues muchos sienten su yo disperso y carente de unidad. Necesitan captar sus verdaderas posibilidades para ponerse sus propios objetivos. Favorecer actividades fuera de rutina puede contribuir en el descubrirlas.

La creencia de los padres y docentes o expectativas que tengan con respecto de los logros que pueden alcanzar sus hijos o estudiantes, determinará en gran parte cuán alto pueden llegar.

La autoestima es otro factor influyente en el aprendizaje y en la adolescencia se desarrolla principalmente en el contexto con los pares, generalmente del mismo sexo. Por eso es muy importante estar atentos a las posibles víctimas de burla, indiferencia u otros modos de malos tratos.

Los estudiantes que asumen el autoaprendizaje, son capaces de lograr las metas propuestas, persisten, se esfuerzan y no temen pedir ayuda cuando no saben. El rendimiento escolar mejora y con frecuencia aparecen intereses intelectuales; al establecerse la capacidad plena de pensamiento abstracto se hacen presentes el razonamiento y argumentación. Las cuestiones filosóficas, religiosas, sociales y políticas son discutidas con apasionamiento e idealismo. En esta edad los adolescentes se identifican con el dolor humano y protestan por la injusticia y la explotación. Son altruistas, defensores de las llamadas "causas perdidas" y en sus discusiones tratan de arreglar el mundo, criticando los errores de la "sociedad adulta" corrupta e ineficiente. Las etapas anteriores bien aprovechadas debieron ser un período de encuentro con su interioridad, de manera tal que a los 17 años, los jóvenes con una personalidad más armada, pudieron lograr mayor profundidad y generosidad y una tendencia a pensar en los demás, especialmente en los más necesitados. Existe un deseo intenso de encontrar su lugar en la sociedad y de pensar en el futuro tanto profesional como afectivo.

1.3. ¿Qué esperan nuestros chicos de nosotros, sus educadores?

En instancia de diagnóstico de los grupos, en la que los alumnos reflexionan y ponen en común sus expectativas en relación a los docentes y a las prácticas pedagógicas que consideran más enriquecedoras para su proceso de formación, los alumnos de tercero, cuarto y quinto año de la Secundaria, expresaron la importancia de que los profesores conquisten respeto frente a los alumnos y sean más exigentes en cuanto a la conducta y control de tareas.

LA CREENCIA DE LOS PADRES Y DOCENTES O EXPECTATIVAS QUE TENGAN CON RESPECTO DE LOS LOGROS QUE PUEDEN ALCANZAR SUS HIJOS O ESTUDIANTES, DETERMINARÁ EN GRAN PARTE CUÁN ALTO PUEDEN LLEGAR.



Que muestren entusiasmo sobre lo que enseñan y sean claros en la presentación de los temas. También refieren que es muy importante tener un trato amable y respetuoso con ellos; sin perder el sentido del humor y evitando chistes irónicos o que puedan herir la autoestima.

Además plantean la posibilidad de tener una relación amistosa con los profesores, y de contar con adultos significativos que intervengan de manera prudente y respetuosa en situaciones conflictivas que se generan en los grupos.

**TRAS EL PERÍODO TURBULENTO
DE LA PRIMERA PARTE DE LA ADOLESCENCIA,
LA CONDUCTA DE LOS JÓVENES
SUELE SOSEGARSE.
EL CONTRASTE ENTRE
LOS GRUPOS DE 14 Y 15 AÑOS
ES IMPORTANTE.**

”

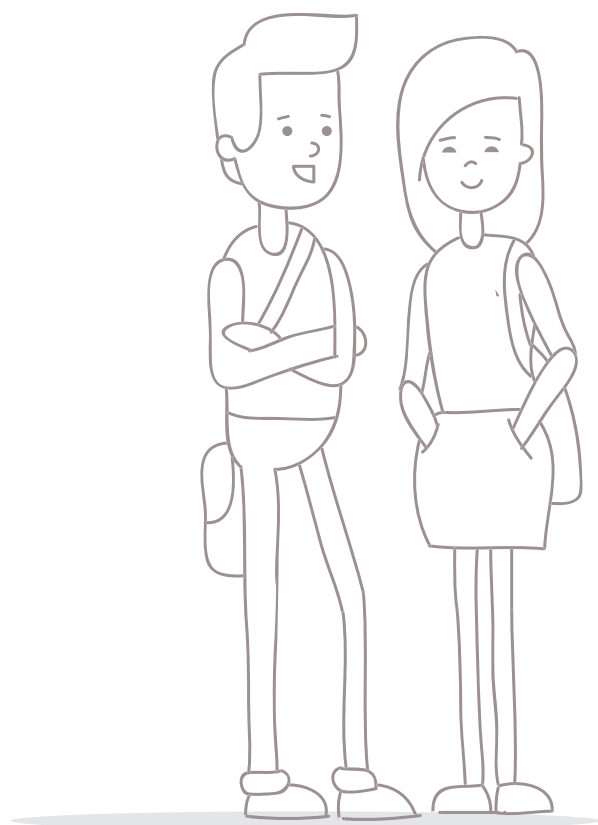
Tras el período turbulento de la primera parte de la adolescencia, la conducta de los jóvenes suele sosegarse. El contraste entre los grupos de 14 y 15 años es importante. Es en los grupos de 15 años en los que se advierten mayores y más profundas diferencias. Esta etapa tiene por delante chicos más realistas, en los que su ser personal comienza a liberarse de desajustes, desconfianzas y barreras. Se interesa más por quién es, qué puede llegar a ser y cómo. Hay más capacidad de salir del oleaje del propio yo sacudido por cambios, oscuridades y dudas; para pisar tierra y mirar más calmado el amanecer de la propia juventud. Ahora las relaciones interpersonales se facilitan más, hay una mejor calidad en sus amistades, son más capaces de comunicarse y quererse. Es un verdadero amanecer en el horizonte de las relaciones personales. Con mayor capacidad de profundizar, de relación personal, de responsabilidad, hay más posibilidad de valorar el sacrificio con una decisión nacida de adentro.

2.1. Los vínculos, las relaciones interpersonales y el contexto

2.1.1. Los vínculos familiares

En general la relación padres e hijos supera una etapa. En la anterior predominaba el sentirse incomprendido, la desconfianza, la defensa y la distancia. Muchos se sentían mirados con ojos inquisidores. A los 15 años comienzan a ser más sensibles a su mundo familiar. Por eso la relación con sus padres es muy significativa para ellos. Esta relación es una de las más cargadas de emotividad, aunque la mayoría no habla de eso. Desean ser tenidos en cuenta, dialogar y ser tratados como personas. Por su parte, para los padres resulta difícil permanecer atentos a los cambios repentinos que se van produciendo en sus hijos, por lo que es necesario que busquen tiempo para tratarlos, reflexionar sobre ese trato y dialogar. A veces se agudiza la confrontación con los adultos; pero como auto afirmación, con menos berrinches y más enjuiciamiento crítico.

En este sentido, la problemática ante sus padres, la confrontación intergeneracional pueden dar pie a la reflexión entre padres e hijos y dar frutos en orden a madurar el sentido de la autoridad, la mutua comprensión, la necesidad del diálogo y de la ponderación, el sentido de la vida, la familia y la sociedad. El deseo de ser y valerse por ellos mismos lleva a muchos a sentir muy pesada la dependencia de los padres, aunque no haya especial problema. Muchos aceptan las opiniones



de sus padres y sienten que necesitan de sus decisiones y autoridad, mientras que otros tienden a cerrarse a sus opiniones, consejos e influencia y desean poner distancia física y espiritual.

A esta edad ya se sienten grandes y les molestan mucho las prohibiciones y la incomprensión. Si esto se agudiza se puede generar una rebeldía profunda y un alejamiento lamentable. Es importante asesorarlos en la manera de plantear los problemas y en la crítica posterior, pues tienden a ser radicales. Un buen formador no puede prescindir en esta etapa de generar oportunidades de expresión y de cuestionarlos para que vayan aprendiendo a decir desde sus propios pensamientos. A esta edad en la que van teniendo pensamiento y valores propios, tienden a comunicar sus ideas y convicciones. El educador debe procurar un diálogo entre padres e hijos, donde ambos se den cuenta de la importancia de la comunicación, del valor del diálogo y de la necesidad de fomentarlo.

Otra forma de expresión es la acción, a esta edad hay jóvenes muy activos y eficaces. A muchos les gusta actuar en actividades organizadas, gozan y se descubren en ellas. La formación requiere el aprendizaje en la acción para que sea lo suficientemente significativo y logre crearles actitudes. Un buen educador tiene que ser inspirador de ideas y actividades.

2.1.2. Los amigos y el contexto

Otro aspecto digno de considerar en esta etapa es la importancia que para ellos tiene su grupo de amigos, al producirse el desasimiento de la autoridad parental, los procesos identificatorios con los pares se vuelven más necesarios. El grupo se constituye en una de las influencias más fuertes. A los 15 años se da un cambio cualitativo en las relaciones de amistad y comienzan a personalizarse más. Se van considerando las ideas del otro, las decisiones y sentimientos propios que hay que conocer y respetar; personas que hay que querer y ayudar. El peligro es la soledad, el aislamiento, el quedarse afuera del grupo. Por eso es importante que la formación no se desarrolle de manera aislada sino en grupo. El educador debe aprovechar los grupos de amigos para reflexionar, rezar y tener actividades formativas. El grupo es ` para el educador un terreno muy bueno para su trabajo. La formación debe ser una orientación comunitaria: un grupo que piensa, dialoga, recibe luces y correcciones y reza; que se va formando en una mentalidad común con espíritu evangélico y pone condiciones de posibilidad para seguir creciendo. A esta edad no pueden solos, necesitan adultos que asesoren y orienten.

EL EDUCADOR DEBE APROVECHAR LOS GRUPOS DE AMIGOS PARA REFLEXIONAR, REZAR Y TENER ACTIVIDADES FORMATIVAS. EL GRUPO ES ` PARA EL EDUCADOR UN TERRENO MUY BUENO PARA SU TRABAJO.

En este sentido, es posible advertir a partir de lo que nuestros alumnos nos comparten, que atraviesan una etapa de ampliación de sus grupos de pertenencia. Ellos nos cuentan que si bien lo habitual es pasar tiempo fuera del horario escolar con el mismo grupo de amigos del curso o promoción, se suman en estos encuentros algunos amigos/as con quien se comparte tiempo o actividades deportivas en el club, en el barrio o en confirmación. Las reuniones de los grupos parroquiales se realizan generalmente los sábados por la tarde. Cuando se inicia la preparación para la Confirmación comienza una importante identificación en ese ámbito. Tanto es así, que hay quienes luego de hacer la Confirmación se unen a grupos misioneros y empiezan a separarse de a poco de sus amigos del Colegio. Sucede algo similar con aquellos que hacen pre universitario.

Los grupos a la edad de los 17 son especiales porque parecen mayores cuando reflexionan y adolescentes no mucho tiempo después. Entre ellos se generan grandes ideales, sobre todo si tienen una experiencia religiosa conjunta, aunque es necesario considerar que la constancia no es una virtud muy propia de esa edad. Cuando entienden que pueden hacer un gran servicio grupalmente se motivan de manera notable, aunque también se generan problemas afectivos que a veces los tensionan. Esto puede suceder en grupos muy motivados donde algunos son muy exigentes y solicitan a los demás que sean consecuentes con los ideales. Al respecto, podemos pensar como ejemplo, en la campaña del Centro de Estudiantes que llevan adelante los alumnos de cuarto año en nuestro Colegio. Estas perso-

nalidades suelen presionar a otros que no vibran con la misma intensidad. Será importante ayudarles a comprender que están en proceso de formación y búsqueda y que deben tenerse paciencia. Un peligro en estos grupos es la división, que se cierran y solidaricen en contra de otros. Estas actitudes, muchas veces se advierten cuando hacen la presentación de los buzos de la promoción nuestros alumnos de quinto año. A veces bajo banderas muy nobles se destruye la unidad.

También entre las mujeres, más que entre los varones, se crean fuertes conflictos entre grupos. Por su parte, ellos de manera personal son más tratables, pero unidos contra un directivo o docente pueden ser difíciles. Cuando se los trata con respeto y se les ofrecen objetivos y motivaciones adecuadas, suelen responder muy bien.

2.1.3. Los jóvenes y el consumo problemático de sustancias

En esta etapa son capaces de corregirse mutuamente, aunque muchos suelen ser superficiales en esto y se expresan con poco análisis y tacto. En general les gusta saber lo que sus amigos piensan de ellos. A muchos les gusta tener gran cantidad de amigos y todo lo que hacen o aspiran es a pertenecer, dependiendo del grupo su popularidad.



La necesidad de pertenecer y ser confirmado por el grupo, en ocasiones puede implicar el costo de consumir contenidos violentos, juegos, alcohol, drogas, entre otros. El comportamiento arriesgado no implica siempre un deseo autodestructivo. A veces, expresa la búsqueda de una marca que los diferencie o es utilizado para modificar el estado de ánimo o como desinhibidor del miedo. Es necesario distinguir situaciones propias del proceso adolescente de aquellas que implican comportamientos de riesgo de vida o de la calidad de vida. Ejemplo: intoxicarse con alcohol u otras sustancias o tirar una bengala en un lugar cerrado, uso de piercing, tatuajes, modas y ritos adolescentes. La vulnerabilidad respecto de la presión del

La necesidad de pertenecer y ser confirmado por el grupo, en ocasiones puede implicar el costo de consumir contenidos violentos, juegos, alcohol, drogas, entre otros.

grupo disminuirá con la edad, la capacidad de discernir y la ampliación de los grupos de pertenencia.

Entre todas las trampas en las que puede caer un adolescente, el uso y abuso de drogas y de alcohol resulta una de las más riesgosas.

Sin embargo, en el testimonio que nos ofrecen algunos de nuestros estudiantes, podemos advertir que un gran porcentaje de jóvenes no consume drogas ni bebe alcohol. No se sienten marginados cuando dicen "NO" al consumo de estas sustancias y pueden expresar esto con orgullo y convicción.

En este sentido, en diálogo con nuestros estudiantes sobre la problemática del consumo en nuestro contexto; los alumnos de 4to y 5to año dijeron que fumar marihuana dentro del Colegio sería una falta de respeto hacia sus compañeros y un daño hacia el nombre de la Institución. Los alumnos de 3er año se mostraron más inflexibles frente a esta posibilidad: **"en el Colegio no da", "afuera que hagan lo que quieran"; "aquí hay que prestar atención no estar volado"; "está mal fumar porro en cualquier lugar y el Colegio es el lugar menos apropiado"; "el Colegio es como la sociedad, hay normas que cumplir"**. Muchos de ellos manifestaron que se sentirían afectados: **"nos dolería que chicos del San Luis Gonzaga fumaran en el Cole porque acá tenemos una formación distinta"; "todos sabemos que eso no está bien"; "acá tenemos más contención, no hay por qué hacer estas cosas"; "los adultos del Cole dan testimonio con su vida"; "las actividades del Cole te enseñan mucho, los TAI en 2do año (Talleres de aprendizaje integral), las conversaciones que sostenemos con los docentes y directivos"**.

En nuestros chicos, también aparece una fuerte demanda hacia los adultos a que se involucren con mayor firmeza en estas situaciones y una solicitud explícita de que estas conductas no queden impunes. Nuestros adolescentes refieren que quienes se animan a desafiar a la autoridad con estas conductas, lo hacen porque saben que no sufren consecuencias, **"y eso no está bueno"**. Ellos sugieren que estos comportamientos reflejan llamados de atención que demandan ayuda y que en algunos casos son expresiones de rebeldía, picardía o provocación a la autoridad. Para hacer manifiesto este desafío, muchos se encargan de

hacer públicos estos hechos a través de las redes sociales. Nuestros alumnos consideran muy importante que se trabaje desde las familias y expresan con total claridad que en esta problemática hay varios actores involucrados: los que venden, los que compran y los padres.

También expresan que es muy positivo que los adultos habiliten el diálogo con los alumnos y en especial con aquellos de los cursos inferiores, porque el consumo se ha naturalizado, inicia a edad temprana y se queman etapas. Nuestros alumnos ponen en valor el hecho de que el Colegio se ocupe oportunamente, poniendo en conocimiento lo que se aborda, brindando acompañamiento, ayuda y apoyo; y atendiendo a la realidad familiar.

Comparten que la gran dificultad que se les presenta es no saber cómo ayudar a los que consumen y que en la actualidad la gente consume aunque no tenga problemas concretos. Aunque muchos se manifiestan en desacuerdo, algunos opinan que el consumo se plantea como un “todo o nada” y que las opciones que se presentan son: no tomar o descontrolarse. Finalmente denuncian: **“estar en la calle en estos tiempos es muy peligroso”; “si decís que no fumás podés quedar excluido”; “las malas influencias a veces no te dejan elegir bien”.**

Entre los alumnos mayores una minoría piensa que existen códigos que señalan que no hay que involucrarse en la decisión de quien consume y elige no comunicarlo. Al respecto, los alumnos del centro de estudiantes comentan que desean hacer algo para reflexionar sobre el tema. Por su parte, los chicos de 15 años afirman que sería conveniente recurrir a los adultos denunciando estos hechos, aunque esto, conlleve el riesgo de sufrir amenazas u otras consecuencias: **“si decís que un compañero fuma, le generás un problema y te puede hacer bullying”.** Sin embargo, entre sus reflexiones también aparece un marcado interés por colaborar en la búsqueda de soluciones: **“podemos ayudarnos entre nosotros si nos unimos”; “hay que ayudarlos y ellos tienen que dejar que los ayuden”; “necesitamos cuidarnos entre nosotros”.**

2.1.3.1. La palabra del Centro de Estudiantes

El diálogo con un grupo reducido de integrantes del Centro de Estudiantes de nuestro Colegio (2014), nos permite acceder al contexto próximo de nuestros alumnos y conocer más específicamente qué consumen y qué les ofrece la sociedad. Las salidas en esta etapa son frecuentes todos los fines de semana y las más habituales suelen ser las fiestas de 15 y de 18 años. También nos cuentan que comienzan a juntarse en lugares de la calle

Aristides (Minimoog, Amores perros, etc.) y asisten a boliches (Runner, Iskra, Alquimia, Geo). Las salidas a bailar cobran preferencia y se eligen como las más importantes, aunque muchas veces resultan más entretenidas las reuniones en las casas para comer y charlar. Antes de las salidas a bailar se reúnen en las casas, para hacer lo que denominan **“previa”**. Estos encuentros cuentan en ocasiones con la presencia de los padres. A veces se eligen las salidas a comer o al cine, en cuyo caso, suelen ser en pareja. En tercer año todavía suelen pedirles a sus padres que los trasladen, pero más grandes comienzan a moverse en taxi o remis, transportes ilegales o en auto con amigos. Las mujeres suelen regresar todas en grupo para ir a dormir a una misma casa. Los varones invierten más dinero en taxi, ya que comparten el vehículo y se van repartiendo casa por casa. Aproximadamente se gastan 100 pesos por fin de semana. Las mujeres invierten más en “la previa” y en taxi (porque entran gratis a los boliches) y los varones más o menos lo mismo en ambas cosas (depende si consiguen pase gratis para los boliches).

“
LAS SALIDAS A BAILAR
COBRAN PREFERENCIA
Y SE ELIGEN COMO LAS MÁS
IMPORTANTES, AUNQUE MUCHAS
VECES RESULTAN MÁS
ENTRETENIDAS LAS REUNIONES
EN CASAS PARA COMER
Y CHARLAR.
”

En la semana del estudiante se acostumbra ir en grupo a Potrerillos o a pasar el día al río. Si bien algunos de estos lugares son frecuentados por gente más grande, otros como Runner reúnen chicos de entre 15 y 18 años.

En cuanto al viaje de egresados, las empresas comienzan a ofrecer propuestas desde el primer día de clases, a partir de cuarto año y con una insistencia diaria. La oferta principal es Bariloche y también se promociona Cancún. Las empresas que más convocan son Travel rock, Upgrade y Maxdream. Del mismo modo, para las adolescentes de 15 años la empresa Ríspoli ofrece el viaje a Disney o a Camboriú, como empresa primera en este tipo de competencia.

Hay zonas en donde el consumo de droga es habitual y es ofrecida a los adolescentes con naturalidad. Esto sucede

en lugares como la plaza España, San Martín y en la de Chacras; espacios en donde además se practica skater, biker, etc. “Al pasar por la plaza España me ofrecieron una flor”-narra un alumno-. “Pero yo me negué a aceptar, explicando que tenía miedo de que me hiciera algo”. En los boliches casi nunca se consume por razones económicas; quienes lo hacen suelen ser mayores de 18 años.

Los encuentros en las casas no hacen necesario el consumo de alcohol, aunque esto depende del grupo de amigos. Sin embargo, para “estar a la moda” casi siempre hay alguien que lleva “porro” a las reuniones. Este tipo de iniciativas despierta molestia en algunos, mientras que en otros es asumido como algo natural.

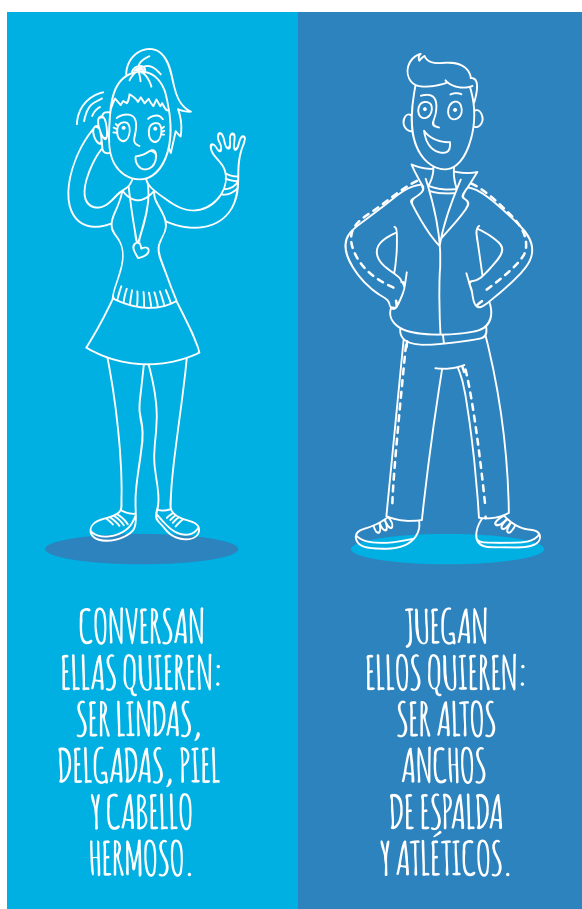
En este sentido, Levy manifiesta que a esta edad la vida social, las fiestas, el club, las diversiones, ocupan gran parte de sus ilusiones, por lo que es importante darle un marco de referencia crítica y que se sientan comprendidos tanto en su gozo como en sus ideales. Es importante que el formador logre cuestionamientos sobre estos puntos, especialmente a nivel de actitudes, sin una línea formativa adversa a sus gustos, sino intentando que adviertan que ciertas elecciones pueden dificultar el logro de sus ideales. Deberá actuar con inteligencia y conocimiento de su contexto; ser respetuoso y capaz de aprovechar la mente de ellos, cuestionadora y crítica, sensible al razonamiento y a la buena oratoria. Sería un error no respetar sus pensamientos, dogmatizar y moralizar solo por autoridad.

A ESTA EDAD LA VIDA SOCIAL, LAS FIESTAS, EL CLUB, LAS DIVERSIONES, OCUPAN GRAN PARTE DE SUS ILUSIONES, POR LO QUE ES IMPORTANTE DARLE UN MARCO DE REFERENCIA CRÍTICA Y QUE SE SIENTAN COMPRENDIDOS TANTO EN SU GOZO COMO EN SUS IDEALES.

2.1.4. En cuanto a sus relaciones con el sexo opuesto

A los 15 años sus actitudes ante el otro sexo han dado notables pasos. Ya se manejan con mayor facilidad en este terreno. Mientras que las mujeres se preocupan desde hace tiempo por su presentación personal, los hombres apenas comienzan a hacerlo. Ellos disfrutan

mucho jugando, mientras las mujeres prefieren conversar. La mayoría de los adolescentes se preocupan por su peso, su complexión y rasgos faciales. Se interesan más en su aspecto que en cualquier otro asunto de sí mismos, y a muchos no les agrada lo que ven cuando se observan en el espejo. Las chicas quieren ser lindas, delgadas con formas, piel y cabello hermoso. Buscan el reconocimiento de las demás para mitigar la continua amenaza de no caer bien. La cohesión del grupo femenino se ve afectada cuando empiezan a salir con chicos, ya que desde ese momento se adaptan al ritmo que ellos imponen y toda su atención se centra en tener éxito con ellos y atraer su atención. Los varones quieren ser altos, anchos de espalda y atléticos y en grupo exageran la competitividad y alardean sobre su virilidad y conquistas, sobre sus capacidades en el deporte. El ambiente en muchos grupos hace ver las relaciones hombre mujer con superficialidad y egoísmo. Algunos sufren al constatar sus limitaciones y necesitan ayuda para aceptarse con humildad y entusiasmo; para hacer rendir al máximo lo que tienen. A muchos les sirve enfrentar el problema de sus límites a la luz de la fe.



En esta edad es importante orientarlos sobre las actitudes entre ambos sexos y hacerlos profundizar sobre la dignidad de la persona humana. Proponer diálogos sobre el hombre, la mujer, el amor, la pareja; la pareja ante los padres, ante la sociedad y ante Dios. En estos diálogos es importante la presencia de un educador comprensivo y con criterios seguros, capaz de oír y preguntar hasta saber qué es lo que realmente piensan los chicos, qué motivos van a valer y cuáles pueden bloquear.

A medida que crecen la relación con el sexo opuesto lo domina todo y pueden experimentar relaciones más estables y duraderas. En la adolescencia tardía, la época del enamoramiento; los estudios, la familia y los amigos pasan a un segundo plano, porque toda su vida se centra en el "otro", a quien encuentra positivo y sin defectos. Mientras se está enamorando y es correspondido, el adolescente se siente pleno y feliz, aunque uno de los motivos fundamentales de quebranto es la manera diferente en que lo viven ambos sexos. Hacia los 17 años, los jóvenes han crecido mucho, aunque ellas suelen estar más avanzadas, buscan noviazgos formales y los toman con seriedad. Al ser más intensas en sus sentimientos de enamoramiento, algunas de ellas pueden sentirse ofendidas ante el impulso sexual del varón.

Los varones suelen identificarse con un estereotipo masculino que no desea compromiso a largo plazo (noviazgos comprometidos ó matrimonio) y que incita a tener varias parejas sexuales e iniciar su vida sexual a temprana edad.

Por otro lado las mujeres se debaten internamente entre dos estereotipos polares: Uno corresponde a ser extremadamente cuidadosas, no buscar el avance hacia la relación sexual y rechazar constantemente las propuestas del varón. Esto responde a consideraciones culturales en las que se espera que la mujer sea "más cuidadosa" que el varón, por los "mayores riesgos" que enfrenta, y que se "preserve". En numerosos casos ellas sienten así más coartada su libertad. Muchas veces son juzgadas y dejadas de lado por ser consideradas "aburridas" o "peinadas a la antigua".

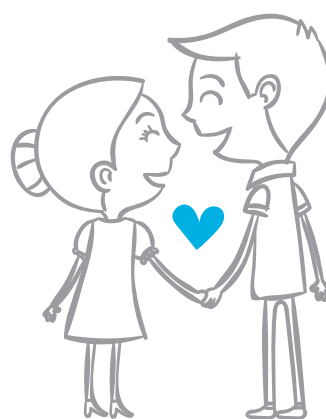
El otro estereotipo corresponde a una mujer que se lanza al encuentro sexual, busca ella al hombre, no lo espera.

Cuando las jóvenes experimentan de este modo su rol sienten poder y diversión al ser conscientes de sus herramientas de seducción. La dificultad que se presenta aquí es la respuesta social que puede haber ante este tipo de comportamientos. Pueden ser discriminadas por ser consideradas "precoces", "busconas", "desubicadas". Otro riesgo posible consiste en que cuando avanzan de modo desinhibido y aparente seguridad, pueden terminar envueltas en situaciones que inconscientemente no desean y que las ponen completamente en riesgo: a nivel físico, emocional y psicológico.

Los mismos estereotipos de género influyen en los adultos. Los padres, los maestros y otros adultos referentes suelen tratar de manera muy diferente a hombres y mujeres adolescentes. Repetidamente sienten una profunda desorientación, debido a la incompreensión que les genera este nuevo panorama. Los condiciona el temor de que el o la joven sea dejado/a de lado por ser inadecuado/a en su rol. Y se sienten inseguros al momento de brindar consejos.

En estos tiempos ya varios tienen relaciones sexuales. Actualmente la vía fundamental en que los adolescentes adquieren sus conocimientos acerca de la sexualidad es a través de sus amigos. Así muchas veces nuestros jóvenes quedan desprotegidos y en riesgo.

Es de suma importancia que los adultos podamos reflexionar, en nuestro interior y con los jóvenes, estos modelos que la sociedad nos impone. Es necesario que seamos capaces de dialogar estos temas. Es beneficioso propiciar un clima de: apertura, respeto y comprensión.



EN LA ADOLESCENCIA TARDÍA, LA ÉPOCA DEL ENAMORAMIENTO; LOS ESTUDIOS, LA FAMILIA Y LOS AMIGOS PASAN A UN SEGUNDO PLANO, PORQUE TODA SU VIDA SE CENTRA EN EL "OTRO", A QUIEN ENCUENTRA POSITIVO Y SIN DEFECTOS.

Horrorizarnos y juzgar completamente desfavorable el hecho de que las cosas hayan cambiado tanto, solo provocará el distanciamiento del joven. Podemos transmitirles que su juicio crítico, su confianza en sí mismo y su amor propio, hacia su cuerpo y su ser íntegro, son cualidades que los ayudarán considerablemente a manejar este tipo de situaciones. Además de comunicarles que siempre estaremos accesibles a su pedido de diálogo, consejo y ayuda.

juicios y, sobre todo, para unificar y estructurar su mente. Un buen formador debe ser alguien que tiene una síntesis mental clara, que no intenta imponerla con exposiciones extensas; sino que propone dudas, cuestiona, hace pensar, expresar, discutir. No debe olvidar que aunque estén en el último año, no son adultos y, por tanto hay que trabajar con ellos.

2.1.5. En la búsqueda de su vocación

A la edad de los 17 y 18 años atraviesan la etapa del último año de la escolaridad. Esto hace que algunos estén pensando más en irse que en hacer algo en el Colegio. Son los mayores y así se sienten. Los apoya el contraste con los demás chicos y el trato de muchos maestros y de dirección.

Muchos ya han elegido carrera; se interesan por conocerla y orientarse en todo lo que a ella concierne. Se debe lograr despertar en ellos el deseo de ser buenos profesionales; de vivir la profesión en línea de servicio, sin olvidar a los necesitados.

A la edad de los 17 y 18 años atraviesan la etapa del último año de la escolaridad. Esto hace que algunos estén pensando más en irse que en hacer algo en el Colegio. Son los mayores y así se sienten.

A partir de sus elecciones muchos de nuestros alumnos comienzan a cursar los preuniversitarios y esto los distrae de las obligaciones escolares ya que orientan sus expectativas a la etapa futura.

A esta edad tienden a formarse un criterio y una jerarquía de valores. Se sienten tironeados por atracciones contrarias; ven la verdad, el bien, el amor, el servicio, la fe, como realidades valiosas, dignas de tomarse en serio. Por otro lado sienten eso como imposible, como despreciado por muchos; sienten que lo que rige como verdad en el mundo es el tener y el poder, y se sienten tentados a dar marcha atrás.

Estos jóvenes que ya se sienten grandes y capaces de reflexionar, tienden a mostrarse seguros en sus pensamientos y comportamientos, aunque muchas veces se sienten inseguros en sus ideas; necesitados de ayuda para formar





Bibliografía



- | ACODESI (2009). El padre Peter Hans Kolvenbach, s.j. y la educación 1983-2007. Selección de textos.
- | ALISEDO, Graciela y otras (1997) Didáctica de las ciencias del lenguaje. Buenos Aires: Paidós.
- | ASOCIACIÓN DE COLEGIOS JESUITAS DEL PERÚ. (2011). CCI Currículo Común Ignaciano. Dimensiones de la persona. Perú.
- | BAGGINI, Cecilia. Aportes a la teoría del aprendizaje.
- | BENEDICTO XVI (2005) Carta Encíclica "Deus Caritas est".
- | BLAZQUEZ, D y SEBASTIANI, E. Enseñar por competencias en educación física. Barcelona: INDE, 2009.
- | BRUMFIT, C. (1984). Communicative Methodology in Language Teaching: the Roles of Fluency and Accuracy. Cambridge: C.U.P.
- | BUNGE, M. Epistemología. Barcelona: Ariel, 1985.
- | CANDLIN, C. N. (ed.). (1981). The Communicative Teaching of English: Principles and Exercise Typology. Londres: Longman.
- | CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA, Catecismo de la Iglesia Católica.
- | CONSEJO DE EUROPA. (2002). Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. Madrid: Instituto Cervantes - Ministerio de Educación Cultura y Deporte, Anaya.
- | CORONADO, Mónica. (2012). Competencias sociales y convivencia. Herramientas de análisis y proyectos de intervención. Bs. As: Noveduc.
- | CORTÉS MORENO, M. (2000). Guía para el profesor de idiomas: didáctica del español y segundas lenguas. Barcelona: Octaedro.
- | CRAIG, G. J. (1997). Desarrollo psicológico. México: Prentice Hall.
- | DECAIGNY, T. La Tecnología aplicada a la educación. Buenos Aires: Ateneo, 1974.
- | DIRECCIÓN GENERAL DE ESCUELAS. GOBIERNO DE MENDOZA. (2015). Diseño Curricular Provincial. Bachiller en Economía y Administración. Educación Secundaria Orientada. Mendoza.
- | DIRECCIÓN GENERAL DE ESCUELAS. GOBIERNO DE MENDOZA. (2015). Diseño Curricular Provincial. Bachiller en Ciencias Sociales y Humanidades. Educación Secundaria Orientada. Mendoza.
- | DIRECCIÓN GENERAL DE ESCUELAS. GOBIERNO DE MENDOZA (2015) Diseño Curricular Provincial. Educación Inicial. Mendoza.
- | DIRECCIÓN GENERAL DE ESCUELAS. GOBIERNO DE MENDOZA (1997) Diseño Curricular – Primaria. Cuadernillo 15. Mendoza. 1997.
- | DIRECCIÓN GENERAL DE ESCUELAS. GOBIERNO DE MENDOZA. Diseño Curricular – Secundaria. Cuadernillo 35. Mendoza. 1999.
- | DIRECCIÓN GENERAL DE ESCUELAS. GOBIERNO DE MENDOZA. Diseño Curricular Provincial. Bachiller en Educación Física. Educación Secundaria Orientada. 2015
- | DIRECCIÓN GENERAL DE ESCUELAS. GOBIERNO DE MENDOZA. El monitor de la educación, N°16-5ª época. "Enseñar Ciencias Naturales". Marzo/Abril 2008.
- | DIRECCIÓN GENERAL DE ESCUELAS. GOBIERNO DE MENDOZA (2006) NAP (Núcleos de Aprendizajes Prioritarios) Nivel primario. Mendoza.
- | DIRECCIÓN GENERAL DE ESCUELAS. GOBIERNO DE MENDOZA (2015) Diseño Curricular Provincial. Bachiller en Ciencias Sociales y Humanidades. Educación Secundaria Orientada. Mendoza.
- | DUBOIS, María Eugenia (1996) El proceso de lectura. De la teoría a la práctica. Buenos Aires: Aique.
- | DUEK, Carolina. (2013). "Infancias entre pantallas: las nuevas tecnologías y los chicos", Buenos Aires: Capital Intelectual.
- | ELKIND, David. (1984, 1998). Pensamiento adolescente. [Cit. por Shaffer, D. R. 2000].
- | ENSINCK, M. Gabriela. (2013). Generación Z: la vida a través de una pantalla. Bs. As.: Diario La Nación, edición impresa.

- | FAURE, E. (1972) [et al.]. Aprender a ser. Barcelona: Alianza Editorial.
- | FERNANDEZ, E. (2009) Didáctica de la educación física. Barcelona: INDE.
- | FLACSI (FEDERACIÓN LATINOAMERICANA DE COLEGIOS JESUITAS); Sistema de Calidad en la Gestión Escolar. Presentación del Sistema.
- | FRANCISCO. (2013). Exhortación Apostólica "Evangelii Gaudium".
- | GARDNER, HOWARD y DAVIS, K. (2014). "La generación APP". Cómo los jóvenes gestionan su identidad, su privacidad y su imaginación en el mundo digital. Buenos Aires: Paidós.
- | HUBERT, R. (1980) Tratado de pedagogía general. Buenos Aires: Ateneo.
- | IANNI, Norberto D. (2013). La orientación escolar en tiempos de incertidumbre: una tarea compleja y difícil, necesaria y posible, ENSAYOS Y EXPERIENCIAS. Discursos y prácticas en orientación educativa, N°47. Bs. As: Noveduc.
- | JARAMILLO, Claudia. (2010). Los Nativos Digitales, o Generación Z, Última Generación definida. Recuperado de <http://coachintegralsistemico.blogspot.com.ar/2010/03/los-nativos-digitales-o-generacion-z.html>.
- | JOHNSON, K. Y MORROW, K. (eds.) (1981). Communication in the Classroom. Londres: Longman.
- | Kidsandteenonline. (2015). Mamá no puedo parar los pensamientos que me llegan a la cabeza. Recuperado de <http://kidsandteenonline.files.wordpress.com/2015/02/24/sobreestimulacion.jpg>
- | KOLVENBACH. (2001). Pedagogía ignaciana. Un planteamiento práctico.
- | Informe de EURYDICE – UE (2012). La Educación Física y el deporte en los centros escolares de Europa. Recuperado de: http://eacea.ec.europa.eu/education/Eurydice/documents/thematic_reports/150ES.pdf
- | LEVY, Eduardo SJ. (1993). Encuentros con Cristo. Bs. As: Ed Lumen.
- | Ley de Educación Nacional N° 26.206. (2006). Bs. As.
- | LITTLEWOOD, W. Communicative Language Teaching. (1981). Cambridge: C. U. P.
- | LITWIN, Edith (1997) Las configuraciones didácticas. Buenos Aires: Paidós.
- | MALAISI, L. (2012). Como ayudar a los niños de hoy. Educación Emocional. San Juan: Editorial Educación Emocional Argentina.
- | MARÍN, Marta (2004) Lingüística y enseñanza de la Lengua. Buenos Aires: Aique.
- | MELERO, P. (2000). Métodos y enfoques en la enseñanza/aprendizaje del español como lengua extranjera. Madrid: Edelsa.
- | OCDE ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICO; La definición y selección de competencias clave. Disponible en: <http://www.deseco.admin.ch/>
- | PAPALIA, D. E., OLDS, S. W., FELDMAN, R. D. (2004). Desarrollo Humano. 9ª edición. México: Ed. Mc Graw Hill.
- | PEREIRA PÉREZ, M. (1997). Nuevas perspectivas en la Psicología del Desarrollo. Madrid: Editorial Alianza.
- | PETTY, Miguel s.j. (2010). El desafío de educar hoy. Hacia un paradigma pedagógico personalista. Bs. As: Bonum.
- | PIZARRO, B.; MONTALDO, N. y RADIC, J. (2011). Orientaciones y estrategias para un diseño curricular que promueva la formación integral. Documento de trabajo N° 1. Chile: Red educacional ignaciana.
- | Proyecto Educativo Común de la Compañía de Jesús en América Latina (2005). Brasil: Edición Argentina.
- | RABADE, S (1985) Experiencia, cuerpo y conocimiento. Madrid: CSIC.
- | ROMANO, Ianina. (2013). El uso de las TICS y su impacto en el estudio, vida social y actividad física. Trabajo de investigación, Psicopedagogía, UCA. Mendoza. Sin publicar.
- | ROSENBLATT, Louis (1996) El Modelo Transaccional: La teoría transaccional de la lectura y la escritura. Textos en contexto. 1. Los procesos de lectura y Escritura, Buenos Aires: Lectura y Vida.
- | SAGÜILLO RODRIGUEZ, Mercedes (2009) "Qué enseñaba y qué enseñó a mis alumnos de la escuela primaria" España: Universidad de Palencia.
- | SÁNCHEZ, A. (1997). Los métodos en la enseñanza de idiomas. Evolución histórica y análisis didáctico. Madrid: SGEL.

| SHAFFER, D. R. (2000). Psicología del desarrollo - Infancia y Adolescencia. México: International Thomson.

| SOLÉ, Isabel (1992) Estrategias de lectura. Barcelona: Graó.

| UNIPE: UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA (2011) ¿Qué significa calidad educativa? Cuadernos de discusión N° 3. La Plata. UNIPE. Editorial Universitaria. Recuperado de:
<http://unipe.edu.ar/wp-content/uploads/2011/11/Cuaderno-de-discusi%C3%B3n-N%C2%BA-31.pdf>

Otras fuentes de consulta

| Aportes del Centro de Estudiantes 2014.

| Diagnósticos de cursos del nivel secundario 2014, elaborados por el DSA.

| Documento: Competencias para la formación integral. Colegio San Luis Gonzaga. Mendoza.

| Acuerdo de convivencia escolar del Colegio San Luis Gonzaga (2013). Versión preliminar.

| Encuestas a los docentes del Colegio San Luis Gonzaga aplicadas en 2014.

| Encuestas de evaluación institucional 2013 y 2014, respondidas por alumnos de 5º grado a 5º año.

| Ingreso a las aulas para dialogar sobre la problemática del consumo. |